MUNDO URUGUAYO



Un fin de semana en que el Cerro se vino al centro . . .

(Ver págs. 32-33)

25 cts. EN TODO EL PAIS

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA

BIEN, ME ANIMO. CUANDO TERMINE ESTAS HERMOSAS INTERPRETACIONES, LE PREGUNTARÉ

PRINCIPE ROMPETECLAS, SU MÚSICA NOS CONMOVIÓ. ¿SERÍA TAN CONDESCENDIENTE COMO PARA TOCAR EN NUESTRA HUMILDE CASA?

SEÑORA, POR CONCIERTO ME PAGAN CINCO MIL PESOS

¡AY, SOMOS POBRES! SOLO PODRÍAMOS PAGARLE UNOS PESOS...

ESO ES; NO TENEMOS NADA

ME INCLINO DELANTE DE DOS AMANTES DE LA MÚSICA; TOCARÉ PARA USTEDES

¡EL VIL METAL NO IMPORTA! MAÑANA, DE NOCHE, EJECUTARÉ EN SU CASA

¡GRACIAS, MAESTRO! ¡SU GESTO TAN NOBLE ES DIGNO DE UN CABALLERO, DE UN VIRTUOSO!

¿VISTE, VIEJA? SI UNO NO SE ANIMA, NUNCA CONSIGUE NADA

AY, ESTA NOCHE NOS HONRARÁ CON SU PRESENCIA. BIEN, YA APRONTÉ EL PIANO

SEÑORES, HE LLEGADO PARA CUMPLIR MI PROMESA

¡ADELANTE, PRÍNCIPE ROMPETECLAS! ¡ESTA NOCHE SERÁ INOLVIDABLE!

¿CUÁL ES SU PREDILECCIÓN? ¿BEETHOVEN? ¿BACH? ¿HAENDEL? ¿CHOPIN? ¿MOZART?

AH, ESO NO IMPORTA. QUEREMOS UNA MÚSICA FUERTE, ENSORDECEDORA, LA MÁS BARRULLENTA POSIBLE

ESTAMOS HARTOS DE AGUANTAR LA RADIO DEL VECINO Y, COMO NOSOTROS NO TENEMOS RECEPTOR, QUEREMOS QUE USTED TOQUE CON TODA SU FUERZA EL PIANO, QUE ESTÁ BIEN DESAFINADO, PARA LA REVANCHA!!!

Ciengramos y Viola

POR FOLA

VIOLA, SI TE DESPERTARAS DE NOCHE Y ENCONTRARAS LA CASA TODA INCENDIADA, ¿QUÉ HARÍAS?

BUSCARÍA EL MODO DE SALIR CUANTO ANTES

POR EJEMPLO, SI NO PUDIERA SALIR POR LA PUERTA, SALTARÍA POR UNA VENTANA, ASÍ

NO PUEDES; ESTÁS EN EL DÉCIMO PISO

AVENA PURITAS

ENTONCES BAJARÍA A OTRO PISO, ASÍ, O SINO, POR EL ASCENSOR, HASTA HALLAR OTRA SALIDA

EL ASCENSOR NO FUNCIONA Y LA ESCALERA ES UN MAR DE LLAMAS

COPOS PURITAS

ENTONCES ROMPERÍA LA PARED ASÍ, Y BAJARÍA POR ALGÚN CAÑO O CABLE

NO PUEDES; NO TIENES MAZO, NI PICO, NI MARTILLO, NI HACHA, NI NADA

ME METERÍA ENTONCES EN EL BAÑO Y ABRIRÍA LA DUCHA, ASÍ

EL AGUA ESTÁ CORTADA

PIENSA UN POCO. NO PUEDES SALIR POR LA PUERTA NI POR LAS VENTANAS, EL ASCENSOR NO FUNCIONA, LA ESCALERA ESTÁ ARDIENDO, NO PUEDES ROMPER LA PARED, EL AGUA ESTÁ CORTADA...

¡AH, AHORA ME DOY CUENTA!

¡VETE DE MI CASA Y NO VENGAS MÁS! ¡NUNCA IMAGINÉ QUE SERÍAS TAN MALO!

PERO, VIOLA... ¿QUÉ PASA?

¡NO TE HAGAS EL BOBO! ¡TU LO SABES BIEN! ¡¡¡ LO QUE QUIERES ES QUE ME QUEME VIVA !!!

Completo Puritas

CUTIS FINO Y EXPRESIVO

maderas de oriente
MYRURGIA

Los Polvos y el Colorete

MADERAS
y **UN RUBOR**



MYRURGIA

Del Congreso de Academias de la Lengua, en que no estuvo la Española

VER NOTA PAGINAS 6 Y 7

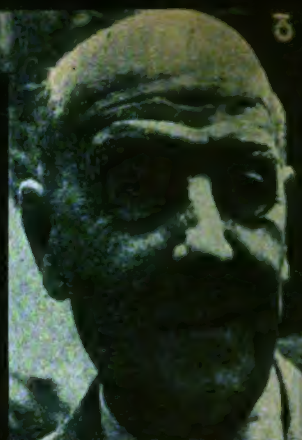


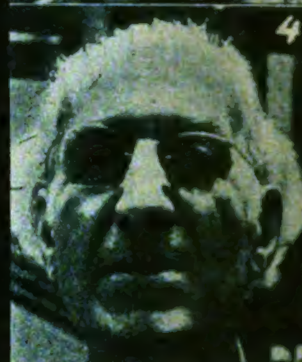


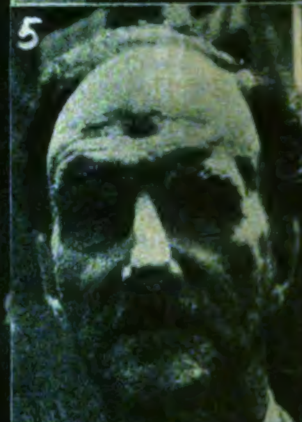
(Izquierda, arriba): Ya las Academias estaban tremantes por la no concurrencia de la Española. En este momento, se declara que... "Más importante que la palabra exacta, es la palabra libre...".

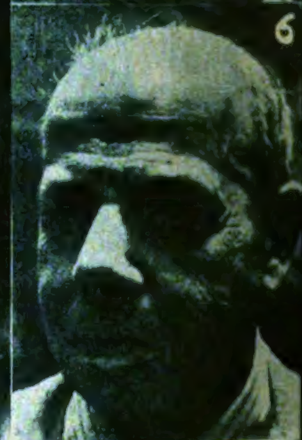
(Izquierda, abajo): El Congreso en conmoción... Se han dicho cosas como éstas: "Llegará para las Academias, hoy correspondientes, su 27 de setiembre de 1821, su 25 de mayo de 1810... es decir: la liberación".

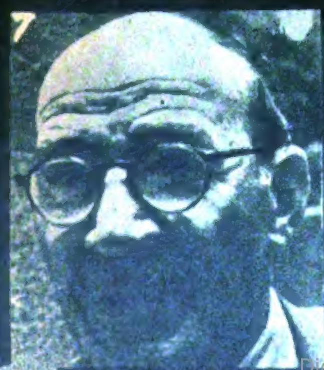
Los académicos uruguayos: (de arriba a abajo) (3) Dr. José Ma. Delgado. (4) Carlos Sabat Ercasty. (5) Alberto Zum Felde. (6) Carlos María Princivalle. Y luego, de izquierda a derecha: (7) Fernán Silva Valdés. (8) Adolfo Berro García. (9) Doctor Emilio Oribe y (10) el presidente de la delegación, Dr. José Pedro Segundo.

















Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

AÑO XXXIII. — Nº 1678. MONTEVIDEO, JUNIO 21 DE 1951.

El hombre y el árbol

EN Las Piedras hay dos viejos árboles que traen generosas evocaciones de devoción humanitaria, de esfuerzo prodigado sin tasa, de solidaridad cordial. Son dos higueras bajo las cuales descansó un sabio y un filántropo en horas de dura tarea para mitigar angustias de la comunidad. Los viejos les llaman "las higueras de Espínola", y saben por qué. Para las generaciones nuevas se justifica que alrededor de esos árboles se haya generado un movimiento tendiente a municipalizar el predio en que se encuentran, consagrando así el aleccionador recuerdo que arranca de 1881. Fué en este año que una terrible epidemia de viruela azotó la zona de Las Piedras y sus alrededores. El único medico radicado allí era don Alfonso Espínola. Y con aquel noble y sacrificado sentido del deber que fué su norma y dejó imborrable memoria, el Dr. Espínola sostuvo una lucha heroica contra el flagelo. Sin tiempo para el descanso, y para poder acudir más prontamente adonde lo llamaban, el Dr. Espínola instaló un campamento bajo aquellas higueras donde se detenía apenas unos instantes durante el día y pasaba las noches en larga vela, y de donde se enviaban socorros.

El lugar quedó señalado con el signo del altruismo y de la devoción humana para siempre. Y los dos árboles, que dieron abrigo al sabio han quedado como hitos de la mejor memoria. A mantenerla, municipalizando el predio, tiende el movimiento a que aludimos y que apoyamos con entusiasmo por su evidente trascendencia ejemplar.



Las dos higueras históricas, que evocan a Espínola.

Y agregamos que en momentos en que se piensa rendir tal homenaje al médico ejemplar, sería conveniente que se activara el proyecto de dar su nombre a una vía de tránsito de Montevideo, tributo bien merecido a quien dedicó su vida, sin preocupaciones utilitarias, al bien de todos.



Sr. J. A. Clivio

"El Uruguay no conoce el hambre y sí la libertad"

TAL el concepto sobre el cual el señor Juan A. Clivio, delegado de nuestro país a la V Conferencia Internacional de Productores Agrarios en Méjico, realizó una exposición en que abarcó distintos aspectos de nuestra vida económica y social, en medio de la tensa expectativa, del sostenido interés y del aplauso de los congresales. Ofreciendo un cuadro completo de la producción y el consumo uruguayos, con cifras estadísticas, explicó como en nuestro pequeño país, sin recursos naturales, una excelente organización institucional y productiva permite un standard de vida decorosa para el pueblo, y aun mismo facilita considerables saldos exportables de alimentos y materias primas para vestir a otros pueblos. Una nota que provocó especial atención en su discurso fué la mención del volumen que adquiere el consumo de los pobladores del Uruguay, y hubo una evidente sensación de asombro de muchos congresales cuando el señor Clivio manifestó que sólo la capital de la República consumía 300 toneladas de carne por día, 150 mil dólares de verduras frescas, frutas y vinos y 400 mil litros de leche. Afirmando que la subsistencia de un pueblo dependerá principalmente del amparo que se preste a los productores campesinos, el señor Clivio cerró su exposición diciendo: "Si es intolerable que los hombres mueran en la guerra por la ambición de los que mandan, más condenable es aún que los hombres mueran en la paz por incapacidad de los que gobiernan".

El discurso del delegado del Uruguay, recibido con generales elogios, tonificó el clima del Congreso, ya que habían sido varios los representantes de otros países que habían creado con sus descripciones de la situación aflictiva de la producción en sus territorios, una impresión pesimista, con panoramas de desnutrición y hambre. Y apenas terminado en medio de una verdadera ovación, desde distintos sectores se alzaron voces para señalar el progreso, la organización y la cultura de nuestra nación, de lo que acababa de ofrecerse un índice tan impresionante y emotivo, mientras el Ministro de Méjico hacía llegar al delegado del Uruguay una invitación para conversar en su despacho acerca de los temas aludidos.

Tal lo que surge de la información telegráfica, y que ha de provocar una natural satisfacción por la excelente representación que ha tenido el Uruguay en el Congreso, y porque, con la estricta e intergiversable elocuencia de las cifras, se ha hecho el mejor panegírico de nuestra organización democrática y sus consecuencias en la vida del pueblo. Y porque implícitamente se aventan con tan resonantes informaciones — que ya conoce y comenta toda América — las aviesas versiones de carestías uruguayas, propaladas por quienes tendrían más motivos que nadie, por simple vecindad, de conocer la realidad de las cosas.

Del primer Congreso de las Academias de la Lengua, nos habla Carlos Sabat Ercasty

AL INAUGURARLO, DIJO EL PRESIDENTE DE MEJICO: "EL ESPAÑOL HA SIDO PARA LOS PUEBLOS AMERICANOS, EL LENGUAJE DE LA LIBERTAD Y LA DIGNIDAD".

Por
ELIZABETH DURAND



Don Carlos Sabat Ercasty realizó una rápida visita a los países del Pacífico y de las Antillas, y ya ha quedado comprometido para ir de nuevo, con su verbo de pasión y su sentido panteísta de la poesía.

La magnífica campanilla, que el licenciado Alemán regaló al Congreso de las Academias de la Lengua: plata mexicana; la talla severa de Cervantes, el genio de nuestro idioma; y una inscripción, que recuerda un vaticinio del nicaragüense eximio: "Inclitas razas ubérrimas..." hablando de este continente fervoroso

NO vamos a presentar a Carlos Sabat Ercasty, nosotros, a quienes nos comprenden las generales de la ley, porque le dimos toda nuestra admiración, desde que fuímos maravillados alumnos de sus clases de Literatura, en aquélla — su época de cortar su trigo de sol y fuego — y en que componía sus sinfónicos "Poemas del Hombre".

Fuímos a verlo porque sabíamos que venía de lucir su estro y prestancia en capitales americanas que lo reverencian. De vuelta del 1er. Congreso de Academias de la Lengua, en México, dió inolvidables conferencias en el Ecuador. Las loas son ditirámbicas; así, entre otros, dice Alejandro Carrión, en "El Sol": "Sabat, encarna una juventud portentosa, hecha a base de humanidad, de mar y de poesía". Y Gustavo Jiménez Cohen, en "El Telégrafo" de Guayaquil: "Escultural en el porte y en el espíritu: la palabra arrogancia, predicada en toda su latitud, no alcanza a retratarlo, ni guarda notas que describan su seducción, su ademán de rapsoda, lo melódico y dejativo de su lengua.

Pero el poeta, nos hurta lo personal. Nos abre el abanico de impresiones recientes, y nos señala el país musical y policromado del viaje, con etapas acendradoras de viejas intuiciones. Viene deslumbrado. ¡México! Entre los paréntesis admirativos, entre las catedrales y las flores, las melodías populares y el encanto robador de sus gentes, tenemos que ir rescatando el motivo fundamental de esta nota. Que era hacer conocer aquí, algo de lo mucho y bueno, apasionado y trascendente que se dijo, cuando se juntaron — un centenar y medio de delegados de América — en la sala de espectáculos del Palacio de las Bellas Artes, de la capital azteca. Magnífico el marco; suntuoso de mármoles, y alardeante de arte. Todavía Siqueiros está acumulando armonía, siguiendo su propia obra, y la de Rivera, y Orozco. ¡Y la gente! El señorío de las letras, junto a Alfonso Reyes y Enrique González Martínez, a quien el Congreso agasajó al cumplir los 80 años. Lo que pesa de veras en la bullente cultura mexicana.

Pero, es tanto lo que se hizo, que tenemos que apretar información. Más, porque Sabat nos alcanza diarios mexicanos que dieron páginas y páginas — ¡gran clase de periodismo! — al sin par Congreso sugerido por el Licenciado Alemán, Presidente que dejó actuar, encantado del resultado.

DE COMO ES IMPOSIBLE DESPREOCUPARSE DE LA POLITICA...

Siempre hemos pensado que la carrera de hombre es la más difícil de seguir... porque el "título", suelo obtenerse por factores imponderables y caprichosos. Puede, por ejemplo, uno ser un sabio y, al mismo tiempo, un anodino espectador de la pasión de la libertad... o al revés.

Pero, lo indudable es que, en un mundo amenazado de perderla, lo esencial es la militancia en pro de la independencia de pensar y expresarse.

Vean Uds. qué agitado y apasionado resultó, por esto, el Primer Congreso de Academias de la Lengua, realizado recientemente en México, por iniciativa del Presidente, Licenciado Alemán.

Gran parte de las discusiones, fué absorbida por el "hecho político" — innegable — provocado por la no concurrencia de los españoles. Si por encima de las discrepancias ideológicas, se hubiese tenido la presencia del pontífice de la lengua, Menéndez Pidal, por ejemplo, nadie hubiese osado hablar de rebeldía, ante

la tutela — inmanente y lógica — de la gente de la casona madrileña de la calle de Felipe IV...

No llegaron los académicos. Pero, el mismo Presidente mexicano, sintetizó el espíritu del Congreso, con estas palabras cargadas de intención: "En estos días se rememora a Cervantes. Aquí, donde están congregados los más altos representantes del habla de nuestros pueblos, parece estar presente él mismo. Ello es bastante. Su presencia, nadie la ha podido impedir..."

Y tras las tremendas discusiones, predominó y votóse esta cuerda resolución, emanada de una ponencia de Martín Luis Guzmán: "Yo no he pedido la ruptura con la Academia Española; tampoco he negado la supremacía del castellano y, mucho menos, he recomendado la ingratitud; sólo he pedido que se llegue a un acuerdo entre todas las Academias, y que éstas no se ajusten a las bases exclusivas de aquélla".

UNIDAD DE LA LENGUA

Porque el problema viene de antiguo. En los recintos donde ahora se lució la flor del estilo de nuestra riquísima lengua, volvió a hablarse de Rufino Cuervo y de Andrés Bello; de su expresado miedo de que, un día, los países americanos hablasen, cada uno, una jerigonza incomprensible de frontera a frontera, e irreconocible para los herederos de Cervantes, Góngora, Unamuno, Azorín, Diez Canedo...

Los pueblos americanos tienen dos corrosivos: sus regionalismos, y sus germanías. Por el Río de la Plata, el lunfardo abyecto; en México mismo, la peligrosa fonetización de las palabras inglesas, vecinas.

Y prudentemente, inteligente, se habló de un nuevo Diccionario, no de americanismos divorciados, sino de voces eternas del castellano, con el aporte de lo americano, general y conocido.

Es decir: que sepamos leer a Rómulo Gallegos, o a Jorge Icana, y a Da Cunha, y a Dávalos — ejemplos al azar — como leemos a Pereda, y Fernán Caballero, y a la Pardo Bazán; con un vocabulario de regionalismos en el propio libro, pero sintiendo que la matriz del libro, lo fundamental de él, siguen siendo de la vieja lengua que enorgulleció a Carlos V.

Max Henríquez Ureña, de Santo Domingo, dijo: "Hay dos puntos a tratar: investigación de americanismos, y fijación del idioma. En España, tienen una sabia prudencia; pero nosotros, tenemos un idioma en movimiento".

Antonio Castro Leal, manifestó: "No es cosa de rivalidad con España... pero nos están haciendo el español, fuera de los países de habla española: en las revistas, en los letreros de las películas... Si el Licenciano Alemán ofrece recursos para la Comisión Permanente, no ha de ser para que haga cosas de poca importancia. Debe hacerse el diccionario de la lengua".

Y Arsenio Luz, de Filipinas: "Las diferencias son fábula. El español es el mismo en Madrid o Manila. El español no sólo es cosa de idioma, sino de espíritu y cultura. Los localismos razonables, deben pasar, sí, al diccionario de la Academia Española".

Y Germán Arciniegas, de Colombia: "No hablamos en americanismos. El problema es que en América hay palabras que sólo en el medio americano pueden estudiarse. Aún las voces cultas se entienden de diversa manera en el diccionario y en América: democracia, libertad y mil cosas más. Para los americanos, la democracia está mejor definida en diccionarios ingleses..."

DELEGACIONES

Fué importantísimo el Congreso. Asistieron delegaciones de todo el continente. Más de 150 delegados. Damos —por razones de espacio— sólo el nombre del jefe de cada delegación:

Santo Domingo: Lic. Víctor Garrido. Perú: Dr. Juan B. de Lavalle. Venezuela: Sr. José M. Núñez Ponte. Costa Rica: señor Hernán Peralta. Argentina: Dr. José León Pagano. Uruguay: doctor José P. Segundo. El Salvador: Sr. Manuel Castro Ramírez. Nicaragua: Sr. Pedro Joaquín Chamorro. Ecuador: Dr. Julio Tobar Donoso. Panamá: Dr. Ricardo J. Alfaro. Guatemala: Licenciado Luis Beltranena. Chile: Sr. Rodolfo Oroz. Honduras: Sr. Julián López Pineda. Cuba: Dr. José M. Chacón y Calvo. Bolivia: doctor Eduardo Diez de Medina. Colombia: R. P. Félix Restrepo. Paraguay: Dr. Natalicio González, y Filipinas: Dr. Jorge Bocobo. Presidió la Asamblea el Director de la Academia de México, Licenciado Alejandro Quijano, que se lució

(Continúa en la página 59)



El Presidente de México, licenciado Miguel Alemán, declara inaugurado el 1er. Congreso de Academias de la Lengua, en el Palacio de Bellas Artes. Lo fundamental de su posición se sintetizó así: "El español, es el lenguaje de la libertad y dignidad humanas"



"Martín Luis Guzmán ha hablado de libertad, y ese es nuestro pensamiento" — dijo el cubano Carbonell. Pero luego, al intentar defender a la Academia Española, diciendo que el miedo exculpa, la delegación cubana fué atacada, y quiso retirarse.



Cuando Guzmán terminó su apasionada disertación, pidió que su moción no se encarpetara. Sólo lo acompañaron — en el deseo de que se tratase la ruptura con España — Uruguay, Paraguay, Panamá y Guatemala. Aquí se van los de la "minoría". Sabat Ercasty, entre Luis Guzmán y Emilio Oribe.

El sainete criollo y su renovador ilustre,
CARLOS M. PACHECO

Por JORGE LUIS ELIZALDE



Carlos M. Pacheco

Es lugar común en el análisis de los primeros orígenes de la escena rioplatense, presentar la etapa que comprende las dos últimas décadas del siglo XIX, previas a la irrupción magnífica y brillante de Florencio Sánchez (que marca una época de oro, nunca igualada en la dramática americana), como un período de profunda crisis de nuestro teatro, en que la decadencia del gusto escénico había hecho carne en las fibras sentimentales del público de ambas márgenes del Plata, que aplaudía y hacía triunfar las más burdas e ingenuas manifestaciones, plasmadas en la ola de sainetes y piezas que se adueñó de los escenarios bajo el engañoso calificativo de "comedias de costumbres". No es nuestra intención rebatir estas críticas. El triunfo del sainete fué una fiebre, que si bien comenzó con síntomas dudosos que no siempre pronosticaron el éxito tan rotundo que alcanzó años más tarde, pronto se transformó en uno de los negocios más productivos de Montevideo y Buenos Aires. Las compañías iniciales se ramificaban y daban origen a otros elencos, y artistas que se separaban de estos últimos formaban de inmediato un nuevo conjunto. Y como lógica derivación de este estado de cosas, la mayoría de los autores de ese momento, ante la exigencia casi semanal, ante la demanda inusitada, se pusieron a trazar sus producciones sin la menor responsabilidad y con la mira puesta, únicamente, en las consecuencias monetarias de la empresa.

Pero lo que parece olvidado, con total injusticia, es que nuestro sainete tuvo una rancia estirpe, que expresó siempre, con emoción y donosura, lo popular, hasta convetirse en un género de savia riquísima que nutre y robustece los pasos todavía vacilantes de la escena autóctona, que se encaminaba lentamente hacia su legítima consagración, cuya certeza abonan entonces los "nombres nuevos" de Roberto J. Payró, Gregorio de Laferrere y nuestro inolvidable Florencio.

RAICES Y BASES DEL SAINETE CRIOLLO

El sainete criollo extrae sus orígenes de las piezas breves que en el siglo XVIII se destinaban a cubrir los espacios que separaban la representación escénica y que hoy llamamos intervalos. Sainete fué considerado, en general, toda pieza intermedia, sin que se hicieran distingos mayores por el género diverso. En dichos espacios intermedios se representaban pasillos, entremeses y otras producciones semejantes, de carácter popular y tono casi siempre gracioso. En el siglo XVIII los entremeses eran una especie de sainete, pero no fué hasta el siglo siguiente que el género alcanzó su sentido particular, su popular significado y su acento inconfundible. La directa influencia hispana que se hacía sentir en las capitales rioplatenses, en lo que se refiere a la dramática, hizo entonces que nuestros escenarios siguieran la misma trayectoria, en cuanto a inquietudes y evolución, que señaló en su producción el teatro de la madre patria. El sainete creó una nueva modalidad escénica que tiene el trazo ágil y espontáneo de lo popular, porque su misión consiste en reflejar al pueblo, a los hechos insignificantes de la vida diaria, en su faz típica, con la espontaneidad y la justeza de los aguafuertes arrancados de la realidad misma. Y nuestros públicos, cansados del repetido "género chico" español que ya entraba en decadencia, comenzaron a gustar de ese género nuevo, al que no habían sido ajenos los nombres aureolados de Cervantes, Lope le Vega, Calderón de la Barca y Tirso de Molina, y que concitaba los entusiasmos de los públicos peninsulares en los jirones pintorescos de Ramón de la Cruz y en el gracejo singular de Carlos Arniches, y acogieron cada vez con mayor

Vittone en "La Boca del Riachuelo", uno de los más festejados sainetes de Pacheco



Una reunión de Pacheco (leyendo), Manuel Romero, Domingo Parra y Federico Mertens



placer las producciones de nuestros autores más populares. Primero, Mariano Ocampo y Nemesio Trejo que fueron el lazo de unión de lo cómico español y su técnica teatral, con lo genuinamente criollo; luego, Ezequiel Soria, quizás el primero de los autores rioplatenses que tuvo la visión de lo que podía llegar a ser la escena nacional y bregó con denuedo por su elevación y dignificación; más tarde, Enrique García Velloso, que sin lugar a dudas, fué la personalidad más pintoresca, más ágil y fecunda que hayamos llegado a conocer como escritor, periodista y hombre de teatro.

Pero el sainete no adquirió personalidad definitiva hasta la aparición de Carlos Mauricio Pacheco que, cumplido el ciclo transformador imprescindible, dotó a nuestro sainete de categoría singular y de expresión y espíritu netamente nacionales.

NOVICIADO Y TRIUNFO DE PACHECO

Carlos Mauricio Pacheco había nacido en Montevideo en el mes de Junio de 1881. El, como tantas figuras representativas del tinglado autóctono (Florencio Sánchez, Ernesto Herrera, los Podestá, Justino Zavala Muniz, Vicente Martínez Cuitiño y otros) contribuyó a probar una vez más que nuestra tradición escénica está íntimamente hermanada con la historia teatral bonaerense y que nuestro teatro es única y exclusivamente rioplatense, a pesar del precipicio que se oculta bajo las terrosas aguas del "Río como mar" y a desprecio de barreras que sólo existen en la ceguera de algún gobierno desorientado. Porque Pacheco, si uruguayo de origen, estrenó toda su vida en los escenarios porteños y engrosó con su noble inspiración, el precioso caudal de sangre oriental que vigorizó las primeras etapas de la creación dramática nativa, todavía en tránsito del picadero al escenario.

Sus obras, que pasan de cien, la mayoría en un acto, fieles a las exigencias del género, son representativas de la evolución que se fué operando, a través de los años, en dicha modalidad escénica hasta alcanzar su expresión más pura y auténtica. Desde Mariano Ocampo y particularmente desde Nemesio Trejo, que fué el iniciador más prolífero de la etapa sainetera criolla, hasta las últimas piezas de Carlos M. Pacheco existe, no ya un simple separación de años, sino una evolución tan marcada que ambas producciones poseen una característica particular que las distancia, un sello que las hace fundamentalmente distintas y demuestra que el andar de nuestra escena, aunque muchas veces rudo y áspero, no había sido vano.

Carlos Mauricio Pacheco se inició, estrenando en 1904 en el Teatro Nacional, una pieza que había escrito en colaboración con Héctor Bini: "Blancos y Colorados", y desde entonces, no descansó ni un instante en la tarea creadora que lo llevaría a ser el representante más fiel y el puntal más firme del sainete criollo. A partir del estreno en 1905 de "Música criolla", la segunda de sus obras, que escribió en colaboración con otro creador capaz de la comedia ligera, Pedro E. Pico, y que constituye un derroche inusitado de gracia y habilidad escénica, Carlos Mauricio Pacheco estrenó orgánicamente varias producciones por año, y así desfilaron por las carteleras del viejo Goldoni (más tarde Moderno y hoy Liceo), del Politeama Argentino, del antiguo Teatro Corrientes (hoy Teatro Municipal de la ciudad de Buenos Aires), del Nacional, del Teatro Comedia, del Apolo y de otros de menor monta, "Los disfrazados", "La ribera", "Pájaros de presa", "Ropa vieja", "El paseo de Julio" y muchas más que escapan a nuestra memoria y que contribuyeron a cimentar el sólido prestigio de que gozaba el joven y talentoso comediógrafo uruguayo.

Por su labor más valedera se advierte que Pacheco fué un hombre triste, un melancólico radical, un meditativo que hacía reir como reacción, por llevar quizás una gran amargura en el alma. Algunos de sus sainetes no eran más que certeras caricaturas de hondas tragedias y es así, que "Los disfrazados", "La recoba" y "La ribera" son tres coloridas estampas de auténtica raigambre nuestra, a la vez que obras de sentido profundo, expresadas con dicción siempre pulcra y extraordinaria perfección. Al trasluz de sus personajes se descubría al autor hurgando en la angustia, aunque luego intentara disimularla detrás de una mueca de payaso. Quizás nadie mejor que él encarnó en la vida y en su teatro, la máxima encerrada en las palabras que Beethoven estampaba al pie de su "Novena Sinfonía": "Dursch Leiden Freude". (Hacia la alegría a través del dolor).

LA DIGNIDAD DE UN AUTOR

En toda su labor se advierte una línea de conducta peculiar en todo artista que se sabe responsable de su obra. Por este eleva-

(Continúa en la página 51)

TIZON

Por SERAFIN J. GARCIA

EL "**linyera**" está sentado sobre el piso duro y **abrujonao** del galpón, esperando al dueño de la estancia que anda de recorrida.

Desde el patio, cerco por medio, Tizón lo observa con el rabillo del ojo mientras **descañuta** pacienzudamente el cotidiano pollo, destinado a la cena de la **niña** Ruth.

Desde que vió llegar a ese hombre tan extraño, el negrito oscila entre el miedo y la curiosidad, entre las ganas de acercársele y el temor que le inspira su sórdida catadura.

Quisiera preguntarle muchas cosas que lo tienen verdaderamente intrigado: por qué anda a pie y sin poncho con semejante frío; qué guarda en ese fardo lleno de remiendos que ha traído a la espalda; cómo se anima a llegar solo a las estancias donde hay perradas bravas...

Tiene que ser muy pobre el hombre, pues sus ropas, más que tales, son un montón informe y descolorido de pingajos, por entre cuyos agujeros asoma a trechos la piel. Una piel rojiza como las patas de los teruteros, que impresiona profundamente al gurí. Aunque más todavía le impresiona aquella barba rubia y enmarañada que, entreverándose con el greñerío inculto, apenas si deja sitio libre para los ojos celestes.

—¡Atendé lo que estás haciendo, negro boca abierta!

Crespa de furor y de bronquitis llega desde la cocina esa voz. Es doña Cirila, la caderuda y sebosa doña Cirila, que acaba de obsequiarle con uno de sus habituales piropos mientras se enjuga en el delantal las manos avejigadas.

Tizón, que harto conoce ya los pescozones de la vieja sirvienta, apura en lo posible el engorroso trabajo.

—¡Tratá de no dejármele ni un cañuto a ese bicho, muyinga! ¡Mirá que si la niña Rú yega a encontrarle alguno son mis orejas las que tienen que aguantar el rezongo!

—¡Tamién es más idiosa la tal niña!... — piensa para sus adentros el negrito.

Y en voz alta, a la vieja:

—¡Pierda cuidao, ña Cirila! ¡Se lo viá dejar como talón de angelito!

Fastídiale sobremanera la tarea impuesta. Y le avergüenza, además. Eso de **descañutar** pollos en el agua caliente es cosa de mujeres. Pero como él está en la estancia para lo que lo manden, de **pioncito de adentro,** no tiene otro remedio que aguantar.

Y la vieja Cirila se aprovecha, es claro. Todo el santo día lo **varea** de un lado para otro sin darle un solo **alcecito,** obligándolo a desempeñar menesteres de cocina. Y siempre bajo un rigor de pellizcos y de **bifes.** ¡La muy tarasca!

Por fin parece que el **linyera** se ha fijado en él. Sorpréndese gratamente al enfrentar con la suya la mirada de esos ojos desteñidos, turbios, que semejan dos gotas de agua con añil.

Sólo en los ojos de los caballos viejos ha visto el negrito una mirada así, tan mansa y blanda, tan dulce y melancólica. Acaso la haya visto también en los de algún perro enfermo, de esos que se echan a morir calladitos entre los yuyales. Pero en un hombre jamás. Las miradas de los hombres que él conoce son duras, frías, escrutantes. Lastiman o desnudan. Y de lo contrario resbalan por las cosas sin verlas, con anodina inexpresividad.

Tizón ha esquivado siempre la mirada de los hombres. Siempre ha tenido miedo de esos ojos de pedernal, llenos de recelos y de desconfianzas, que cuando no lo penetran en quemadura de brasa se le hincan hasta dejarle en el corazón una frialdad de témpano.



Por eso le asombra tanto ese temblor celeste que le viene de entre las barbas del **linyera**. Y, sin saber por qué, le sonríe al astroso desconocido, con una sonrisa que abre en relámpago de nieve sus labios azulinos.

Y así salta de un asombro a otro asombro. Porque el **linyera** rubio ha sonreído también. Y su sonrisa es también llamadora y buena como el temblor celeste de los ojos.

Los deditos oscuros del niño empiezan a bailar febrilmente sobre la piel del pollo, en el afán de acabar pronto el fastidioso mondeo, mientras el corazón se le pone ágil y saltarín como una ardilla, hasta el punto de revolverle todo el pecho.

Es que está ardiendo en ansias de acercarse al **linyera** y de **prosiarle** algo. Ya no le tiene miedo. Por el contrario, casi se siente su amigo. Todo por aquella mirada de añil líquido y por aquella sonrisa dulce y suave — caricias como de plumón de ave o de ala de mariposa — que se han abierto directo, blando y fácil camino hasta su corazón de niño sin ternura.

—¡Aquí lo tiene al condenao, ña Cirila! ¡Limpito, limpito!

Y sin darle tiempo a la gruñona vieja de impartir nuevas órdenes, salta como una flecha en derechura al galpón.

Parado frente al hombre de los ojos celestes, no acierta con la palabra puntera, capaz de cuartearle el ansia de intimidad. Se lleva el índice a la boca y empieza a rayar el suelo con su áspero talón, endurecido por las heladas, las **mulitas** y los **sietecueros.**

Hombre y niño vuelven a sonreir. Y esa nueva sonrisa saca garganta afuera la negada voz del negrito:

—¿Va pa muy lejos, don?

El **linyera** no entiende y se azora. También él parece un chiquillo. Un chiquillo al que, de pronto, le hubieran nacido arrugas, barbas y tristeza.

Detrás del surquerío que han dejado a su paso por ese rostro los años y el dolor, acechan gestos pueriles, candores que la vida encascaró a destiempo. Y acaso, más atrás todavía, aletea alguna añoranza de truncas rondas, blanqueadas de luna y nieve, en torno de quién sabe qué muertos abedules.

—Digo si va pa muy lejos...

Y Tizón repite dos, tres, diez veces la pregunta, acompañándola de un accionar alusivo, hasta que finalmente el otro, comprendiéndole, acierta a responder a duras penas:

—Brrrasil.

Después, con no menos esfuerzos, consigue hacerle decir el negrito otra palabra que revela su origen:

—Checoeslovaquia.

Y por último se entera de que lo que el caminante ha ido a buscar allí es algo que comer:

—Hambrrre.

Aparte de esas tres palabras, nada logra arrancarle Tizón a su primer amigo. Pero no importa. Se halla muy bien así, a su lado.

Ya ni siquiera experimenta la anterior necesidad de hablar. Le basta con los ojos de añil aguado y la sonrisa dulce, ventanas por las que acaba de asomarse a un mundo desconocido.

*

Casi a la puesta de sol regresa el estanciero, precedido por la perrada acezante y escoltado por cuatro o cinco peones rotosos y sombríos, que visten chiripá de arpillera y hieden a carniza. Sobre el lomo de sus caballos gotean aún sangre negra, pútrida, los cueros de epidemia.

Al ver al **linyera**, el hacendado arruga como si fuera un acordeón su estrecha frente, que bordea sucia y ríspida pelambre. Con ruda voz espanta luego a los perros, que enarcando el lomo y poniendo en descubierto los colmillos rodean ya al intruso, entre un coro de gruñidos hostiles. Y finalmente indaga, seco, imperativo:

—¿Qué se le ofrece, amigo?

El otro agita los dedos nudosos a la altura de la boca y suelta otra vez, con lento arrastre de erres que la hace todavía más patética, aquella su primera palabra aprendida en español:

—Hambre.

Tizón observa en tanto la caraza fosca y angulosa del amo. Tiene miedo de que éste no comprenda bien a su flamante amigo. Y a riesgo de una paliza se atreve a intervenir, aclarando:

—Patrón: dice que lo que le hace falta es un platito'e comida

El estanciero alza su rebenque de azotera cruda.

—¡Como vuelvas a meter tu cuchara te deslomo de un rebencazo, negro trompeta!

Y en seguida, al **linyera:**

—Pues si tiene hambre vaya a comer a su páis, ¡qué amolar!

Esas palabras carecen de sentido para el de los ojos de añil. Pero el tono agrio con que han sido pronunciadas y el ademán rotundo que las acompaña, revélanle, en cambio, que allí no queda nada que esperar.

Con la diestra todavía extendida hacia el camino lejano, el estanciero añade:

—¡Puede dir tocando nomás!

En los ojos celestes se inmoviliza ahora una dureza mala, que desconsuela a Tizón. Y la sonrisa dulce se ha escondido también, de golpe, entre las rubias barbas arremolinadas, bajo las cuales truécase la boca en una raya fina y pálida, con algo de cicatriz.

El **linyera** echa al hombro su fardo misterioso, empuña el báculo grasiento y lleno de nudos y sale despacito, con el mentón caído sobre el pecho y las largas piernas torpes, inseguras a causa de la fatiga. Parece un niño flaco y larguirucho que anduviera en zancos.

Tizón corre hasta la tranquera y se la abre con sus nerviosas manecillas hinchadas de sabañones, a tiempo que le dice:

—¡Que tenga suerte, don!... ¡Que tenga muncha suerte!...

Las pupilas de añil caen otra vez blandamente en las de **cambuí** soleado del negrito. Y entre las revueltas barbas vuelve a aletear como una mariposa la sonrisa dulce.

Después, la mano rojiza y esquelética del hombre se posa unos segundos sobre las oscuras mejillas infantiles, a las que la sangre y la emoción iluminan desde adentro, dándoles una cálida tonalidad de cobre requemado.

El **linyera** parte. Tizón lo acompaña con la mirada y el alma a través del campo ya en penumbra, por entre las manchas quietas de las vacas, que se han echado a rumiar su pasto y su melancolía.

La sonrisa amiga se le ha quedado en el pecho y le mariposea ahora, suavemente, sobre la flor inédita del corazón.

El viajero no llega hasta el camino. Se detiene a la orilla de un nutrido pital, mira a uno y otro lado, vacila...

Tizón se ha encaramado en uno de los altos postes de la tranquera para observarlo mejor. Lo ve depositar su hatillo en el suelo, hurgar en él un instante y luego tenderse largo a largo, cual si se dispusiera a dormir.

¿Irá a pernoctar allí, a la intemperie, sin haber comido nada, sin un jergón siquiera que lo defienda del frío?

*

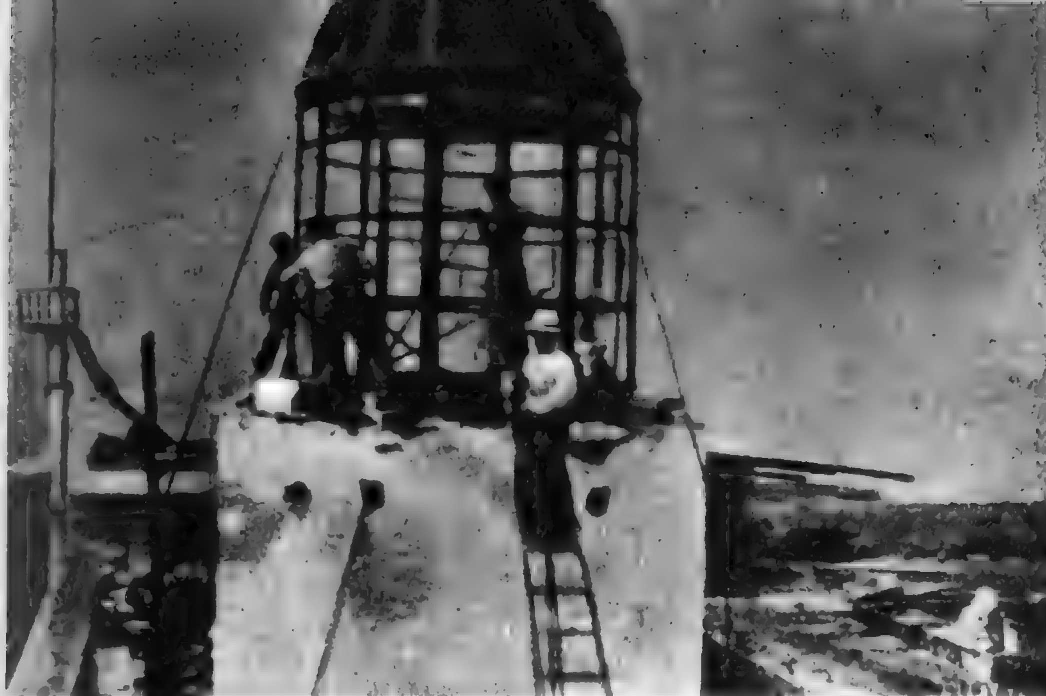
El sueño, su quitapenas de siempre, se niega por primera vez a acamparle en las pupilas. Acaso tiene miedo del barullo que le está haciendo dentro del pecho el corazón saltarín.

¡Tacatá! ¡Tacatá! ¡Tacatá!...

Revuélvese inútilmente entre los cueros. Abre los ojos. Los cierra. Se manotea las pulgas que le corren por el cuerpo, buscando sitio propicio para el aguijonazo.

—¡Tacatá! ¡Tacatá! ¡Tacatá!...

(Continúa en al página 62)



La primitiva farola databa en el Cerro de antes de la invasión inglesa y destrozada cuando el ataque a la Fortaleza, fué sustituída por la que aquí vemos, que iluminó por vez primera el 18 de Julio de 1852

UN CAÑONAZO TERMINO CON EL FARO DEL CERRO EL 6 DE JUNIO DE 1843

RECORDAMOS que aquel meticuloso investigador e historiógrafo amigo que fué don Mariano Cortes Arteaga, publicó hace años, una amplia noticia de la farola del Cerro, verdadero señalamiento luminoso del Río de la Plata, que irradió sus luces, merced al esfuerzo de unos solitarios vigías y fareros, en los tiempos del coloniaje y cuando Montevideo no era sino un villorio rodeado de murallas.

Fué el del Cerro, el primer faro del Plata y cuando aún no se disponían ni de los adelantos de luminotecnia actuales, ni de la maquinaría que para los sistemas de faros, se cuentan en nuestro tiempo, llenó admirablemente su misión orientadora en el estuario.

Hoy queremos evocar el suceso bélico que hace poco más de un siglo, terminó con la vida de la primitiva farola y marcó el inicio del largo período en que el ojo destellante del Cerro quedó ciego, no obstante los intentos que se hicieron para poner en funcionamiento un faro que resultaba tan necesario para la navegación marítima.



Don Tomás Rebello, Teniente Coronel que estaba a cargo de la Fortaleza del Cerro la dramática noche del 6 de Junio de 1843, cuando atacada aquella posición militar a cañonazos, fué destruída la farola

LA PRIMITIVA FAROLA

El distinguido marino que mencionamos al comenzar esta crónica, estableció en un meritísimo trabajo, que la primera farola era en realidad un rudimento atendido por los mismos vigías, los que disponían de un señalero o semáforo con el que establecían comunicación óptica con la ciudad.

Cuando la fortaleza estuvo habilitada, allí se colocó una farola que, para su tiempo, constituía lo más adelantado que podía pedirse.

Aquello era un orgullo para Montevideo y es así como desde tiempos inmemoriales, así como la ciudad tuvo en su simbolía el Cerro, éste ostentó en todos los dibujos y grabados conocidos, la fortaleza y, naturalmente, el faro.

La farola, cuya destrucción vamos a recordar, comenzó a irradiar sus haces de luz en el año 1802. Vale decir que en los días de la invasión y la breve dominación inglesa, las etapas patriotas, el gobierno artiguista, el dominio de portugueses y brasileños y el advenimiento de la República, la farola, con esa maravillosa impertubabilidad de que son ejemplo típico en todo el mundo, prosiguió su silenciosa pero salvadora labor, ajena a los ajetreos del momento, a los aconteceres grandes o pequeños al cambio de amo y aún al suceso alborozador del nacimiento de la patria. La farola del Cerro, como todos los faros, pese a todo y venciendo todos los obstáculos, siguió desde la alta cumbre, guiando a los navegantes.

HASTA QUE UNA NOCHE DE 1843...

La Guerra Grande había desatado sobre la República, el azote de una extraña contienda que no podía llamarse totalmente fraticida y que era negada también como ataque internacional.

En el Cerrito, los batallones del General Oribe ponían sitio a la ciudad desde el amanecer del 16 de febrero de 1843.

Escaramuzas se habían registrado hasta entonces en aquella guerra que se prolongaría por más de ocho años. Pero el ataque frontal que tanto se temiera desde la iniciación del Sitio, no había tenido lugar.

Hasta que en el atardecer del 6 de Junio un oficial destacado en la guarnición de la Fortaleza del Cerro, vió acercarse por las laderas a no menos de un millar de jinetes y varios cientos de infantes.

Se dió cuenta al Teniente Coronel don Tomás Rebello, que comandaba el punto y con ayuda de catalejos, se comprobó que eran fuerzas del Cerrito las que se acercaban a la cumbre. La telegrafía óptica trasmitió a la ciudad la desagradable novedad y en Montevideo produjose la imaginable expectativa. La Fortaleza era por entonces y lo fué hasta la evolución de armas y métodos de guerra, una posición realmente inexpugnable, ya que si alguna vez fué tomada, ello ocurrió en mérito a la complicidad de alguien de la guarnición.

Las órdenes que por señales se le trasmitieron al Comandante Rebello, fueron precisas: si no era luchando hombre a hombre, no debíase contestar el fuego, puesto que los gruesos muros no cederían jamás ante los impactos de cañones. En cuanto al evento de un largo asedio a la Fortaleza ello provocaría la ayuda de la Plaza. Había, pues, que esperar.

EL ATAQUE

Poco antes de las seis, los atacantes emplazaron los cañones y desde el Norte y el Oeste comenzaron a dispararlos. Gente de caballería quiso apoderarse de los equinos que en un corral, fuera de la Fortaleza, te-



La Farola del Cerro en la actualidad

EN UN SIGLO Y MEDIO DE VIDA, LA FAROLA DEJO DE FUNCIONAR SOLO DURANTE OCHO AÑOS

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

nía la guarnición de la misma, pero con fusilería se les alejó. Otros intentos de apoderarse de la caballada se hizo en el curso de la noche, pero al menor movimiento de los animales, desde las troneras se lanzaba metralla, impidiéndose completamente el golpe.

Oscureció y los encargados de la farola, resolvieron que la misma permaneciese encendida, entendiendo que dada su función no militar, ella tenía que seguir sirviendo.

LA ANSIEDAD EN MONTEVIDEO

En la ciudad, la gente no durmió esa noche. Se observaba desde la costa y azoteas el ataque a la Fortaleza. Vinieron las sombras y todo fué silencio, pero casi sobre las 23 horas, un intenso cañoneo reinicióse por parte de los atacantes, sin que la Fortaleza contestara un solo tiro de artillería.

Los comentarios eran, lógicamente, de todo tono. Aparte de la acción militar, se centraba la atención de las gentes y de las autoridades también en la luz de la farola.

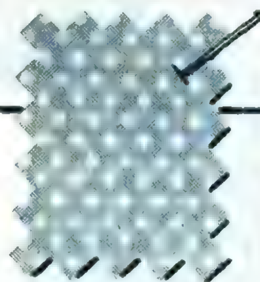
¿Qué pasaría con ésta? ¿Sería alcanzada acaso por uno de los cañonazos? ¿Ss evitaría deliberadamente el destrozarla?

Unas semanas atrás, el Almirante Brown, al servicio de Rosas y en consecuencia aliado de los sitiadores, había propuesto — sin que la oferta fuese aceptada por los montevideanos — que la zona del Cerro, en un perímetro circular — tierra y mar — marcado por la dis-

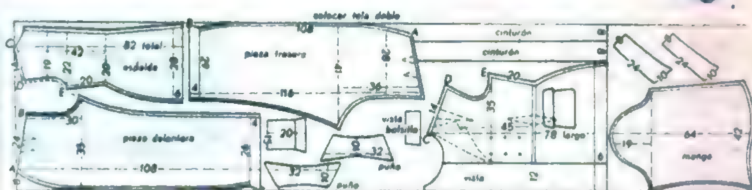
Continúa en la Pág. 55)

La farola inaugurada en el 52, fué retirada el año 1907. Desde la noche del 18 de Abril de aquel año funciona el faro actual en lo alto de la Fortaleza histórica, ahora Museo Militar. La foto muestra los trabajos de retiro del antiguo faro, en 1907











AMOR SUBLIME

Cuento por
Isabel C. Bosque

MUCHAS veces, cuando aún la luna se diluía entre claridades celestes y la luz matinal discurría, plomiza, entre los enseres del despacho, entraba José con los útiles de limpieza. Era un despacho sencillo, tan sencillo como pudiera serlo el de una celda monástica. El criado, pulcro y simpático, con la más clara visión del respeto y del deber, lo limpiaba con amor. En el cigarro puro conocía José cuánto había trabajado su señor. Si estaba apurado, una idea habíale dado vueltas en la imaginación sin conseguir captarla. La musa únicamente había coqueteado con él, y entre vuelos y revuelos de sutiles gasas se había escabullido. Cuando esto ocurría quedaba nervioso... y concluía por retirarse a descansar. Pero si, por el contrario, el cigarro estaba casi intacto, la musa le había favorecido con sus caricias y él, todo entero, se había dado a ella en el rasguear fértil de su pluma. Entonces su lírica florecía como en el campo las flores.

Cuando José entró aquella mañana a limpiar el despacho y vió sobre el cenicero el cigarro casi intacto, sonrió, complacido.

Diríase que en aquel buen hombre había algo de júbilo paternal cuando adivinaba o sabía contento a su señor. Cartas, libros, cuentos de noveles. Todo en el más fantástico desorden esparaba las manos solícitas de José, quien, con singular habilidad, iba restituyéndolo, desempolvado, a sus puestos. A los que no lo tenían se lo inventaba, inteligente. Aquel libro nuevo, aquí. Unas cuartillas sueltas, miraba, buscaba... hasta hallar su puesto correlativo. También sabía en el cajón de la izquierda el rinconcito de aquella carta gris, perfumada. Lo sabía desde que, dos años antes, empezara a llegar mensualmente. Aquella carta no la rompía su señor. Sabía algo, pero poco; no obstante, lo suficiente para no ignorar que era recibida con agrado. Esto era lo bastante para estar contento el día que tenía que ponerla en la bandeja. Cambiaba el agua bicarbonatada de las rosas y nunca se olvidaba del pájaro cantor.

*

—¡Señor!... ¡Señor!..

—¡...!

—¡Buenos días, señor! Son las once.

—¿Las qué...?

Juan Ignacio de Iriarte mira al ventanal con los ojos aún entornados para proteger a la retina de aquel torrente de claridad y busca la verdad en la luz solar. El astro rey, alto ya en el cielo madrileño, le da la afirmación de la hora.

Juan Ignacio de Iriarte, escritor y poeta de moda, rebasa los cuarenta años, que lleva muy bien. Sobre sus sienes coquetean unos hilos de plata. La timidez y la ironía, que juegan armónicamente en sus ojos, completan un "todo" de hombre interesante, intenso...

—¿Más café, señor?

—No. Haz el favor de alcanzarme el periódico y la correspondencia: les daré un vistazo mientras me preparas el baño, ¡pero rápido! A ver si consigo salir en seguida.

Moviendo el café lee sin interés los sobres, que va dejando sin abrir. "¡Bah!—comenta—. Las de todos los días: Carmen que me dirá que mi nuevo libro es muy bonito e interesantísimo; Luchi, que cada día me quiere más... y ¡ah! El sobre gris, perfumado..." Lo lee embebecido. Y se dice: "Me gusta, porque su prosa es sencilla, sin ínfulas literarias, y porque su nombre es sencillo también: María". Entusiasmado, la relee, y sin poderlo evitar invita a José a que escuche un párrafo. José, asomado entre las cortinas del baño, pone toda su atención y sonríe ambiguamente.

El teléfono les interrumpe.

—Es... la señorita Piluchi. Llamó esta mañana.

Se cruzan una mirada de inteligencia. Y después, José...:

—No, señorita. Salió hace un momento... No sé, no dijo nada. No puedo decirle... Sí, señorita. Adiós, señorita.

Juan Ignacio, que ya ha empezado a afeitarse, da una palmadita cariñosa a José y le asegura que no se explica cómo no ha conseguido un alto cargo diplomático. Pero él sonríe, esta vez con un poco de amargura, y se atreve a comentar:

—Es guapa, la señorita Piluchi, y simpática... Luego parece que estima tanto al señor...

—Sí, es guapa; es una mujer que vale la pena. Pero... ¿qué quieres que yo te diga? No me satisface. Me abruma su locuacidad; es una mujer que cuando se está a su lado únicamente se la puede escuchar; jamás expone nada.

—Nunca tuvo novia formal el señor. ¡Sería tan feliz con unos angelotes...—rectificó—: seríamos!

Juan Ignacio, como siempre que se toca este tema, tuerce la conversación con un chiste oportuno o con un despiste, y así le interroga al boquiabierto José:

—Tú, cuando estás con una mujer que te gusta, ¿qué le dices?

—Sí, hombre; cuando te agrada y la quieres pretender, ¿qué vocablos empleas?

—La verdad, señor, yo... Pero ¿el señor se burla de mí?

—No, José. Te lo digo bien en serio; sacando a la mujer de mi libro, yo no sé decirle que la quiero, no sé hablarle...

—No habrá querido usted nunca, señor. Mi humilde entender es que si se quiere de veras existen muchos y muy variados modos de expresarnos. Yo soy perro viejo, señor; le conozco desde que era muy niño y creo que nunca...

La doncella saca a José del embrollo en que se ha metido anunciando que en el salón esperan al señor. José se acerca a la puerta y se informa.

—Es el señor notario de Zafra, don Luis Cantero.

Juan, con la cara enjabonada, batín y zapatillas, sale en busca del íntimo amigo y le introduce en el dormitorio.

—¡Cuánto me alegra verte de nuevo! ¿Qué te trae por aquí, señor resucitado? ¡Después de un siglo!

—Me trae el recuerdo de ella. Ansias de olvido. ¡Me tiene desesperado, loco!... Ahora está en París, canta en la Opera. Se casa con un príncipe de la industria o, al menos, así lo dice la prensa.

Estaba jadeante, sudoroso; hablaba entrecortadamente y algunos vocablos se ahogaban en su garganta. A Juan Ignacio le pareció ridículo. ¿Y... aquello era el amor? No sabía qué postura adoptar. El sentimentalismo en ese grado le cargaba, le parecía producto de mentalidades enfermas. Y es que a él, hasta entonces, únicamente le había dominado el cerebro. Su corazón sólo había gemido cuando lo trituraban las linotipias.

Siguió un silencio embarazoso y se lamentó el amigo:

—No me dices nada. Ni una palabra. Tu silencio me condena. Lo sé. Pero ¿qué voy a hacerle yo si la quiero? ¡Que es un amor disparatado; que ella se debe al público y a su arte!... Todo eso lo sé también. Pero todo este argumento no puede negarme que ella es la única mujer que me ha hecho sentir la vida en toda su intensidad, es decir, con todas sus delicias, con todos sus tormentos...

¡Hablaba de tormentos y delicias!... ¡Pero si su amigo no era escritor! ¿Qué léxico era ése? No comprendía.

Y no podía comprender, porque él se había encastillado en su talento y amurallado su corazón de gloria. ¡Desde su fortaleza veía a los demás seres, tan pequeños, tan insignificantes, que no quiso ni tomarse la molestia de explorar si por el mundo existía "algo" que valiera la pena además de la celebridad!

Fué precisamente aquella tarde, después de pulsar durante algunas horas la verdadera tragedia del amigo, cuando intentó sincerarse consigo mismo.

Solo ya en su despacho, recordó: "Margarita... Soledad... Carmen...". Pensó en ellas. Cómo eran. Cómo pudieron ser y lo distinta que hubiera sido su vida con menos talento y un poco más de calor y de dulzura, y gimió... La noche se metía, silenciosa, en la estancia. Ya era tarde. Y así él pensó que también pasará el día luminoso de "su día". ¡Ya era tarde!

*

Encendió la bujía sin ánimo de hacer nada y tropezó en la carpeta con la correspondencia del interior. Entre los sobres destacaba uno, que identificó en seguida: era de la marquesa de Olmedilla. El pliego rezaba así:

"Querido amigo: Mañana, Dios mediante, celebraré en mis salones una pequeña fiesta entre los íntimos, que tiene por objeto la presentación de mi sobrina Elena. Sabe cuánto nos honrará con su presencia. Muy atentamente le saluda su buena amiga, *María Paz Bárcena de Olimedilla*".

Esta mujer extravagante, peripuesta y mundana —ya anciana— divertía al escritor con su gracejo sevillano, gustaba de su charla culta y chispeante y, sobre todo, le encartaba la selección de sus amistades, entre las que siempre se hallaba un grupo muy animado de gente joven "bien parecida". Por su natural tímido a veces rehuyó estas fiestas; pero después de ir siempre se alegraba. Iría.

Elena había llegado recientemente de Sevilla; se casaba con un oficial hijo de un alto jefe del Ejército. María Paz Bárcena, tía-abuela materna, le regalaba el *trousseau* de novia con la cariñosa condición de que había de hacer un mes compañía en Madrid. No había vuelto a ver a su sobrina desde que era una niña; pero en seguida se prendó de ella. Era culta, dulce y bonita, condiciones que conquistan indistintamente a los dos sexos. Se sentía orgullosa con Elena y ardía en deseos de que la conociesen sus amigos. De ahí la idea de la fiesta.

La de Olmedilla había instruído a su sobrina en el gusto y costumbres de sus amigos. Así, ya sabía Elena que a doña Beatriz le gustaba lucir su mal chapurreado francés. A las niñas solteronas del general, que les dijeran que no eran tan viejas, sino que aún estaban en condiciones

(Continúa en la página 60)



YO HE VISTO EL HOMBRE-MONO DEL AMAZONAS

Por ROGER COURTEVILLE

DURANTE veinte años, recorrí en todos los sentidos las selvas y las montañas del Brasil y del Perú, pero nunca había tenido un encuentro tan sorprendente como el que tuve aquel día. El ser más extraordinario que yo haya visto. Debo presentárselo. Pocos hombres pueden vanagloriarse ni aún de haberlo entrevisto.

Habiendo dejado mis dos indios para guardar las piraguas sobre la orilla del Catatumbo, había empezado a atravesar la selva para dirigirme hacia el Oeste y alcanzar el río Tamandua Bandeira, afluente del río Aiquaissa y verificar su posición. Un pequeño espacio descubierto, sin hierbas y lleno de arena blanca y fina me pareció propicio para pasar la noche. No podía ni pensar en volver a donde las piraguas. La noche cae rápidamente en los trópicos y la selva virgen no es ya ni en pleno día un lugar de mucho reposo.

Algunas jaboticabas y bananas enfiladas en un palo puntiagudo constituirían mi comida aquella noche. A decir verdad, estaba extenuado. Esas horas de marcha a través de las espinas de mangabeiras habían dejado mi camisa y mi chort en jirones y los bordes de mi sombrero parecían una verdadera puntilla. Solamente el cinturón de cuero que llevaba mi cuchillo de monte había resistido.

Sentado, contemplaba con encantamiento mi pequeño edén. La claridad estaba bordeada de árboles gigantes unidos entre sí por lagunas inextricables de vegetación. Las lianas, de las cuales se hubiera dicho que eran contemporáneas del nacimiento del mundo, formaban una bóveda de helechos arborescentes. Los rayos empolvados del oro rojo del poniente entrecruzaban su luz por entre los árboles milenarios, mientras que una manada de micos de cola prensil mezclaban sus risas cristalinas al graznido de los guacamayos multicolores. A lo lejos, un tucán daba una nota aguda. Me parecía transportado a los albores de la pre-historia...

De pronto un ruido de ramas rotas y un frotamiento de hojas que se separaban con precaución llamó mi atención. Fruncí las cejas. Los indios se desplazaban silenciosamente. Sólo un animal de la selva (un jaguar) podría ser responsable de ese ruido... pero esta clase de bestias rehuyen la presencia del hombre.

El ruido cesó bruscamente. A algunos metros apenas, una criatura parecida a un indio de raza desconocida, me miraba con ojos estúpidos. Una arcada supra-ciliar prominente se mostraba encima de sus ojos de un grisáceo muy dulce. Una cara imberbe, oscura, terminaba en un mentón en retirada. Llevaba un penacho de pelos duros sobre la frente; una nuca poderosa dominaba su ancho tórax en V; largos pelos rojos le cubrían el cuerpo y los miembros. Un aspecto así bestial contrastaba, sin embargo, con su actitud pacífica.

¿Era un hombre? ¿Era un mono? Se hubiera podido decir mejor, un monstruoso cruzamiento de los dos, un ser nacido de los amores innombrales de una india y de un mono. Sus brazos parecían más largos que sus ante-brazos, lo mismo que sus muslos parecían más largos que sus piernas. Las huellas dejadas en la arena fina revelaban que marchaba sobre el borde externo de los pies, como lo hacen los chimpancés.

Protegido por mi cuchillo de monte colgado a mi cintura y que me sería de gran utilidad en el caso de un cuerpo a cuerpo, con el brazo singularmente crispado, me levanté dulcemente de mi posición agachada, sin perder un solo instante con los ojos al pitecantropo. Lentamente me fuí aproximando. Sus ojos móviles no dejaban de moverse de derecha a izquierda sin osar posar su mirada en los míos. Cuando me encontro a dos metros de él, su labio superior se dió vuelta hacia arriba dejando al descubierto sus incisivos y el borde de su encía.

Bruscamente, con un salto hacia atrás, con una rapidez desconcertante, desapareció en la sombra de la selva. Los matorrales y las ramas se cerraron tras de él, como para ocultar su huída.

La aparición no había durado más de un minuto. Pero creo que en toda mi vida no podré olvidarlo. A la mañana siguiente comprobé que la delgada capa de humus que formaba el tapiz de la selva hacía perder la pista de ese Tarzán solitario a la vista. ¿Estaría espiándome en la selva? ¿O estaría junto a su compañera, y sus pequeños, su tribu tal vez, en una gruta ignorada por los hombres? ¿Sería posible conocer cómo vivían esa clase de seres, de descubrir los secretos de su naturaleza? ¿Cómo capturarlos vivos? La selva impenetrable del Amazonas es inmensa...

De una cosa estoy seguro: los indios conocen estas criaturas extrañas, pero no las cazan. En cuanto a mí, no ignoraba su existencia en esa región.

En 1920, el geólogo francés de Loys, cuando atravesaba las selvas vírgenes colombo-venezolanas al suroeste de Maracaibo, encontró un par de estos pitecantropos, que se volvieron furiosos cuando se vieron descubiertos. Se pusieron a romper ramas que manejaban como armas. El macho que estaba adelante dejó pasar a la hembra, de tal suerte que fué ella la herida por un tiro de bala; el macho desapareció para siempre.



La bestia muerta fué transportada hasta la orilla, sentada sobre una caja de esencia y fotografiada. Su expresión era humana, a pesar de sus narinas separadas como las de los monos platirinos, es decir, la de todos los del Nuevo Mundo.

En 1938, el doctor de Barle encontró otro de estos hombres-monos en la misma región y este descubrimiento fué objeto de una comunicación oficial.

*

¿QUE PENSAR DE ESTE PITECANTROPO? — Ciertamente, no se puede po-

(Continúa en la página 62)

La belleza

de la Condesa Agnès de Saint Phallé, glorificada por la gracia de un cutis perfecto, destaca su aristocrática personalidad.

"Cremas Pond's son ¡las mejores del mundo!" dice Agnès de Saint Phallé Mathews

hija del Conde y la Condesa André de Saint-Phallé.



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

Y ahora, hablemos de su cutis: No importa su edad, su tipo ni sus ocupaciones. Ud., como toda mujer, puede hacer algo más por su cutis. Y debe hacerlo ya. No es nada difícil, complicado ni costoso. Y es realmente efectivo.

Tratamiento Facial Pond's de LIMPIEZA y FRESCURA!

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y lucirá una nueva y radiante juventud. Y, como la Condesa de Saint Phallé, Ud. dirá:

"Adoro los rápidos resultados del Tratamiento Facial "Limpieza y Frescura". Mi cutis responde inmediatamente, pues lo siento más fresco... ¡más suave!"



Una escena del ensayo general: Concepción Zorrilla, Rosita Miranda, Walter Vidarte y Héctor Cuore.

Mañana se estrena "Intermitencias" de María de Montserrat de Canessa

LA Comedia Nacional pondrá en escena mañana de noche la comedia "Intermitencias" de nuestra distinguida colaboradora María Montserrat de Canessa, que obtuvo el Primer Premio en el Concurso de teatro del M. de I. Pública en el año 1950. Los ensayos han sido llevados a cabo bajo la dirección de Margarita Xirgú, y han contemplado celosamente todos los aspectos y sugestiones de la pieza, que tiene las más favorables perspectivas escénicas, y que será presentada con la propiedad ya acostumbrada en los espectáculos de la Comedia. El extenso reparto da intervención a todos los elementos del conjunto y a algunas figuras jóvenes de la Escuela de Arte Dramático. Una verdadera expectativa rodea este estreno, tanto por los valores que se adelantan sobre la obra como por la personalidad de la autora y la autoridad de la dirección.



Enrique Guarnero y Maruja Santullo, en otra escena.

Homenaje a Dionisio Trillo Pays



Los amigos del Sr. Dionisio Trillo Pays se reunieron para testimoniar su beneplácito por verlo ocupar el alto cargo de Director de la Biblioteca Nacional, al frente de la cual había cumplido una eficaz y reorganizadora labor como interventor.

Figuras del ambiente gubernativo, político, intelectual, amigos de todos los sectores rodearon al distinguido escritor y al funcionario ejemplar, que así culmina una brillante etapa de sus actividades.



La "Windsor Gallery" ofreció una recepción a la prensa y crítica artística metropolitana, al mismo tiempo que inauguró su exposición de "grandes maestros de la pintura" — entre los cuales Rúbens y Reynolds — que ha provocado un hondo interés en nuestro medio. Ofrecemos dos notas gráficas de la reunión que fué ofrecida, con muy oportunas palabras, por el señor Jorge Páez Vilaró, director de la galería.

EN HONOR DE LA PRENSA





FESTEJARON SUS BODAS DE ORO. — Recientemente cumplieron sus bodas de oro los esposos Juan Rosa-María Angüilla de Rosa. En la nota gráfica se ven rodeados de familiares que fueron a saludar a este simpático matrimonio en tan grato acontecimiento.





LLEGARON DE PARIS. — Después de unas merecidas vacaciones, el Maestro-Director y primer bailarín del Sodre, Roger Fenanjois y Lolita Parent, maestra y primera bailarina estrella de esa misma entidad, regresaron de París en un poderoso Constellation de Air France, para reintegrarse a sus actividades.



El cuento de la isla

HAY seres así y ustedes habrán conocido muchos. Uno no da un cobre por ellos, como suele decirse, pero ¡guay de que el azar los eleve a posiciones a las cuales nunca soñaron llegar! Entonces desborda en ellos la insolencia, como si quisieran resarcirse por el tiempo que permanecieron en la oscuridad. Mi excitación incluía en esta categoría a aquel reloj marino que me miraba desde una repisa con su esfera ocre, similar a la córnea de un ojo decrépito.

Mi debilidad de convaleciente parecía darle asidero para hincharse de empaque como si pretendiera hacer valer la importancia que podía corresponderle por hallarse asociado a un episodio de características extraordinarias.

Su tic-tac me torturaba. Si al menos lograra dormir... Pero me tenía como hipnotizado. Cuando intentaba desviar la mirada o volverme del lado de la pared, experimentaba una sacudida en mis nervios afectados.

Ahora, mientras pongo en orden los recuerdos para ofrecerles este relato, comparo al viejo reloj con cierto individuo a quien encontramos en un almacén de campo. Deliberadamente o sin proponérselo, no nos dejaba conversar. Tan pronto como iniciábamos el diálogo, daba un puñetazo exclamando:

—El hombre, pa ser hombre, tiene que ser hombre. Yo, una vez, en la picada de Pancho Umpiérrez...

Cuando mi amigo Nielsen me hizo entrega de su obsequio, recordando que siempre lo había llevado a bordo de su camarote, refirió aquellos extraños sucesos. El lector convendrá conmigo en la importancia del ambiente y la hora para el efecto de una narración. Ocupábamos esa mañana una mesa de cierto café bullicioso, junto a una ventana que daba a la calle estremecida de tránsito. Por eso la historia no me causó mayor impresión. Pasó al archivo de la memoria y ahí quedó depositada sin que posteriormente se me hubiera ocurrido extraerla. Fué en mi convalecencia cuando creí advertir que el reloj, testigo de uno de los pasajes macabros del drama narrado por Nielsen, convocaba a los espectros como un mago que se condujera con sádicos designios.

Me angustiaba la convicción de que los asombrosos personajes del cuento iban a deslizarse en la pieza de un momento a otro por la ventana de la esfera ocre, al compás de la máquina, en marcha de ritmo pausado para acentuar lo enloquecedor de su aparición. Mi estado era débil, con caídas a la neurosis.

o

El "Cabo Gris" —de bandera danesa—, debió hacer escala forzosa en aquella isla del Pacífico, echándose el ancla en una ensenada al abrigo de los vientos. Nielsen aprovechó el accidente para dar un buen paseo a pié, satisfaciendo, de paso, su arraigada afición a la caza. Provisto de los enseres del caso y acompañado por Jorgensen, su compañero de camarote, bajó a tierra internándose en el bosque. La atención de ambos se repartía entre la búsqueda de alguna pieza apetecible, la prevención contra posibles peligros y el disfrute de belleza panorámica, necesaria expansión para los sentidos fatigados de aire iodado y dilatados horizontes. Bien se cobraron en frescura oxigenada y alegre gama de verdes, la solemnidad adormecedora de las jornadas del mar.

Accidentalmente desconectados de la rutina diaria, los halagos de la selva retardaron el regreso a la nave. Caminando presurosos en dirección a la costa, al trasponer la especie de pórtico que simulaba el espacio comprendido entre dos peñones, se hallaron en una pequeña aldea colmada de silencio y quietud. Localizada la taberna, detuvieron su marcha los marinos, mirándose en muda y recíproca invitación a entrar. No habían encendido luz. Flotaba en el aire un vaho de humedad. Ofrecía el interior un aspecto de vejez que producía vago malestar debido al abandono que allí campeaba, como si los dueños desearan lucir esa debilidad. Hallábanse tras del mostrador dos hombres muy pálidos que respondieron con leve inclinación al saludo de los visitantes. Cuando éstos pidieron ron uno de los taberneros se deslizó sin ruido poniendo delante de los marinos una botella con dos vasos, que Nielsen y Jorgensen llenaron y vaciaron de prisa. Habían quedado solos. Por más golpes que dieron en las carcomidas tablas llamando a los comerciantes para abonar el importe de la bebida, nadie apareció. Oyóse del lado de la trastienda algo así como el batir de alas de un ave nocturna azorada. Dejaron junto a los vasos un par de coronas, alejándose extrañados por la conducta y el aspecto de los taberneros. Su asombro creció al comprobar que en ninguna vivienda brillaba luz.

A la carrera llegaron a la costa, ocupando el chinchorro para trasladarse al barco y una vez a bordo pasaron en seguida a camarote. Entonces un doble grito de horror fué repetido en ecos por la floresta acudiendo toda la tripulación.

El pánico visible en las caras de Nielsen y Jorgensen cuando se les iluminó con faroles, hizo correr un estremecimiento en la marinería.

—¿Qué ha pasado? —preguntó el contramaestre.

Sin recuperar el dominio pleno de sí mismos, respondieron los oficiales con palabras inarticuladas:

—Ahí... en las cuchetas... esqueletos

—Un esqueleto en cada una —agregó Nielsen, ya más repuesto.

El contramaestre hizo una seña a su hombre de confianza —un noruego corpulento— y los dos se introdujeron en la cámara, no tardando en salir. El noruego sonreía. Su superior meneó la cabeza, sin dar satisfacción a la expectativa general.

Cuando el capitán inquirió detalles, recibió este informe:

—Ron, mucho ron.

Se disgregó el grupo de marineros, algunos lamentando el percance alcohólico sufrido por los oficiales, otros decepcionados al ver esfumarse una oportunidad de vivas emociones.

Por
José Muniz Rivero
(Dibujo del autor)

(Continúa en la pág. 62)



Jean Marais en "Orfeo"

EN ORFEO, HAY CINE FRANCES DE CATEGORIA

LA película francesa Orfeo, recientemente estrenada en Montevideo, que fuera premiada en Punta del Este por su música y con el Gran Premio Internacional de la Crítica, en Venecia, ha suscitado y suscitará los más encontrados juicios. Creemos de interés transcribir algo de lo que dijeron de ella comentaristas especializados con ocasión de su estreno en París y posteriormente en México. Todos coinciden en admirar el perfecto equilibrio logrado entre el fondo y la forma, entre la idea y la técnica, entre la meta y los medios.

La leyenda dice que **Orfeo** —personaje mitológico—, poeta y músico griego, era hijo de Apolo y de Clío; según otros: de Eagro — rey de la Tracia— y de Calíope. Se dice que, al sonido de su lira y de su voz, los ríos detenían su curso para oírlo y las fieras se amansaban. Bajó a los infiernos para pedir que le fuese devuelta su esposa Eurídice, a lo cual accedieron las divinidades a condición de no mirarla antes de salir del Averno; él no supo acatar esta prohibición y la perdió para siempre. Más tarde, fué destrozado por las bacantes, que lo odiaban.

Jean Cocteau, aprovechando el ropaje de este mito célebre, sin precisar lugar ni situar época, acerca la leyenda a la comprensión, dándonos un Orfeo moderno. La Muerte toma en tierra la apariencia de una mujer elegante y misteriosa, actuando como las espías: no es un símbolo genérico, es la muerte de cada uno, que nos vigila desde el nacimiento. La Muerte se enamora del poeta, y el poeta se enamora de su Muerte. La Muerte busca la manera de llevarse a la esposa del poeta, antes de tiempo; después obliga a Orfeo a seguirla; al fin lo devolverá a la vida, borrará de su memoria el drama de su encuentro, y suprimiéndose totalmente, origina así la perdurabilidad de la obra del hombre, lo cual es la esencia del mito de la inmortalidad. J.C. utilizó decorados realistas y hábiles trucos de espejo, que dan a esta película —mágica y finamente policíaca— un carácter extraño y fantástico".

Y veamos ahora lo que dice el mismo autor de la película:

Habla el autor. — "Cuando hago una película —dice Cocteau—, es un sueño que realizo, y no cuentan más que los personajes y lugares del sueño; quien vea este film ha de introducirse en los actos del sueño; si no lo hace, será como una persona que penetra en la habitación de un durmiente: no existirá esa persona para el soñador.

"Todas las artes esperan la muerte del artista para vivir. Solamente las cantidades absurdas que cuesta el cine le obligan a un éxito inmediato; por eso se contenta con ser una distracción. Con **Orfeo**, decidí correr el riesgo de hacer una película, como si el cine pudiera darse el lujo de esperar, como si fuera el arte que debe ser.

"Nuestra época se diseca a fuerza de ideas; es hija de los enciclopedistas; pero no basta con tener una idea: falta que esta idea nos obsesione, nos tenga dominados, nos persiga, que se nos vuelva insoportable. La idea se vuelve sentimiento en el arte: por bastarse a sí misma, la belleza detesta las ideas. Una obra es bella, como alguien que es hermoso. Esta belleza provoca un levantamiento del alma, que no se discute. Una cosa de belleza —como afirmaba Bergson—, es una alegría para siempre...".

Y para terminar, consignemos algunos datos de los intérpretes:

Jean Marais, es originario de Loiret (Francia). —Desde su infancia había pensado ser actor.

Durante la libera-



Maria Casares, en el papel de La Muerte

(Cont. en la Pág. 48)

SAN JACINTO en el CINCUENTENARIO DE SU DECLARATORIA DE PUEBLO

Por ELIO ALBERTO ZINOLA



Don Agapito Betancor. Uno de los fundadores del floreciente pueblo de San Jacinto

POR iniciativa del periódico "La Voz de Pando" — San Jacinto — pintoresca y progresista población enclavada en la zona Este del departamento de Canelones. se apresta a la celebración del cincuentenario de su declaratoria de pueblo, que se llevó a cabo el 23 de junio de 1901 durante el gobierno de Cuestas...

LOS ORIGENES DE ESTA POBLACION

Octubre de 1742... Don Jaime Chiribao, soldado de infantería y descendiente por vía materna de uno de los primeros pobladores de Montevideo, se dirige al Cabildo impetrando la concesión de una estancia de... "tres mil varas de frente y nueve mil de fondo en el arroio Pando de la vanda opuesta aesta ciudad confinando con tierras de Franc. Gonz.es de Almeida aguas arriba...". Así reza su petición...

En octubre 27 del precitado año, el Cabildo accede a la solicitud formulada por don Jaime Chiribao, en la forma siguiente:

"Montevideo y octu.ve 27 de 1742. — Concedésele al suplicante la merced de las tres mil varas de tierra con las nueve mil de fondo para estancia en el paraje que expresa sin perjuicio de terceros que mejor Der. tengan en nombre del Rey Nuestro Señor"...

Suscriben esta resolución los cabildantes: Padrón, Camejo, Gordillo, Milans y Medina...

En junio 30 de 1752, durante la gobernación de don José Joaquín de Viana, es confirmada la merced y posesión otorgada a don Jaime Chiribao, en los términos que siguen:

"Montevideo 30 de junio de 1752. — Confírmase por este govierno la Merced y Posesión que tiene hecha y dada por el M. Y. C. R. J. de esta ciudad de media legua de fondo frente y legua y media de fondo para estancia de Jaime Chiribao el que deberá tenerla poblada de [illegible] o puestos respectibos a la caveza de ganados Bacunos, Cavallares y Obejunos sin que ningún pretexto pueda bender el citado terreno a menos de estar ya poblado y hecho el plantío de arboledas como S.M. prebiene en la Ley 3ª Libro 4º T. 12 Fº 102 y Vº 3 en los linderos a otras mercedes o tierras realengas y de no ejecutarlo deverá por nula esta Merced para darla a otro vecino que cumpla la citda ordenanza y haciendolo se sirva este decreto de TITULO EN FORMA. — VIANA".—

ENTRE LOS PRIMEROS DUEÑOS DE TIERRAS FIGURA DON ALEJANDRO ZORRILLA, PADRE DEL AUTOR DE LA "LEYENDA PATRIA"...

Al trágico deceso de don Jaime Chiribao que pereció ahogado en el arroyo Pando, esa estancia la hereda la esposa de su hermano Santiago: doña Leonor Mendoza, quien hallándose en precaria situación económica, la vende a don Ignacio Blanco, cuya escritura es autorizada por el notario don Juan A. Magariños, en la ciudad de San Felipe de Montevideo, el 27 de marzo de 1793...

Al fallecimiento de don Ignacio Blanco, su hija Isabel, enajenó a don Marcial García, en marzo 10 de 1855, ante el notario don José Luis Vila, una parcela compuesta de cinco cuadras de frente al arroyo Pando por legua y media de fondo.

A su vez, doña Juana Blanco vende a don Raymundo García otra fracción de cuatro cuadras y veintiocho varas de frente por legua y media de fondo... Y, finalmente, el 27 de marzo de 1855, ante el mismo notario Vila, doña Josefa Blanco, enajena a don Manuel Bentancor, cuatro cuadras, veinte varas por igual extensión de fondo que las anteriores...

DOÑA MARIA VERA FUNDADORA DEL PUEBLO DE SAN JACINTO

Al deceso de don Manuel García el terreno que forma parte del pueblo canelonense de San Jacinto, fué adjudicado a su esposa, doña María Vera, en partición otorgada ante el Alcalde Ordinario del pueblo de Las Piedras, don Rafael C. Martínez, según hijuela expedida el 30 de setiembre de 1878...

El pueblo de San Jacinto fué fundado en 1872 durante el gobierno del general don Lorenzo Batlle.

Doña María Vera, dama que se caracterizó por su espíritu filantrópico y generoso, era hermana del primer Obispo de Montevideo, Mons. Jacinto Vera y Durán — fallecido durante el cumplimiento de su misión, en el pueblo de Pan de Azúcar del departamento de Maldonado, el 6 de mayo de 1881.

Los primeros auxilios médicos le fueron prestados por el doctor César Piovene — de Pando, a solicitud del presidente de la República — a la sazón — don Francisco A. Vidal.

Los despojos del ilustre prelado fueron colocados en el ataúd a su llegada a Pando, después de un azaroso viaje dado el pésimo estado de los caminos, a los que acompañó desde Pan de Azúcar un séquito numeroso...



Parte principal de la vivienda de Don Alejandro Zorrilla, padre del autor de "Tabaré", levantada en 1850.



Reconstrucción gráfica de la primitiva capilla de San Jacinto, en 1860. (Dibujo de Alfredo F. Grezes.)

DON ALEJANDRO ZORRILLA, FIGURA ENTRE LOS PRIMEROS DUEÑOS DE CAMPOS

En 1850 durante el gobierno de don Joaquín Suárez, comenzaron a levantarse viviendas en la zona de San Jacinto; tierras denominadas en esa época, conteste con un documento que tenemos a la vista: "Puntas de Pando" o "Descarnado", por la proximidad del mencionado arroyo que nace en las adyacencias del paraje conocido por las Carpinterías inmediato a Santa Rosa, y que tomara su denominación de un viejo curandero llamado Juan Luna, apodado por su extrema flacura: El descarnado....

En la nómina de los primeros propietarios de campos y que construyeran ranchos figura don Alejandro Zorrilla, padre del máximo cantor de nuestra gesta heroica: don Juan Zorrilla de San Martín, los que estaban ubicados a corta distancia de San Jacinto frente al actual kilómetro 59 de la carretera a la Villa del Tala que tuviese el privilegio de contar entre sus habitantes al inolvidable poeta terruñero José Alonso y Trelles — El Viejo Pancho...

Esos campos, a pesar del prolongado lapso transcurrido — aún continúan llamándose de don Alejandro Zorrilla...

Hasta no hace mucho tiempo, todavía podían observarse vestigios de la vivienda de don Alejandro, que habitara en su infancia el magnífico creador de la Leyenda Patria...

En ese lugar se pensó levantar el pueblo, de no haber mediado la generosidad de la benemérita dama doña María Vera, donante de los terrenos donde se levantara el floreciente pueblo de San Jacinto, para perpetuar la memoria de su extinto hermano, Monseñor Jacinto Vera...

LA PRIMITIVA IGLESIA

Desde el año 1860, se celebraba la misa en una capilla de terrón, situada frente al antiguo cementerio, donde hoy se encuentra emplazada la finca de la Sra. Silveria C. de Bernadet.

La misa era oficiada una vez por mes por un sacerdote de la iglesia del Sauce.

En 1875 se iniciaron las obras del primer templo parroquial, que fué bendecido en 1891, cuyas obras quedaron inconclusas por carencia de recursos.

Recién en 1905 se realizó su revocado interior y exterior. Su archivo data de 1875, en el que figuran los nombres y apellidos con que se fué poblando San Jacinto, siendo casi todos naturales de las Islas Canarias.

Los primeros pobladores de San Jacinto fueron: Carlos Rebufello, Aniceto de la Peña, Angel Vergara, Roque Mendoza, Gabino Perdomo y Agapito Bentancor.

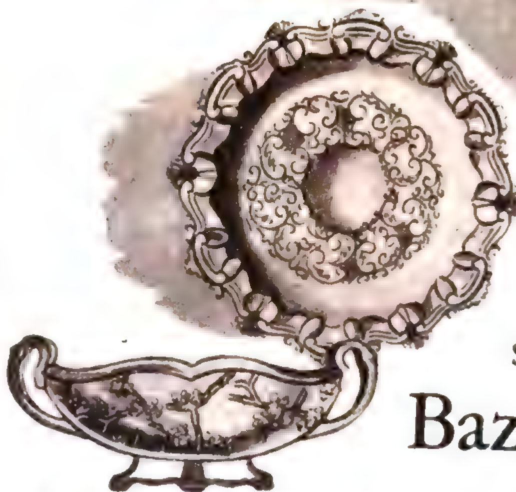
LA DECLARATORIA DE PUEBLO

Transcribimos a continuación el texto de la declaratoria de pueblo:

"Guadalupe, setiembre de 1901. — Señor Presidente de la Junta de San Jacinto. — Para su conocimiento y demás efectos consiguientes, se transcribe a esa Auxiliar la ley por la que se reconoce el pueblo denominado "San Jacinto", en este departamento, y cuyo tenor es el siguiente: "Ministerio de Gobierno. — Montevideo, junio 24 de 1901. — El Poder Ejecutivo con fecha 23 del corriente, ha puesto el cúmplase a la siguiente ley: PODER LEGISLATIVO: El Senado y la Cámara de Representantes de la República O. del Uruguay, reunidos

(Continúa en la pág. 5...)







El Ballet Theatre en el Sodre

Mary Ellen Moylan, integrante del American National Ballet Theatre

John Kriza y Paule Lloyd en "Interplay"

Una escena de "Fancy Free" música de Lonard Bernstein, coreografía de Jerome Robbins



EN su tercera jira por el extranjero el gran Ballet Theatre, de Estados Unidos, se presentó anoche, con extraordinario éxito, en el SODRE. — Sin tiempo para el comentario crítico, es interesante destacar algunas características de este notable conjunto, que si es internacional por su arte, es de aspectos predominantemente norteamericanos en sus temas y en su estilo. Si bien mantiene la tradición de los ballets clásicos, se entiende que el ballet vivo procede de compositores y coreógrafos modernos. Y así Igor Stravinsky, Leonard Bernstein, Serge Prokofieff, Morton Gould, Aaron Copland, están representados en sus ballets como compositores mientras Balanchine y Agnes de Mille en sus coreografías. — El Ballet Theatre, dirigido por Lucía Chase, bailarina solista, tiene como figuras principales a Igor Youskevitch, Alicia Alonso, John Kriza y Mary Ellen Moylan. El programa que está desarrollando en Montevideo es el siguiente: Miércoles 20: "Las silfides", "El cisne negro", "Rodeo", "Tema y variaciones". — Jueves (noche) y sábado (tarde): "Esbozos con cuerdas", "Giselle", "Intermedio". Sábado (noche) y domingo (tarde): "El lago de los Cisnes", "Sin Amor", "La joven mal cuidada".





EL DR. COUTURE, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR

EL Dr. Eduardo J. Couture, uno de los más destacados miembros de nuestro foro y de la docencia jurídica, acaba de ser objeto de una importante distinción por parte del gobierno francés, al nombrársele Caballero de la Legión de Honor, por méritos expuestos en la intensificación de las relaciones culturales entre Francia y el Uruguay, que tuvieron especial evidencia en las conferencias del Dr. Couture en París y en las obras del distinguido jurisconsulto. En un acto cumplido en la Embajada en Montevideo, y ante una calificada concurrencia, el Embajador de Francia, impuso la insignia de la Legión a nuestro compatriota, que pronunció a continuación un brillante discurso.



HOMENAJE AL EX-DIRECTOR DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES

DON Domingo Bazurro se ha jubilado de su cargo de director de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Uno de los homenajes que se le rindieron, contó con la adhesión de cerca de 200 artistas, plásticos en su mayoría. Vemos aquí al conocido pintor rodeado de amigos, entre los que figuran los escultores Zorrilla de San Martín y Belloni, e innumerables alumnos de las promociones del viejo Círculo de Bellas Artes y de la Escuela actual.

INAUGURACION DE TEMPORADA

La Galería Berro abrió sus salones con una muestra de "El paisaje uruguayo contemporáneo", felicísima selección de telas de la que nos ocupamos en número anterior. — La foto muestra a público y artistas en el día de la inauguración.





Marquesa de Orellana, Marquesa de Saavedra y Sra. de Castel.

FIESTA BENEFICA EN EL JOCKEY CLUB



Grupo de damas de la comisión organiza-ra y de niñas que colaboraron gentilmen sirviendo a la concurrencia durante el cocktail.

Rummy-canasta a beneficio de la AUPI

Se llevó a cabo en el Jockey Club un rummy-canasta de beneficencia, cuya comisión de damas estuvo presidida por la Marquesa de Saavedra y dió lugar a una elegante fiesta mundana.



Sra. Clotilde Santayana de Paiva, Srta. Antonieta Hughes Mañé. Sra. Hilda Delgado de Brum, Sra. Margarita Figari de Faget.



Sras. Amira Deus de Pol, Pepa Zum Felde de Deus, Lilia D. de Lamboglia de las Carreras y Silvia P. de Boado.



Sra. Esther Boffil de Lasala, Sra. Leticia Ferriolo de Mailhos, Sra Josefina Requena de Brum, Sra .Esther Alvarez Mouliá de Ilarraz, Sra. Yolanda Smith de Viana, Sra. de Pietracaprina.

NOS GUSTO, ENTRE TODO...

EN el desfile de modelos infantiles a beneficio de la escuela José Pedro Varela presentado por la "Casa Mariquita", y que posee una de las colecciones más completas para niños; anotamos algunos datos para nuestras lectoras menudas por intermedio de sus respectivas mamás: un traje de pequín natural azul marino en la falda y el bolerito prendido adelante con botones de la misma tela, blusa blanca de organza suiza bordada y sin mangas, casco de pana azul y ramitos color rosa de flores de durazno.

Un traje de organza blanca y la blusa adornada en la delantera por menudas bandas de una tela azul marino semejando puntilla y pequeñas florecitas en terciopelo blanco, falda muy amplia en el mismo género y a un costado una gran moña de organza blanca.

Un traje (lucido por una niñita de un año, la más menuda de las modelos) de broderie rosa con voladitos de organza en las mangas y el ruedo, en la cintura ramito de flores celestes.

Un traje de dos piezas de viyela en falda verde, blusa blanca



Sra. Rosa E. de Santayana, Sra. Irma S. de Deambrosis, Sra. Laura H. de Manini y Sra. Esther L. de Barberousse.

de sesgos al tono anterior y cerrada por dos pompones verdes; boina de gamuza verde.

Un saco paquete con solapas en paño celeste y original trabajo de pinzas que lo entalla .

Un traje de tela de encaje blanco y gran lazo de terciopelo color coral; falda amplísima.

Un traje de pana marrón-colorante adornado con encaje en el canesú y los puños de las mangas cortas; casquito de pana al tono y jazmines blancos.

Un traje de taffetas verde-luz, corsage alforzado verticalmente, descote adornado con un gracioso moño sobre los hombros, falda amplia.

En algunas fiestas benéficas: la Sra. María Josefina Cordero de Brum con traje de lanilla negra; hermosa alhaja antigua; boina de velo negro y dos clips antiguos de brillantes; estola de zorros platinados.

La señora Esther Alvarez Mouliá de Ilarraz con traje de seda negra de líneas, descote en punta y dos clips de platino y brillantes; sombrero negro puesto horizontalmente.

La señora Inés Ruprecht Lerena de Domínguez Cámpora con saco muy amplio azul marino salpicado de ojalitos rojos; traje azul marino de cuello y puños blancos; sombrero de fieltro al tono.

La señora Renée Sala de Pons con traje negro y un godé de satin a un lado; gorrito de terciopelo al tono y dos preciosos pinchos de stras.

La señora Sara Vázquez de Aramendía con traje de otomano negro abotonado al frente; boina de felpa gris-plata y tul negro.

La señora Renée Estrdázulas de Etcheverry Vidal con traje de lanilla negra ajustado hasta la rodilla y de aquí un amplio voladón más alto adelante; alhajas de oro; sombrero negro de estilo chino.

La señora Renée Estrázulas de Etcheverry Vidal con traje gris, sobrefalda recogida en pliegues y abotonadura del mismo lado; ancho cinturón de charol negro y accesorios de este mismo color.

EN NUESTROS HOTELES: Sra. Esther Bolfil de Lasala con traje de lana negra y cuello ancho de una cuarta en línea corola de gros al tono; sombrero gris puesto derecho; estola de este color.

La señora Clotilde Santayana de Paiva con traje de lanilla gris-azulado, cuello al bies ,abotonadura lateral; gorrito negro y cintas al tono.

La señora Angélica Uraga de Taranco con traje de lanilla negra; sombrero de felpa gris-perla y trabajo de rosas de gasa y tul al tono; en la solapa moderno clip.

La señora María Angélica Sienra de Amézaga con traje de lanilla negra, abotonadura diagonal en la bata y en la falda en el lado opuesto; sombrero chico de terciopelo negro y suntuoso pincho de brillantes.



BODA ARRARTE MELLO-CARRIQUIRI MUJICA

El Sr. Artigas Arrarte Mello y la señorita Ema Carriquiry Mujica salen de la Iglesia de San Juan Bautista, luego de la ceremonia nupcial.

Los padrinos de la boda: Sras. Ema Mujica Terra de Carriquiry y Lila Mello Uriarte, Sres. Elías Uriarte y Juan José Carriquiry Mujica.





BODA GIURIA VITALE - ROSSO PREMOLI

El Sr. Charles Giuria Vitale y la señorita Eloísa Rosso Prémoli, después de la boda que fué consagrada en la Parroquia de San Juan Bautista y a la que asistió un núcleo de elementos vinculados a los novios.

Los padrinos: Sra. Eloísa Prémoli y Dr. Carlos María Giuria.



NUESTRA OFERTA SEMANAL

Casa Soler
SOLER HNOS. S.A.

para emplear bien su dinero le invita a visitarnos y divulgarla entre sus amistades.

SECCION TEJIDOS

Una oferta formidable. Gran saldo de

PAÑOS INGLESES

de gran calidad, gustos de alta novedad de $10.00 y 12.00 a

$ 7.00 EL METRO

Apresure su compra.

SECCION SEÑORAS

BOMBACHA

en malla de algodón, colores Blanco, Salmón y Cielo; talles 46 al 52 a

$ 1.35 c/u

SECCION NIÑOS

BOMBACHA

en malla de algodón y seda con detalles de valenciana, colores Blanco, Salmón y Cielo para niñas de 2 a 14 años. Talles 2 y 4 a

$ 0.85 c/u

(Aumenta $0.10 cada 2 talles)

SECCION BAZAR

Oferta oportuna para sus compromisos. Hermoso

FRASCO FLORENTINO

en vidrio tallado con base de espejo, variedad de modelos de $9.50 ahora a

$ 6.50 c/u

SECCION HOMBRES

Una oferta del momento:

CAMISETA

gruesa, afelpada, de mucho abrigo color gris. Talles 36 al 42 a

$ 2.40 c/u

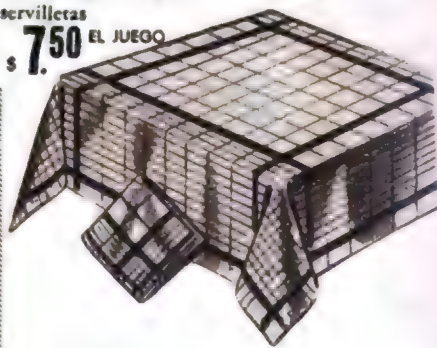
Un regalo práctico

JUEGO de MANTEL

a cuadros tipo lino, variedad de colores. Medida 1.40 x 1.40 con 6 servilletas

$ 7.50 EL JUEGO

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR



Sección Tejidos

Paños, Duvetines, Astrakanes, Generos de Lana, Forros y demás complementos para su vestido o tapado, los hallará en nuestras Tres Casas. Visite nuestras vidrieras y admirará las últimas novedades europeas.

Sección Hombres

En Punto de Lana, el mas extenso surtido en Pullovers, Tricotas, Buzos, Sacos y Cardigans, incluso los talles extras a precios de gran conveniencia. Visite nuestra sección antes de decidir su compra.

Escuche por
CX 32 DE MONTEVIDEO
la audición de los
HERMANOS GAMARRA
los días Martes, Jueves y Sábados de 20 y 10 a 20 y 30, en nuestro nuevo programa publicitario.

Av. AGRACIADA 2302 • Av. Gral. FLORES 2341 • Av. 18 DE JULIO 1601



Boda Peinado Silveira - García Guzzo

El cortejo que acompañó a los novios a la salida del templo.





La nueva pareja posando con los padrinos de la boda Sres. Rogelio A. Peinado y Máximo García Guzzo, Sra. Silveira de Peinado y Srta. Sosa Fernández.

El Sr. Hugo Peinado Silveira y la señorita Gloria García Guzzo después de la ceremonia religiosa que se realizó en la Iglesia de los Carmelitas (Prado) y fué presenciada por los numerosos parientes y amigos.



FIESTA JUVENIL

Con motivo de cumplir quince años, la señorita Irma Angulis recibió el saludo de sus numerosas amistades, y ello dió lugar a una hermosa fiesta. En esta foto la joven festejada posa para nuestra revista con un grupo de sus amigas.

Reunión en lo de Alvarez Requena

La señorita Nenusa Alvarez Requena con motivo de cumplir quince años dió una gran fiesta en la residencia de sus padres, a la que asistió un gran grupo de niñas amigas de la festejada. En esta foto puede verse a la señorita de Alvarez Requena con las asistentes.





A incesante tarea fué sometido el arquero de Rampla Juniors, Rodríguez. La foto lo muestra en instantes que apremiado por Abbadie salta en procura de la pelota junto a sus compañeros Sabatel y Chinatti.





Nueva incidencia de riesgo para la valla ramplense. Un centro de la izquierda cae en el área mayor ramplense saltando en procura de la pelota Abbadie y W. Martínez mientras observan Carrizo, Luján, Míguez y Ghiggia.

Este fin de semana

Deslumbró Peñarol batiendo

QUISO la suerte que el fixture marcado para la última ... nada de fútbol profesional señalara dos encuentros ... además de su importancia por los protagonistas que los ... ron fuera también un duelo entre el Centro y el Cerro ... Centro representado por sus máximos valores, Peñarol y ... cional, y la Villa por sus dos conjuntos de firme historia ... estampa y con títulos suficientes como para darle un ... a la cátedra y dejar satisfechos a los aficionados. De los ... que llegaron al estadio, Rampla era el candidato lógico a ... bien sentada la fama del populoso barrio y aunque Cerro ...

ABAJO: Ghiggia que estuvo muy activo y peligroso pese a la estricta marcación de que fué objeto por parte de Luján, consigue shotear resultando su remate desviado. Junto al winger observan la definición de la jugada Sabatel y Chinatti.

ABAJO: Schiaffino ... esplendor. El lente ... delantero aurinegro ... luego de burlar a Chinatti ... lla ramplense obligando ... drígu...







...rampiense requi... ...aurinegros. Un shot ...seguridad por Rodri... ...s Martínez contiene ... Míguez que atrop... ...etan la escena Luján ...winger Vidal



Acentuaba Peñarol su dominio cuando obtuvo el segundo gol como fruto de una genialidad de Juan Schiaffino. El inside luego de gran maniobra shotea con extraordinaria precisión venciendo su remate totalmente a Rodríguez que junto a Sabatel observan la trayectoria de la ball.

...Cerro se vino al centro... y se llevó algo

...mente a Rampla, pero Cerro empató con Nacional en match intenso

...al Centro despues de batir al mismo Rampla, la lógica ...pre tan vidriosa, pero lógica al fin, señalaba a los roji...es y no a los blanquicelestes como los candidatos a agre...un nuevo laurel a la barriada que sube desde La Teja y ...emonta hasta la misma Fortaleza.

...El fútbol tiene sus cosas raras o si ustedes quieren sus ...idades: una vez más la cátedra cedió en forma estrepito... Rampla cayó ampliamente mientras Cerro mantuvo in...s sus prestigios.

...Pero todo también tiene su explicación y especialmente en ...

...do su ...rebral ... que ...la va... ...Ro...

CIRCULO: Un centro de la derecha enviado por Ghiggia que observa la jugada, es tomado de heading por Abbadie pese al accionar de W. Martínez, requiriendo los servicios de Rodríguez que soportó constante asedio. Completan la incidencia sin po... intervenir, Oscar Míguez y Luján.

ABAJO: Otra gran maniobra del avance de Peñarol culmina exitosamente. Un pase de Juan Schiaffino proyectado en dirección de Ghiggia es tomado por el puntero que de frente a Rodríguez shotea violentamente venciendo totalmente al arquero.







Buscaba insistentemente Nacional el empate, dilatado por la gestión magnífica de Carvidón, cuando Roselló obtuvo el ansiado tando. Entró a la carrera y desprendiéndose de sus custodias tiró reciamente venciendo totalmente al arquero cerrense que nada pudo hacer para evitar el contraste.



Una extraordinaria maniobra de Juan Carvidón. Un violentísimo remate de Orlandi propicia gran intervención del arquero albiceleste que logra desviar la pelota lo suficiente para que ésta se pierda fuera del campo muy cerca del parante derecho de su valla.

el encuentro jugado el sábado. Peñarol llegó al campo oficial dispuesto a reverdecer laureles, los mismos laureles que conquistó en la recordada campaña del 49. Sabía que el adversario era el más fuerte y montó su mejor conjunto, bien afiatado y deseoso de una amplia rehabilitación. De cómo jugó Peñarol lo dicen claramente las cifras, tal vez record para estos partidos: marcarle cinco goles contra cero a Rampla Juniors es una hazaña y no dejarlo jugar, tenerlo toda la tarde inmovilizado, impotente, deshaciéndolo en el aspecto de la técnica y de la táctica, es además una proeza. Porque Rampla tenía también sus pretensiones muy serias y justas, pero de entrada quedó frenado y diríamos aplastado por la velocidad, la ciencia, el lujo, el tesón, el poderío de los aurinegros. Peñarol jugó a un ritmo endemoniado pulverizando a juego y a goles a su gran rival, esta vez también caballeresco rival, ya que Rampla aceptó "filosóficamente" el aluvión y los tantos. Jugadas rápidas, siempre a ras del suelo, concertaciones perfectas y el shot a la carrera no dieron respiro a Rampla que se engolfó en un trajín defensivo lindando con la desesperación.. Pero los goles llegaron igualmente, goles de diversa factura, todos espléndidos, todos bien hilvanados y debidos casi siempre al "genio" de Schiaffino que maniobró el domingo con una estrategia propia de un maestro del fútbol.

El partido fué entonces excepcional por el lado aurinegro y en Rampla resaltó el tesón honrosísimo por evitar una derrota de proporciones que igualmente llegó porque esa tarde a Peñarol era imposible detenerlo. Hemos nombrado a Schiaffino y ahora debemos nombrar a Giorgeff, el pilar de la victoria. Trabajó sobre Loza en forma extraordinaria, apoyó justamente, corrió toda la tarde y mostró nuevamente que llegará muy lejos. Hay en él a un suplente ideal de Obdulio Varela por el acierto en las concertaciones, la tranquilidad al dominar el centro del campo y su quite oportuno y certero.

En suma: un gran match, una reacción total y brillante de Peñarol y una caída honrosa de Rampla que con su temple y su educación deportiva dió también colorido al gran encuentro.

*

LO del domingo ya fué otra cosa en el sentido técnico aunque hubo también algunas cosas dignas de destacar como excepcionales. Nacional sigue cayendo porque fracasa su avance y no está ajustada su defensa. Un avance sin penetración, sin cohesión, donde Fizel pierde oportunidades propicias, donde García no engarza como antes, donde Roselló se muestra remiso. Giménez sin ser el de otros partidos luchó con ansias pero también bajó y Orlandi estuvo en el mismo plano de peligrosidad de siempre. Y atrás, vimos a Durán recién afirmado en el segundo tiempo con Cruz muy flojo y Cajiga bien sin brillar. En cuanto a la zaga, Santamaría fué el hombre y Holdoway el peor. Un cuadro con tales movimientos en sus individualidades no podía jugar un gran match. Y perdió un punto frente a Cerro.

Pero aquí viene lo excepcional de la jornada: Nacional pudo haber ganado por cinco tantos, aún jugando así, a no mediar el trabajo notable de Carvidón. Fué Carvidón quien empató el partido, el que sacó goles "imposibles", el que estuvo en los cuatro ángulos de la valla con sus saltos felinos, el mejor jugador de la cancha y otra vez aquel recordado arquero internacional que cuidó alguna vez la valla de los celestes. Ese duelo entre el guardián cerrense y seis o siete tiros "mortales" de Giménez, Orlandi y García se recordarán por mucho tiempo y resultó lo mejor de la tarde. Porque del partido en sí poco debe decirse en lo que concierne a la té

La mayor parte de la brega indicó el duelo de los ágiles tricolores con el arquero Carvidón. Una vez más el brillante guardavalla detiene en alto la pelota mientras Matías González contiene la entrada del winger derecho de Nacional, Fausto Roselló.

Roselló invade impetuosamente el área mayor cerrense tirando reciamente en instantes en que Carvidón se arroja valientemente a sus pies dificultando el accionar del puntero que no pudo dar dirección a su remate. Completa la incidencia Matías González sin poder intervenir.











Un nuevo momento de apremio para la defensa albiceleste. Roselló, de excelente gestión en el match, entra resuletament a la zona d peligro de Cerro shoteando violentamente hacia la valla de Carvidón. Junto al extremo tricilor aparecen los backs cerrenses Perrone y Martías González.

Un centro enviado del sector derecho es rechazado violentamente por Cardozo antes de que pueda maniobrar el inside Fizel. Completan la incidencia Giménez y los zagueros Matías González y Perrone que observan la acción de su compañero.

nica y a la organización general. Falló Nacional como equipo y Cerro mismo aunque estuvo muy animoso no jugó como otras veces, ya que Cerro es de los clubes chicos de los que más sabe accionar técnicamente y hasta con destellos de lujo. Posiblemente la responsabilidad del match y la jerarquía del rival impidieron que destacara su accionar de siempre, pero aunque el resultado no es justo es en cambio honroso para quien no teniendo figuras tan grandes y equipo tan poderoso como el rival, se llevó para el Cerro un punto valioso. Esto es: que del duelo entre el Centro y la Villa, el Centro sacó un punto; habría sacado dos por la caída ramplense, pero esta vez la entidad albiceleste salvó el prestigio de la gran barriada y por lo menos achicó mucho las cifras del duelo de que tanto interés había despertado en nuestros aficionados.



Un nuevo instante de apremio para la defensa de Cerro. Ante un centro de Orlandi saltan a disputar la ball Uberto Giménez junto a Vilches y Matías González mientras esperan la definición de la jugada Carranza y los integrantes del ala derecha tricolor, Rosello y Fizel.

Reiterando sus notables aptitudes Pascual Viola derrotó a Dapiaggi

Dapiaggi, excelente jugador, llegó a la final del torneo de golf para profesionales, cayendo ante la extraordinaria calidad de Pescual Viola, más demostrando, que no en vano venció incuestionablemente a los demás rivales llegando honrosamente a la instancia final





Reiterando su indiscutible calidad, Pascual Viola se clasificó campeón uruguayo de golf para profesionales, venciendo en el encuentro final a Dapiaggi. El lente ha sorprendido al notable jugador en instantes que prepara uno de los golpes que le acreditaron el brillante triunfo.

EL pasado sabado y ante gran cantidad de aficionados se disputó en los links de Punta Carreta la final del Campeonato Uruguayo de Golf para profesionales, siendo participantes de la misma Pascual Viola y Juan Carlos Dapiaggi. Disputaron los profesionales antagonistas dieciocho hoyos en horas de la mañana y los dieciocho restantes por la tarde, siendo el trámite de la lucha de verdadera calidad pues ambos sacando a relucir sus reconocidas aptitudes compitieron en recursos redundando todo ello en el lucimiento de un espectáculo que por lo expuesto compuso extraordinarios méritos. Nuevamente Pascual Viola, dando amplia confirmación a sus brillantes condiciones, venció a Juan C. Dapiaggi que también realizó gran labor obligando hasta el final al campeón que venció por 9 arriba. Tanto los hoyos disputados en la mañana como los efectuados en horas de la tarde, mantuvieron el suspenso de los espectadores pues no se vislumbró hasta el final de la contienda al vencedor. Pascual Viola ha agregado un nuevo lauro a los muchos ya obtenidos y demás está decir que el título está en muy buenas manos, mas debemos expresar asimismo que su rival en el match final, Juan Carlos Dapiaggi, se hizo acreedor al juicio laudatorio pues su gestión fué magnífica y los aplausos que se le brindaron tuvieron amplia justificación. Reiteramos que la instancia final fué magnífica y que los contendores hicieron honor a su condición de finalistas.

Trouville, igualó en cero gol ante Cricket Club, en rugby



Equipo del Cricket Club que pese a su mayor experiencia no pudo derrotar al novel conjunto de Trouville.



Representativo del Club Trouville que pese a su falta de experiencia en estas lides viene cumpliendo una magnifica campaña

LA LINTERNA SORDA Por DOPEY

EL TESORO JUEGA A LAS ESQUINITAS

MIENTRAS la señorita Mazilotti jura y perjura que si le permiten seguir excavando, (áramos, decía el mosquito...), ella va a demostrar que el tesoro está durmiendo el sueño de los justos debajo de la tierra, y en tanto toma el rumbo de Carmelo en otra tentativa de convencernos que también por aquellos pagos ella tiene algunos ahorros subterráneos, llega una noticia de Inglaterra, que es como para decidirlo a uno a entrar en el terreno filosófico y cavilar sobre las muecas de la suerte, que tiene tanto para unos, y para otros, nada que no sea decepción y chascarrillos...

Resulta que en Windermere, hubo un remate de cachivaches, como quien dice, y un portero, ofertó un chelín por un colchón de muy pobre apariencia. Lo que menos imaginaba el susodicho, era que, apenas él hiciera la oferta, el rematador bajaría el martillo, cosa de no darle tiempo para el arrepentimiento. Protesto, sin embargo, pero como los ingleses no la van con eso de que hecha la ley, hecha la trampa, el portero, convicto de haber ofertado el chelín, tuvo que cargar con el colchón, y así retornó, compungido, a casita, convencido de que la patrona iba a poner el grito en el cielo en cuanto se enterara de cómo andaba él despilfarrando... Sólo que, una vez "at home", se abrió, de puro anciano, el colchón, y ante el estupor del matrimonio, mostró, en sus entrañas hirsutas, tres mil libras en oro, y billetes por valor de $ 72.000...

La señorita Mazillotti, en caso de enterarse, seguramente va a pensar que la suerte, más miope que ciega, gusta de estas bromas macabras con los buscadores de tesoros ,escamoteando algunos de esos que los burreros llaman fija imperdible, para brindar otros que pagan un dividendo de varias cifras. Y es muy probable que ,en lo sucesivo, en lugar de insistir en el propósito de las excavaciones y de las aventuras subterráneas, se dedique a observar con mayor cuidado, casi diríamos con afectuoso celo, la apariencia del colchón donde se tiende en procura de un necesario alivio para su andariega humanidad. Que si la tierra no le ha sido propicia, y le ha hecho perder el sueño, bien pudiera ocurrir que correspondiera a un colchón el dulce privilegio de arrullarla con una canción de cuna de áurea melodía y compases tintineantes...

CAMINITO DE ESPINAS

Un periodista norteamericano ha dicho que no hay tales desavenencias entre Rita Hayworth y el príncipe. Que lo único que ocurre, es que Rita coloca a rededor de su cama muchas macetas con cactus espinosos cada vez que tiene un disgustillo con su esposo. Claro que, si esta indiscreción del periodista, es realmente una indiscreción, y no una broma pesada, le queda al príncipe el recurso de aclarar que por muchas que sean las macetas ,a él le tienen sin cuidado, porque está convencido de que no hay Rita sin cactus... Ahora que, en tren de meter la nariz donde a nadie debiera importarle, ya nos parece estar viendo, después de cualquier incidencia, al pobre Alí empeñado, antes que en hacer las paces con su consorte, en sacarse, una por una, las espinas...

RATONCITOS PARA EL DIENTE DE LA VACA

Ahora que los médicos veterinarios de los Estados Unidos, han descubierto que los trastornos digestivos de las vacas se deben a caries de los dientes de estos animales, sería conveniente ganar sitio en los consultorios de los dentistas, antes de que el campo nos deje a la ciudad sin dentaduras postizas... O de que todas las vacas con padecimientos "esperiotíticos", se vengan al centro para hacerse ordeñar una muela...

CON TRUCOS A NOSOTROS...

Nos reímos del Congreso que los prestidigitadores acaban de celebrar en Nueva York, para buscar nuevos trucos. Porque aquí tenemos algunos comerciantes a los que uno les entrega, un suponer, diez pesos, y ellos, sin necesidad de galeras, los transforman en una lenteja...

EL CANTO DEL CARDENAL

Eso de que el Cardenal Primado de España lamente públicamente que ciertos círculos católicos españoles aparezcan comprometidos en el reciente movimiento de huelgas, podría demostrar que allí, el Primado, poco prima...

MEJORANDO LA VISTA...

Nos alegra mucho que dos médicos japoneses hayan descubierto una droga que cura el tracoma, vieja y famosa enfermedad de los ojos. Porque es evidente que los japoneses no veían bien...

TABLAS PARA EL CALCULADOR

Parece que un señor de Gerona, ha descubierto un sistema que le permite calcular las cifras de los premios de la lotería. Nos gustaría que se diera una vuelta por acá, y nos convenciera de que es capaz de calcular la cifra que, en día de jugada, le van a ,pedir por un billete, los vendedores callejeros...

LA LEY DEL MAS VOLADOR

Ahora que el ingeniero Arcolani ha construido un aparato que permitirá al hombre desplazarse en el aire mediante su fuerza muscular, tenemos la esperanza de que los hombres, consigan la armonía que ya no pueden lograr en la tierra... A no ser que, como las posibilidades del vuelo se regirán por la capacidad física del individuo, volvamos a la rivalidad de quien puede más, y los forzudos se lancen en picada con todas sus baterías, sobre los infelices flacuchines que andarán volando de azotea en azotea...



La Sra. Jean Millington Drake de Spano "salva" un muro con la mayor naturalidad y elegancia.

CADA VEZ QUE VEMOS FOTOGRAfías como las que ilustran la presente nota, acude invariablemente a nuestra memoria la frase que una vieja leyenda árabe afirma pronunció Dios al crear, de un puñado de viento del Sur, al caballo: "¡Tu volarás, sin tener alas!"...

¿Quién puede negar, observando el "vuelo" admirable de estas "estrellas" de nuestro Hipismo, que se han cumplido los deseos del C eador del más noble de los amigos del Hombre?...

Y, ¿quién puede verse librado del íntimo sacudimiento de la emoción al presenciar el espectáculo que ofrecen estos centauros al remontarse por los aires para salvar los más "severos" obstáculos?

De ahí que resulta tan explicable el entusiasmo que, — en este país, donde se ha tenido siempre el culto del caballo, — suelen provocar los Concursos Hípicos que se vienen realizando con alentadora asiduidad de unos años a esta parte.

No hace muchos días se dió iniciación a la temporada de 1951, pudiendo presenciarse espectáculos espléndidos de todo punto de vista, contribuyendo en apreciable grado al brillo de las jornadas la magnificencia del tiempo que se mostró singularmente propicio las más de las tardes

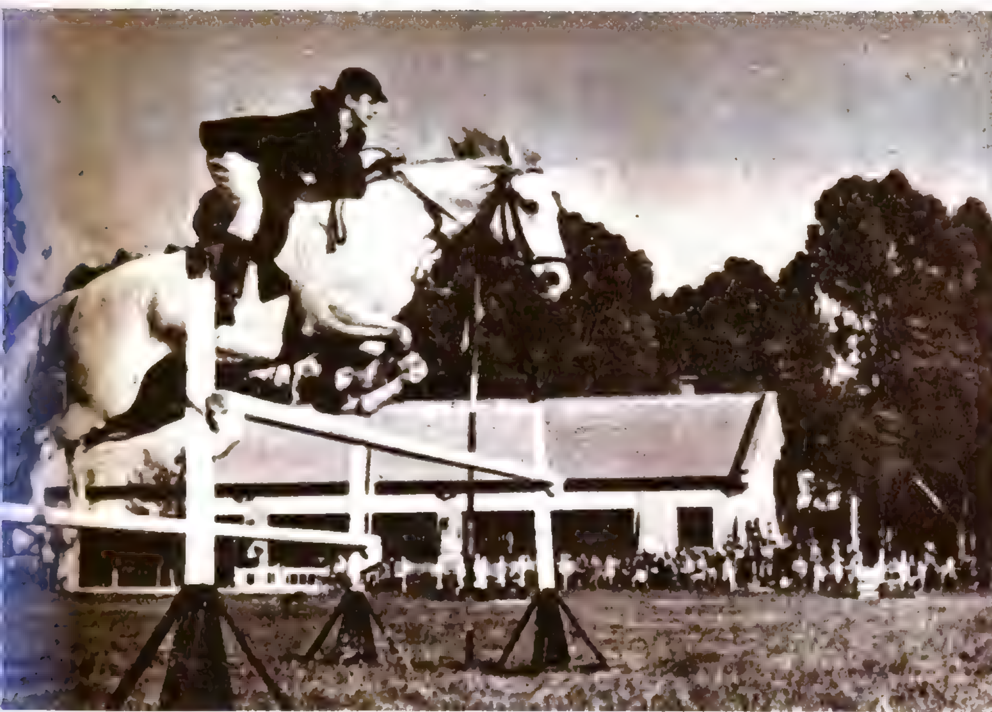
"¡Tú volarás sin tener alas!..." es el mandato que cumple el caballo en los Concursos Hípicos



El Teniente 1º Lem P. Martínez "volando" propiamente, sin inmutarse.



El Teniente Hugo Bessio en un salto que le valió la conquista de nutridos aplausos



La Srta. María Pardo Iriondo se "remonta" por los aires en un "pasaje" espectacular.

Constituyeron las distintas pruebas, una exhibición de extraordinarias faenas a cargo de los competidores, que alardearon su pericia, brindando escenas llenas de arresto viril. Verdaderamente, el salto de obstáculos a caballo, es un deporte que debería divulgarse más en nuestro ambiente entre la junventud, pues atesora en sí mismo un sin fin de valores morales, espirituales y físicos.



Adolfo Magariños, jinete en "Paso Doble", salta una valla en estilo impecable.

En los tres primeros concursos lograron destacarse, el Sr. Adolfo Magariños con "Paso Doble" del Carrasco Polo Club, adjudicándose la prueba Categoría B. en todas las oportunidades, con una regularidad digna del más cálido elogio tanto para el jinete como para la cabalgadura; el Tte. Bussio, del Círculo Policial, ganador de la Cat. A. en los dos primeros concursos; el Tte. Lem P. Martínez, del Centro Militar, ganador de la Categoría C. en dos oportunidades, alternando con los también destacados jinetes, Cap. Raúl Garate del Centro Militar y el Escribiente Gervasio P. Somma del Círculo Policial, quienes disputaron con aquél los honores en la máxima categoría.

La Sra. Nelly Millington Drake de Spano, se lució al vencer en la Categoría A. con "Payador", caballo debutante en estas lides; la Srta. Maruja Pardo Iriondo, el Sr. Ruggero Spano, el Tte. Cnel. José M. Ferreyra con "Lucero II", que empató en la última oportunidad con el Sr. Adolfo Magariños en Cat. B., perdiendo en el desempate, en igualdad de puntos, por sólo 6 segundos de tiempo; el Tte. Celmar Antúnez, con "Rancho Grande"; el Cap. Fort, con su hermoso "Chaná", aunque algo desafortunado; el Sr. Marcos Sassón, y muchos otros, cumpliendo todos estos magníficas performances, pues disputaron palmo a palmo a los ganadores las distintas competencias, cayendo al fin vencidos en la lucha con todos los honores.

Estas pruebas, como no podía ser de otra manera, han dejado hermoso saldo favorable al espectador aficionado a este deporte, por lo cual cabe descontar que en las próximas competencias a realizarse en el magnífico picadero de Carrasco, se verá éste rodeado de muy numerosa concurrencia de aficionados conocedores y de todos aquellos que sienten íntimamente la curiosidad innata de nuestro pueblo para todo lo que sea competencia deportiva.

MIENTRAS JUEGA LA RESERVA

Por CARPENTIER



"CON ESE ME QUEDO"

EL "manco" Castro es sin disputa un gran estratega. Sabe lo que es futbol como el que más sabe. Y tiene además un ojo clínico especial para "marcar" a un jugador de porvenir. La tarde que se presentó Losa en Rampla para practicar, no anduvo todo lo bien que se creía. Pero el "Manco" fué un flechazo: "Con ese me quedo. Que no se vaya. Van a ver"... Y así fué. Losa scorer, insigne cabeceador y uno de los ejes delanteros más famosos de nuestro medio. Como ésta, podíamos contar muchas del "Manco". Pero el espacio es para todos y que nos perdonen los hinchas de Castro, que ya irán otras más en números próximos.



NO ES LA PRIMERA VEZ

SE comenta mucho y con razón que Claudio Vacca ha atajado dos penales en una tarde. Exacto. El hombre ha estado fenomenal, nervios de acero, colocación, vista y arrojo. Pero Vacca hace rato que es experto en penales, en atajarlos, en rechazarlos, en mandarlos para el corner, en proezas en eso de parar el shot fulminante de los doce pasos. En Boca tiene su buena campaña en eso y sigue los pasos de Estrada que también en Boca y después en el mismo Defensor hizo proezas deteniendo penas capitales a montones; siete creemos en una temporada aquí en Montevideo.

"Todo está como entonces"

POR lo menos en este instante en que tejemos el comentario. Una larga huelga de los jueces oficiales reclamando un puesto en el Colegio de Arbitros: una gestión acelerada de los dirigentes por contratar referees de Inglaterra. La llegada del señor Limpenny, representante de los "johnies" que vienen a tocar pito al Río de la Plata; asambleas de los huelguistas; consultas entre grandes y chicos y al final todo "está como entonces", parodiando al tango aquél, pero sin duda menos tranquilo y en otro clima mucho menos soñador. Decimos todo esto porque a la postre es así. Los Campeonatos Uruguayos los arbitrarán como la última vez, jueces criollos y jueces extranjeros. Estos tendrán a su cargo los matches de mayor responsabilidad y los nuestros algunos flojos y otros también bravos. Así que... aquí no ha pasado nada y todo en paz. Menos mal.

EL INTERES

NO entramos a discutir las pretensiones de [...] cos con Nacional sobre la participación de [...] en el Campeonato de Río de Janeiro "antes C[...] Campeones". Cada uno sabe lo suyo, hay much[...] profesionales de por medio y cuando se detie[...] nato hay que afrontar seriamente la situación [...] cada uno de los clubes afiliados. Por su parte, [...] también lleva una pesada carga en sus resortes económicos [...] tiene necesidad de intervenir en el citado certamen. Lo que nos proponemos probar en estas líneas es otra cosa: que el país campeón del mundo no puede estar alejado de ningún torneo internacional de jerarquía: que hemos bregado siempre porque los clubes uruguayos volvieran a recorrer el mundo para mostrar la excelencia de nuestro fútbol: quisimos siempre que nadie se encastillase mientras otros con menos nombradía internacional paseaban sus triunfos por Europa. Por eso creemos que está bien el interés de Nacional y sobre base tan sólida hay que darle la razón. Que nadie lo niega en la Liga, pero por ahí se discute.

La Solución

Publicamos en el número anterior y en esta misma sección una vieja foto prometiendo nombrar hoy los jugadores que aparecían en ella. Son los siguientes: en la valla, Risso de Central, gritando el tanto Mautone de Peñarol; al fondo "la vieja Carbone" y ese half de Central es Albanesse.

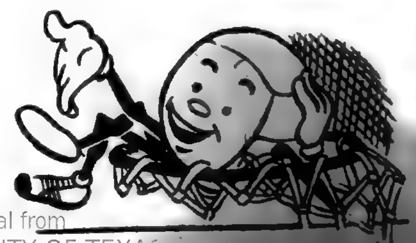
A lo que se ha llegado...

DESPUES que Joe Louis dejó de ser joven y de ser campeón, las cosas en los púgiles pesados del mundo no han marchado todo lo bien que era de desear. Algunos torneos eliminatorios nos dijeron que sólo un hombre estaba firme con la corona en las sienes: Charles. Los otros más o menos pueden hacer de partiquines, de challengers, de aspirantes, pero por lo que se está viendo, nada más. Ahí tienen ustedes a estos dos señores, uno de 37 años que se llama nada menos que Joe Louis y el otro Lee Savold que "lee" de corrido en el ring pero poco hasta el momento. Y los dos han tenido sus muy serias pretensiones de convertirse en campeones del mundo de los pesados. Casi nada: ocupar el sitial que tuvieron Dempsey, Corbet, Fitzsimons, Tunney y algunos otros que da lástima recordar frente a este panorama que está viviendo el boxeo. Por lo visto entonces, en Ezzard Charles hay campeón para rato. Si continúa seriecito y no le da por los cabarets y bugui-buguis.



LA FOTO DE HOY

AQUI va la segunda foto de la serie publicada para que los lectores "hagan memoria". ¿Qué cuadros están jugando? ¿Cuál es la cancha? ¿Quién salta detrás del arquero? ¿Qué forward de Peñarol lo marca? ¿Y qué jugador peñarolense corre en último plano? La solución irá en nuestro próximo número y en esta misma sección.





AHORA ES MODELO

GENERALMENTE las grandes bellezas del mundo — femeninas se entiende — posan para los escultores y para los artistas de carteles de propaganda. Pero también nosotros, los "feos", tenemos nuestros representantes en determinados "ateliers". ¿Recuerdan ustedes al gigante Carnera y de quien damos aquí una foto con un mosca, en sus años de esplendor? Bueno, Carnera posa ahora para escultores y según las crónicas gana bastante dinero. Dirán ustedes: "Bueno, para algo le iba a servir ese corpacho..."

ALGO RARO, PERO CLARO

DESDE más de una temporada Estudiantes de La Plata, está firme en posiciones destacadas en el campeonato argentino y desde entonces usa el sistema inglés. Su entrenador escocés parece que hace jugar con tres zagueros y dos halves volantes. Gana y pierde Estudiantes, pero son más las veces que gana que cuando pierde. Es para meditar. Sin abjurar de nuestros principios en fútbol, bien conocidos, esto es, que nuestr moétodo criollo es insuperable, ese sistema inglés no es malo. Al contrario: es bueno. Lo que pasa es que no se conoce bien y se habla mal. Lo nuestro siendo lo mejor permite decir igualmente que hay otros sistemas que sin ser tan buenos, son realmente buenos. El caso de Estudiantes el pasado año y en lo que va de éste lo prueba en forma fehaciente.

UN BUEN PROYECTO

DESDE hace mucho tiempo el fútbol del interior está dejado de la mano de Dios, que en este caso puede decirse de los dirigentes. La OFI es un instituto ejemplar que carece de facultades imprescindibles para actuar con las manos libres. Pero ahora anda por ahí algo bueno: un proyecto de Campeonato Nacional por zonas. Muchas veces nosotros pedimos eso desde estas páginas: agrupar las seleccionadas del Sur, del Este, del Oeste y del Norte y que cada campeón de zona bajara a Montevideo para jugar por el título. Por ahí se va derecho a un éxito franco. Falta ahora que el asunto se "mueva" en la Liga para que sea realidad.

DIAGONAL

AQUI se ha hablado mucho de la marcación en diagonal: esto es, con el zaguero marcando al puntero y el half al interior. En verdad el método no difiere gran cosa de la marcación conocida en nuestro medio con el medio sobre el puntero y el back sobre el interior. Cuando el zaguero tiene condiciones de velocidad, el sistema es bueno. Es necesario entonces encontrar al hombre capaz de llenar perfectamente el puesto. El método, por otra parte, no es nuevo: Terra, en los tiempos de Marcelino Pérez en River, hacía eso y lo hacía muy bien. Lo malo son las instrucciones estrictas que privan al hombre de su improvisación. Dentro de un planteo ordenado-táctico del juego, la improvisación es vital para el fútbol uruguayo. Sobre esto sí hacemos cuestión. Lo otro, la diagonal bien aplicada, no nos merece mayores reparos.



SERA BUENO



ESTE pibe Giorgeff irá lejos. Pero no es ésta la palabra cordial del cronista que quiere impulsarlo hacia la fama o por lo menos darle ánimos para llevarlo bien arriba. Nada de eso. Creemos en Giorgeff porque es un hombre que domina el puesto y ya en el Estadio lejos de perderse ha jugado con prestancia. No hay que apurarse diciendo que este eje ya es un crack. No, señores, tanto no. Pero llegará y tiene pasta para serlo en una fecha cercana.

PUNTO DE ARRANQUE



A los buenos servicios del deportista argentino señor González se ha debido la gestión firme que han cumplido las autoridades del fútbol en arreglar el problema referil. Los jueces ingleses son necesarios aquí y en cualquier parte. El señor González, que fué quien los trajo por primera vez al Río de la Plata y es el nexo entre la Afa y las autoridades británicas, ha tenido aquí en nuestro país una actividad digna de aplauso. Se lo brindamos cordialmente.

REORGANIZACION



DESDE hace un tiempo el señor Pedro Buscio Caballero está reorganizando el personal eventual del fútbol. Sabemos bien las dificultades que encuentra y conocemos además algunas muy justas protestas de ese mismo personal que en determinado momento ha sido desplazado de algunas tareas habituales. Pero para la reorganización es necesario ello; para que todo marche mejor, hay que remover, observar, dictar normas y eso duele muchas veces. Pero en el fondo la tarea del señor Buscio es ejemplar y estamos seguros que poco a poco todos estaremos de acuerdo en que el Tesorero Honorario de la Asociación está cumpliendo una tarea tan necesaria como feliz.

HAY QUE ENTRAR UN POQUITO MAS

¿QUIEN duda que Fizel conoce todos los secretos del juego? Nadie. Una vez lo vimos a Fizel jugar en River y mandarse algunos goles en serie. Entraba como bólido, tiraba, se tenía confianza. Esa confianza que le está poniendo espinas en su actuación en el primer equipo del club Nacional de Fútbol. Somos de los que sabemos esperar y somos también de los que escribimos conociendo bien sobre quién escribimos. Creemos que Fizel sabe mucho fútbol, pero en nuestro medio no es el hombre que debiera ser, ni el Fizel de los argentinos. Alguna vez ha mostrado que en verdad es maestro del passing y de la concertación. Algunas jugadas suyas llevan el sello de una maestría que no puede discutirse. Gambetas secas, ese llevar la pelota ráp.damente y pegada a los pies, el esquive a punto y el tiro fuerte y colocado. Contra Wanderers creemos, hizo un gol extraordinario. Lástima que esa irregularidad conspire contra un éxito más firme en los tricolores. Hay que tener más fe, más confianza, arriesgarse un poco más y ya está. No es que pretendamos que se rompa una pierna en un choque. José García no hace eso y juega mucho. Fizel también puede hacerlo. Que lo intente y resplandecerá su estrella.

PARA EL ARCHIVO

ESTOS son los records de los 100 libres en natación y los campeones y país a que pertenecen:

Jany (Francia)	56.9
Oushakov (Rusia)	57.2
Kadas (Hungría)	57.4
Larsson (Suecia)	57.5
Drapj (Rusia)	57.7
Szilard (Hungría)	57.8
Gyongyossi (Hungría)	58.0
Hamaguchi (Japón)	58.1
Cleveland (U.S.A.)	58.2
Leboff (Rusia)	58.4

"MUNDO URUGUAYO" EN BUENOS AIRES

SANDY SADDLER Y ARCHIE MOORE, TRAEN LOS PUÑOS LLENOS DE ENSEÑANZAS QUE NUESTROS BOXEADORES DEBEN ASIMILAR

Con los brazos pegados al cuerpo, Saddler bloquea los golpes de Prada, que en ningún momento tuvieron la virtud de hacerle abandonar su manera aparentemente despreocupada de pelear.

DESDE hace varios días, se encuentran ya en el Río de la Plata, los dos brillantes púgiles norteamericanos, Archie Moore y Sandy Saddler. Lo que a través de sus presentaciones en el Luna Park de Buenos Aires, y sus trabajos de entrenamiento en el gimnasio del Royal, hemos podido ver, nos sugieren una frase, un tanto plagiada, pero certera: "...traen los puños llenos de enseñanzas para nuestros púgiles..."

Y esa enseñanza, puede y debe ser asimilada. Es necesario por el deporte mismo de estas latitudes. Es necesaria la confrontación de valores para poder depurar la técnica, que, decididamente, por falta de esa confrontación se envicia y decae a ojos vistas.

SUCESION DE SORPRESAS

En estos últimos tiempos, el boxeo, se ha empeñado al parecer en depararnos un sin fin de sorpresas. Cuando el 5 de enero último, Gatica, en quien hasta el más escéptico de los aficionados, tenía un poco de confianza, cayó vencido en forma fulminante por Ike Williams, nos dimos cuenta de que vivíamos ligeramente equivocados en lo que a los valores sudamericanos se refería.

Después de Gatica, es Prada que en su propio medio, y frente a un rival que ha tenido que aumentar dos kilos en pocos días para poder enfrentarle, da la medida de nuestro error. Es cierto que nadie creía en el triunfo de Prada, por haber visto ya moverse a Saddler, que, como hemos dicho, es verdaderamente excepcional, pero nadie esperaba esa catastrófica derrota que culminó en el cuarto round. Si eso fuera poco, cuatro días después, el imbatible Merentino, es derrotado "por paliza", (como dicen los aficionados) para Mario Díaz. Y el sábado siguiente, Archie Moore, "destrozó" materialmente a Cestac, quien aguantó hasta la novena vuelta, no pudiendo entrar a combatir en la décima. Y eso que Moore, concedía al local la astronómica ventaja de casi 22 kilos, ventaja que a menudo tan malas consecuencias ha tenido para muchos boxeadores. Todos aguardábamos que Cestac, por lo menos, soportara los



Antes de entrar a "moverse", el campeón Sandy Saddler conversa con Ariel Magallanes sobre las perspectivas, y su deseo de viajar a Montevideo a fin de realizar una exhibición



Magnífica instantánea obtenida por Orsi, durante el trabajo de entrenamiento de Saddler, ayudado por Dante Nolasco. Los dos rounds realizados, tuvieron la violencia de una pelea verdadera

Con sus exhibiciones, nos han hecho comprender que profesionalmente nuestro box está en pañales

Por ARIEL MAGALLANES

doce rounds a que estaba concertado el combate, como ocurriera el 14 de marzo último en ocasión de su encuentro con Moore en Estados Unidos.

LOS DOS GRANDES

Saddler y Moore, nos han demostrado, sobre todas las cosas, que aún estamos en pañales en lo que al profesionalismo boxístico se refiere. Saddler, sobre todo, según definición acertada de Mauro Galli, el comentarista de box porteño, "sabe todo lo bueno y todo lo malo que un boxeador profesional debe saber". El cimbreante púgil de color, dando cuenta en sólo cuatro rounds de Alfredo Prada, hizo una demostración cabal de su singular técnica. Y dejó establecida tal superioridad técnica, que nos hizo sonrojar un tanto al pensar en la ingenuidad de nuestras suposiciones.

Pero, aparte de lo que al box se refiere, Saddler y Moore, han demostrado ser dos perfectos caballeros. Se preocupan de sus rivales dentro del ring, y fuera ignoran hasta sus nombres. No por pedantería, "sino por dificultad de pronunciación" según nos lo dice sonriendo el propio Saddler en su castellano pintoresco y cubanizado.

VIENDO ENTRENAR A LOS CAMPEONES

En el gimnsio del Royal, hemos tenido oportunidad de ver, en más de una oportunidad, moverse en su trabajo de entrenamiento a los dos campeones norteamericanos. Y nos llamó la atención, en todo momento, el trabajo de Saddler. No da, ni pide cuartel pese a que se mueve con hom-



Archie Moore, el primero en el "ranquing" mundial de aspirantes al título de medio pesados, posa para MUNDO URUGUAYO en compañía de su menager Johnston y del autor de la nota

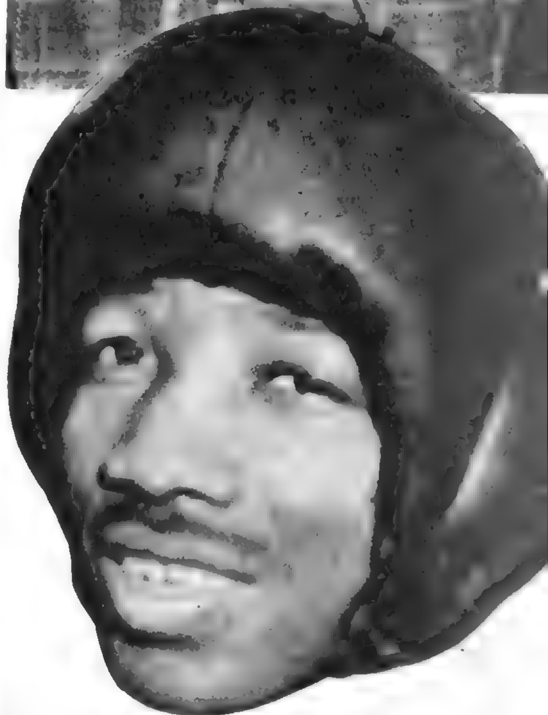
bres de dos y hasta tres categorías superiores a la suya. Como por ejemplo, Dante Nolasco, el fuerte pupilo de Porzio que le aventaja en más de doce kilos, y con quien se dan "como si fuera de veras".

Saddler, que mide un metro sesenta y tres centímetros de altura, pesa, (en su esdo normal) 58 kilos. Lleva realizadas 135 peleas, de las cuales ganó 86 por k. o. y perdió solamente seis por puntos. Cuenta 25 años de edad.

El 29 de octubre de 1948, obtuvo de manos de Willie Pep, a quien derrotó por k. o. en el cuarto round, el título de campeón mundial. A partir de ese momento, su carrera fué una sucesión de sensacionales triunfos. Pero, el 17 de febrero de 1949, frente al mismo Willi Pep, volvió a perder el título perdiendo por puntos un match concertado a quince rounds. Al encontrarse de nuevo en posesión del tíulo, Pep, se resistía a ponerlo en juego frente a Saddler, pero fué obligado a ello por las autoridades de box, quienes amenazaron con despojarle legalmente de la corona. Y el 8 de diciembre de 1950, por k. o. técnico en el octavo round, derrota Saddler a Pep, ciñéndose de nuevo la preciada y esquiva corona de campeón mundial.

ESPIRITU INFANTIL

El Sandy Saddler agresivo, casi feroz que



sobre el ring vemos, puede hacernos crear una idea equivocada sobre el Sandy Saddler de la vida pública. El, lo mismo que su compañero Mooren, posee una doble personalidad. Dentro del ring, el que conocemos todos, fuera de él, viven bromeando, entre sí, con Moore, o con los ocasionales amigos que se le presenten. "Son — ha alguien — como dos niños en día de

pasión del campeón, su "hobby", lo constituyen los discos y las botellas. Es un gran coleccionista de botellas, de las cuales, según ha dicho, posee en su casa una infinita variedad. Botella que ve, que ya por fabricación especial, o por un defecto

(Continúa en la Pág. 48).



Sandy Saddler, el escurridizo y cimbreante campeón mundial, durante un alto de su entrenamiento, conversa con su menager, Charles Johnston y el Sr. Nicolás Preziosa.













Una vista general del público mientras una de las graciosas "modelos" exhibe un elegante traje infantil.

Desfile de modelos a beneficio del Colegio "JOSE PEDRO VARELA"

(Izq.) Conjunto para beisball en short blanco; blusa de rayas rojas; chaquetón azul marino y boina roja; en la mano el palo para el deporte antes mencionado. — (Der.): Conjunto para tenis de falda de viyella blanca tableada; blusa al tono estando tejido en verde en el cuello y en las mangas; gorrito haciendo juego; en la mano una roqueta.

Estos niños lucieron pantalones auténticos de Baviera de una tela en beige-marrón, uno de ellos con camisa de viyella escocesa en rojo, azul y blanco; el otro con una camisa a rayas donde predomina el verde fuerte.

Una pareja con trajes p... cortejo de novios: la ni... lleva un traje de tela fra... cesa en organza y sesgo d... satin, lazo de raso col... marfil; toca de fina lencer... en organza y en la mano r... mo de florecitas de terc... pelo. El niño con blusa d... taffetas natural y volad... fruncidos ;pantalón de pa... azul marino.

Se llevó a cabo en los salones del Parque Hotel un desfile de modelos infantiles y un te con rummy-canasta a beneficio del Colegio "José Pedro Varela". Esto dió lugar a una animada reunión social.

Un grupo de damas de la comisión organizadora.

Lencería Elegante



1. ELEGANTE
viso de seda natu-
'al con alforzas en
il corsage. Adorno
le puntilla. Coulot-
e haciendo juego.

. VISO de cré-
satin, color ro-
pálido y hecho
sesgo. Coulotte
bién al sesgo.

. VISO de li-
rosa con apli-
iones de linón
nco. Cortes en
o en el corsage
falda amplia al
go. Coulotte con
ha cintura y los
mos bordados.

Niños y Colores

NO se debe elegir nunca una decoración romántica, como de hadas, por ejemplo ,para el cuarto de los niños, sino por el contrario, despertar en ellos el interés por el mundo sensible: aldeas maravillosas, granjas llenas de animales y otros cuadros tranquilos, de la campaña y vistas de otros países. Si el niño es taciturno, se le buscarán figuras alegres, escenas de circo, de animales cómicos. El niño nervioso, precisará cuadros con motivos sedantes y de colores tenues, ya que éstos ejercen gran influencia en las criaturas.

Veamos: el azul es sedante; vitaliza y equilibra el organismo. Conviene a los niños nerviosos, delicados, que sufren de insomnio; sus propiedades calmantes se acentúan con el verde, al extremo de que el verde oscuro, se considera deprimente, con excepción del verde nilo que quita a los papeles toda acción nociva, dejándoles grandes cualidades sedantes; favorece la sangre fría, la reflexión y el dominio de sí mismo. El rojo es excitante, y no derivado, el rosa muy atenuado participa un poco de esta propiedad; convendrá pues, a los niños apáticos, perezosos, a los cuales es preciso "despertarlos" un poco. El amarillo favorece la concentración intelectual y el equilibrio de espíritu. Será pues beneficioso, para el éniño que tenga una tendencia acentuada a la dispersión, que pasa de un juego a otro, y deja sin terminar todo lo que empieza; que se muestra poco capaz de atención sostenida y de esfuerzo constante.





El modelo de la izquierda es un tapado de viaje de Windsmoor en pelo de camello, de una línea que se adapta a muchas siluetas. Nótense, la manga raglan, los altos bolsillos y las costuras redondeadas en las caderas. A la derecha, otro tapado de Windsmoor, ideal para tiempo fresco. El entalle de la cintura, es acentuado no solamente por costuras sino por los bolsillos sobre las caderas y la doble abotonadura. El material es un paño de lana liso.

El tapado de la izquierda en pelo de camello sigue la nueva tendencia a angostar hacia el ruedo, cierra en forma invisible y está pespunteado en la delantera y en los puños. El otro, confeccionado en tweed diagonal con amplio vuelo y sisa profunda, y anchos puños.

ABRIGOS DE MODA

NUEVAS VARIANTES PARA DISTINTAS SILUETAS

Por VICTORIA CHAPPELLE

LOS abrigos que exponen las casas londinenses este año son más numerosos y más variados. En vista de que los compradores informan de que aumentan los pedidos de abrigos ajustados, los modistos presentan nuevas versiones de ese tipo de silueta, así como de abrigos rectos. Lo que es más, las recientes colecciones parecen indicar que la línea piramidal (o sea, más angosta en los hombros que en el ruedo, donde se ensancha considerablemente) volverá a estar de moda a fines de año. En cuanto se refiere a los abrigos ajustados, los modistos prefieren las telas finas y flexibles, aunque muy elegantes, poniendo de relieve la cintura mediante cortes y pespuntes, y cortando los cuellos de manera que sean amplios y anchos, ya sea cubriendo los hombros por completo o dando el efecto de un chal. Aparte de estos detalles, y de la tendencia a poner toques de blanco para hacer resaltar el escote y las mangas, la silueta



Estos dos tapados son de la colección de Arthur Bank. Nótense los anchos cuellos, la cintura pequeña y el uso del galón ojalado, para suavizar las líneas del cuello y las mangas. El tapado de la izquierda, tiene toques de blanco en los puños y cuello, mientras que al de la derecha se le han dado puños más anchos para combinar con el cuello. En ambos, la abotonadura alarga el talle en una línea más formal.

no ha sido modificada, permaneciendo juvenil y muy favorecedora.

El abrigo recto sirve para mayor lucimiento de las más hermosas telas producidas en la Gran Bretaña, telas que son suaves al tacto, de contextura firme, y muy flexibles. La moda actual, en oposición a la silueta de pirámide, decreta que estos abrigos sean más angostos en el ruedo. Por lo general, los abrigos derechos llevan cuellos y solapas interesantes, aunque no exagerados; a menudo llevan también puños muy anchos, pespunteados, y haciendo juego con el pespunteado de la delantera. Este tipo de abrigo, sin embargo, no sienta bien

a todas las mujeres, pero aquellas que pueden llevarlos quedan sumamente elegantes, ya los usen para deporte o para viaje.

De paso sea dicho, los abrigos para viaje están siendo objeto de mucha atención por parte de los modistos, ya que las damas los hallan sumamente útiles no sólo para viajar, sino para usarlos corrientemente. Más aún, cuando están confeccionados en una fina tela negra, pueden ser usados para la noche. Las actuales colecciones parecen prometer que para fines de año se verán nuevas versiones del abrigo suelto, aunque serán algo más de vestir. En primer lugar, los cuellos serán más pequeños, para equilibrar la línea del ruedo; los hombros serán más angostos (o aparentarán serlo), y las mangas serán más trabajadas.

Todos estos nuevos detalles indican que se hará mucho uso de los pespuntes, que los bolsillos serán interesantes, que los cuellos serán de corte nuevo, y que los botones serán más grandes, ya que al ser más voluminosos, estos abrigos requerirán botones de mayor tamaño. También es probable que se usen las telas de lana de tejido fantasía, así como abrigos de tres cuartas, cerrados y sin cuello, en telas de vistosos colores, y con cinturón, pues tal longitud resulta sumamente práctica.

Las telas de estambre de lana y los tweeds que se usarán para abrigos, trajes de dos piezas, y trajes sastre, el próximo otoño, indican que continuará la moda de los dibujos pequeños. Los colores también serán más sutiles, y aunque se verán muchos tonos neutros, éstos irán combinados con los tonos pastel o pequeños cuadros. El marrón estará muy de moda, avivado por un toque de anaranjado o violeta en la urdimbre.

En las nuevas colecciones resalta la importancia que se da a las telas al concebir y diseñar cada modelo, y sin duda alguna los compradores de ultramar que asistan a la exposición de la Quincena de la Moda (que tendrá lugar próximamente en Londres) hallarán muchos detalles de gran interés. Hoy día está más generalizada la costumbre de diseñar los modelos de mayor precio según la tela en que serán confeccionados, poniendo así de relieve los detalles de la urdimbre, el dibujo, y la contextura de la tela, y destacando su utilidad para ese tipo de traje o vestido.

"MUNDO URUGUAYO" EN B. AIRES

(Continuación de la Pág. 43)

involuntario, significa una cosa para él curiosa, la compra, vacía su contenido, y la envía a su país, contento de haber hecho una nueva adquisición. Cosa similar le ocurre con los discos. Pero aquí, la variedad es infinitamente mayor...

ARCHIE MOORE

Moore, posee un record no menos envidiable que el campeón Saddler. Si bien no ha alcanzado aún el título de campeón mundial de su categoría, (medio pesado) que detenta en estos momentos Joe Maxim, está ubicado en cambio en primer término en el ranking mundial de aspirantes a la corona. En los años 1949 y 50, especialmente, cumplió una campaña verdaderamente extraordinaria. En 1951, sus combates se redujeron a dos. Ambos con Cestac. El primero en EE. UU. el 14 de marzo último, en el que se impuso Moore por puntos en 15 rounds. El segundo, en el Luna Park, recientemente, en el que ganó por "demolición", marcando el ocaso definitivo de la carrera de Cestac.

Entre los años 1949 y 1950, realizó 15 peleas, se impuso en 10 de ellas por k. o., en cuatro por puntos, y perdió la restante por descalificación en el sexto round.

Tales son a grandes rasgos, los datos biográficos de los grandes boxeadores norteamericanos que nos visitan. Y tales los problemas que las respectivas confrontaciones nos plantean.

Esperamos que nuestros boxeadores, asimilen las enseñanzas de estos excepcionales representantes de la meca del boxx profesional.

EN ORFEO, HAY CINE FRANCES DE CATEGORIA

(Continuación de la Pág. 21)

ción se alista en una división blindada y combate en Alsacia. Con la desmovilización regresó a París; desde entonces recibe papeles estelares en todas las obras teatrales o cinematográficas de Cocteau; en sus horas de descanso pinta.

María Casares, la principal intérprete femenina, española, hija de Don Santiago Casares Quiroga — que era jefe del gobierno español al estallar la insurrección militar en julio de 1936 — marchó de su patria en las horas negras de Franco. Cuando llegó a París, tenía 10 años de edad y no sabía francés. Actualmente es una de las mejores actrices del teatro francés. Amante de su independencia, se ha negado a entrar a la Comedia Francesa.

Maurice Chevalier dijo de ella:

"Está llena de todas las brasas que templan a las verdaderas artistas".

Variedades

LOS QUE SE CASAN VIEJOS. — A los cien años, en 1924, se casó en los Estados Unidos, el Dr. Andrew Malcom Morrison con una Julieta de sesenta y do saños. Quizás Morrison quiso repetir la hazaña de abuelo de Fox, el famoso hombre de Estado que en 1727, cuando iba a cumplir el siglo, fué padre de una niañ que murió a los ciento dos años. La señora Morrison, por su parte, cuenta con precedentes resonantes; uno de ellos, el de Ninón de Lenclos que contaba ya sesenta años, cuando el Barón de Banier, se hizo matar en duelo por ella, y ochenta cuando admitió los obsequios de Gedoyn. El mariscal Richelieu se casó por tercera vez a los ochenta y cuatro años y cuentan las crónicas que, por aquel entonces, las mujeres hermosas se aglomeraban con sus carrozas en la calle de San Antonio de París, para ver discurrir al gentil mariscal en su paseo cotidiano.

Pespunte Sobre Tela Pesada

De una tela pesada está hecho este vestido de falda recta con bolsillos terminados en una vuelta abotonada y de los que sale una pieza que va pespuntada casi hasta el ruedo. Blusa justa de gran cuello irregular abotonado, y manga japonesa corta terminada por un pespunte.



Mosaico de Variedades

EL TESORO SAGRADO DEL JAPON.- La extraña historia de la espada sagrada del Japón, espada que ningún ser humano tiene derecho a ver, trae su origen en la creación de sus dioses ancestrales según la leyenda. Dicha espada está guardada desde hace 2.000 años, al principio por los príncipes imperiales y últimamente por los sacerdotes de Shinto. Esa espada, por derecho divino, pertenece al emperador del Japón. De acuerdo con la leyenda, cada medio siglo se le debe construir un nuevo templo para guardarla. La romántica historia de la Espada Divina está entrelazada con el origen mitológico del Imperio del Sol Naciente, rivalizando con la leyenda del rey Arturo y su famosa espada de Excalibur. Los japoneses pocas veces hablan de ella, y lo hacen de mala voluntad, porque hacerlo se considera un sacrilegio; es reverenciada por todos. Afirman los historiadores que hace más de doscientos años que nadie la ve.

¿Cuál es el origen de la Espada Sagrada? Aquellos que no aceptan la leyenda, no podrían contestar a esta pregunta. Pero se sabe que en tiempos remotos se había desarrollado en el Japón el arte de la fabricación de armas, mucho más que en cualquier otro país. Sus espadas eran llevadas a Siam, Persia y otras naciones ricas del Oriente, como ejemplares para ser copiados. Pero la Espada Sagrada es mucho más antigua, hasta su copia data de una época en que todavía en ninguna parte del mundo había sido descubierto o introducido el arte de dicha fabricación.

CHIMENEAS. — Los antiguos no conocieron las chimeneas. Nuestros más remotos antepasados sólo perforaban el techo de sus cabañas o grutas para dar salida al humo, como lo practican todavía los esquimales y los pueblos salvajes.

Los egipcios, los griegos y los romanos, no dejaron indicio de chimenea alguna. Sin embargo, se supone que en Atenas y en Roma existieron chimeneas semejantes a las conocidas durante la Edad Media, pero generalmente calentaban las piezas con "braseros", como también con "hipocaustos" como se ven en Roma en las termas de Caracalla. Los "hipocaustos" eran una especie de hornos colocados debajo de las habitaciones que usaban los pudientes, y más parecidos a los caloríferos que a las chimeneas.

Antes del siglo XII, las cocinas de las abadías no eran otra cosa que vastas chimeneas, y fué en ese siglo cuando aparecieron las primeras chimeneas dignas de este nombre.

ADORNO PARA CORTINAS



MATERIALES. — 2 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; tul para cortina; un gancho Nº 4.

TENSION. — 5 grupos de la primera hilera forman 2 1|2 cms.

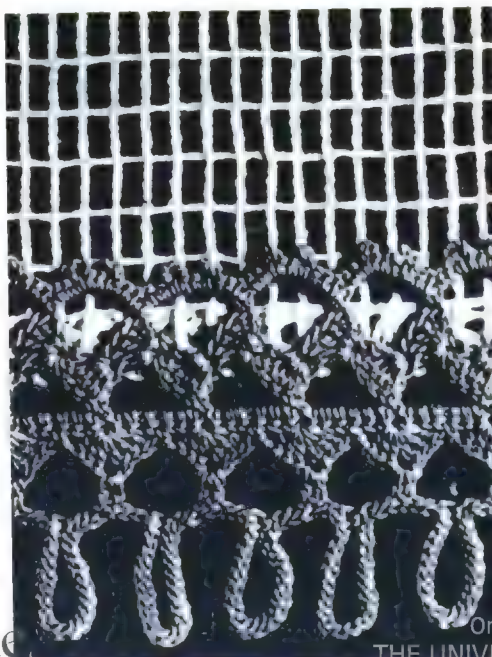
PUNTILLA PARA LA BASE

Primera hilera: hacer 4 cadenas; tejer 5 varetas en la 4ª cadena desde el gancho; (x) 3 cadenas; volver. Tejer 5 varetas en la primera vareta. Repetir desde (x) hasta tener el largo necesario. Romper el hilo.

2ª hilera: añadir el hilo en la punta de la cadena de vuelta del primer grupo; tejer 1 medio punto en el mismo lugar; (x) 5 cadenas; 1 medio punto en la punta de la cadena de vuelta del grupo siguiente en el mismo lado largo. Repetir desde (x) a lo largo de este lado. Hacer 1 cadena, volver.

3ª hilera: 1 medio punto en el primer medio punto, (x) 5 medios puntos en el espacio siguiente de 5 cadenas; 1 medio punto en el medio punto siguiente. Repetir desde (x) hasta terminar la hilera. Hacer 3 cadenas, volver.

4ª hilera: tejer en el primer medio punto 2 varetas, 3 cadenas y 3 varetas (= un abanico); (x) 1 cadena; saltar 2 medios puntos; tejer 1 medio punto en el medio punto siguiente; 1 cadena; saltar 2 medios puntos; en el medio punto siguiente tejer 3 varetas, 3 cadenas y 3 varetas (= 1 abanico). Repetir desde (x) durante la hilera. Volver.



5ª hilera: 1 punto corrido en cada una de las 3 varetas siguientes y en el espacio; 3 cadenas; 1 vareta en el mismo espacio; (x) 25 cadenas; 1 medio punto en la 23ª cadena desde el gancho; 2 cadenas; 2 varetas en el espacio de 3 cadenas del abanico siguiente. Repetir desde (x) durante la hilera. Volver.

6ª hilera: tejer 1 punto corrido en cada punto durante la hilera. Romper el hilo.

ONDAS. — *Primera hilera:* añadir el hilo en la punta de la cadena de vuelta del último grupo, en el lado opuesto de la primera hilera. Tejer 1 medio punto en el mismo lugar; (x) 7 cadenas; 1 medio punto en la punta de la cadena de vuelta del grupo siguiente. Repetir desde (x) durante la hilera. Hacer 1 cadena, volver.

2ª hilera: tejer en cada espacio de 7 cadenas 3 medios puntos, 4 cadenas; 3 medios puntos, 4 cadenas y 3 medios puntos. Romper el hilo.

PUNTILLA PARA LA ORILLA SUPERIOR

Tejer como las primeras 4 hileras de la base. Romper el hilo. Luego tejer las 2 hileras de las ondas.

✦

Hacer un dobladillo angosto en la base y en la orilla superior de la cortina. Arriba, coser sobre el dobladillo los grupos de la primera hilera.

En la base, coser la hilera de abanicos sobre el dobladillo.

EL SAINETE CRIOLLO, ETC.

(Continuación de la Pág. 9)

sentido de la creación que se sabe responsable de su obra. Por este elevado sen- de la creación que lo inquietaba, su- frecuentemente al comprobar cómo sus tas eran desvirtuadas por ciertos "ca- cómicos" (válganos la expresión usual el ambiente teatral) que todo lo sacrifi- en con tal de obtener la carcajada del blico. Tanta fué su amargura y tanto su contento por esta situación que veía re- irse a menudo, que no pudo menos que er pública su opinión al respecto en el logo que escribió para la edición popu- de "Los disfrazados". Entre otras co- decía en él, con amargura evidente: "El rosivo aplauso de cierto público, pre- ndo en pingüe moneda exitista la la- "particular" de algunos actores, con- a éstos a desfigurar en provecho de risa, hambre perenne de mucha gente, aciones y tipos que hubieran requerido por justeza y propiedad para lograr la resión propuesta en el libreto". Y luego hacerse responsable únicamente de lo figuraba escrito por él, negaba "asimis- la legitimidad de los agregados y extra- ancias que desvirtuaron la línea cómica de pase, ingenuo de mí, la más honesta edad y la más seria de las honestida- sin contar con que después habría de conocer, a ratos, lo que yo mismo pro- e". La necesidad de esta franqueza, hu- do del medio habitual, colmado de in- ses que exigen y logran conformidad todo, hablaba bien claramente de la tad de Carlos Mauricio Pacheco, para el arte teatral, y del fervor que ponía la creación de sus obras.

acheco supo penetrar en la sensibili- del pueblo y, sobre todo, reflejar esa sibilidad, en sus matices más diversos, exacta precisión. Su etapa es la base da que necesitaba definitivamente el gé- breve criollo, que le debe varias obras estras, y su pasaje digno por un oscuro n de nuestra historia teatral, preparó nitivamente el advenimiento de la épo- de oro del teatro rioplatense, que ya ezaba a alborear en la madurez reali- ra de Payró y en el talento intuitivo aravilloso de Florencio.

SAN JACINTO EN EL ETC.

(Continuación de la pág. 23)

Asamblea General, DECRETAN: Art. 1º da reconocido pueblo oficialmente el lado en 1872 por doña María Vera, con enominación de "San Jacinto", en te- o de su propiedad, situado en la 14ª ión Judicial del departamento de Ca- nes.

rt. 2º — La Sección Judicial de "San nto", será en adelante Sección Policial los mismos límites que aquella corres- lan ,quedando en consecuencia segre- de la Sección del Sauce.

rt. 3º — Comuníquese, etc. Sala de Se- es del H. Senado, en Montevideo, a 19 unio de 1901. — Fdo. JUAN CARLOS NCO, presidente. M. Magariños, Se- rio General".

el año 1875, el agrimensor don Ma- Larravide realiza la delineación de errenos donados por doña María Ve- uyo espíritu generoso hizo posible la ación del progresista pueblo de San nto...



PARA BEBES DE SEIS MESES

1. — CAPITA

MATERIALES. — 300 gms. de lana para bebés; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; un gancho Nº 2; 80 gms. de cinta de satén.

Poner 333 mallas sobre las agujas. Tejer 16 hileras en punto arroz. Continuar en punto calado.

Primera y todas las hileras impares: tejer al revés en el revés de la labor.

2ª hilera: pasar 1 malla sin tejerla; tejer 2 juntas derecho; (x) 5 derecho; 1 lazada; 1 derecho; 1 lazada; 2 derecho; 3 juntas derecho. Repetir desde (x) y terminar tejiendo 2 mallas juntas (en vez de 3 mallas).

4ª hilera: pasar 1 malla; tejer 2 juntas derecho; (x) 4 derecho; 1 lazada; 3 derecho; 1 lazada; 1 derecho; 3 juntas derecho. Repetir desde (x) y terminar tejiendo 2 (en vez de 3) juntas al derecho.

6ª hilera: pasar 1 malla; tejer 2 juntas derecho; (x) 3 derecho; 1 lazada; 5 derecho; 1 lazada; 3 juntas derecho. Terminar como la 4ª hilera.

8ª hilera: pasar 1 malla; tejer 2 juntas derecho; (x' 2 derecho; 1 lazada; 1 derecho; 1 lazada; 5 derecho; 3 juntas derecho. Repetir desde (x) y termina[...] la 6ª hilera.

10ª hilera: pasar 1 malla; tejer [...] derecho; (x) 1 derecho; 1 lazada; [...]cho; 1 lazada; 4 derecho; 3 junta[...]cho. Repetir desde (x) y termina[...] la 8ª hilera.

12ª hilera: pasar 1 malla; tejer [...] derecho; (x) 1 lazada; 5 derecho; [...] 3 derecho; 3 juntas derecho. Repe[...]de (x) y terminar como la 10ª hi[...]

Repetir siempre estas 12 hileras [...] siempre en punto arroz las 11 m[...] cada extremo. Tejer así 60 hileras [...] tejer 16 hileras en punto arroz sobre las mallas.

Hilera siguiente: tejer 11 mallas [...]to arroz; 46 mallas en punto jersey [...]llas en punto arroz, 47 mallas [...] jersey) 5 veces; 6 mallas en punt[...] 45 mallas en punto jersey; 2 mallas [...] las 332 mallas. Al mismo tiempo [...] 1 malla a cada lado del grupo de [...] tejidas en punto arroz. Hacer estas [...]nuciones 2 veces en cada 6ª hilera [...]ces en cada 10ª hilera. Quedarán [...]llas.

CANESU. — A 46 cms. de la base [...] todas las mallas en punto elástico [...] Al tener 12 hileras tejer 2 mallas juntas [...] cada elástico revés. Luego tejer 8 [...] en elásticos de 2 derecho, 1 revés. [...]te la hilera siguiente tejer juntas [...]

(*Continúa en la página* [...]

VESTIDOS SPORT

1.—**TAILLEUR** clásico de lana negra con la falda recta. La chaqueta muy entallada tiene las caderas muy realzadas. La manga pegada y cuello abierto en pico. Tres botones la cierran adelante y bolsillos ses-gados sobre las caderas.

2.—**VESTIDO** de lana de grandes cuadros con original abotonadura en la blusa. Manga pegada con grandes puños realzados por un sesgo negro igual que los bolsillos verticales de la falda. Esta es amplia con grandes tablones.

3.—**CONJUNTO** en lanita gris y escocesa con fondo gris. Falda al sesgo. Chaqueta suelta de manga kimono larga y bolsillos aplicados. Abotona adelante en dos grupos de cuatro botones. Original cuello grande forrado en tela escocesa.

4.—**VESTIDO** fantasía en lana lisa y rayada. Chaqueta justa prendida con dos botones en la cintura. Escote alto. Detalle en la delantera de tela rayada que se prolonga formando las mangas raglan. Falda con un tablón adelante y otro atrás. Bolsillos abotonados en la blusa.

5.—**CONJUNTO** de falda recta con aberturas pespuntadas a los costados que dan amplitud. Chaqueta suelta con pespuntes y grandes bolsillos verticales abotonados. Manga pegada tres cuartos con gran puño. Cuello alto volcado.

6.—**CHAQUETA** larga muy entallada con movimiento redondeado en el borde. Bolsillos aplicados en la falda. Manga pegada larga y justa y cuello volcado. Prende adelante con un cierre metálico.



Lencería práctica y elegante



1. — *VISO* de rayón estampado, hecho en piezas que entallando en la cintura, forman luego corselete. La parte superior está hecha de una pieza de la misma tela alforzada.

2. — *CONJUNTO* de satin. Viso entero al sesgo con un corte en los costados. Soutien terminado en un corte irregular igual que el que adorna las piernas de la culotte.

3. — *PIJAMA* de franela. Pantalón ancho terminado en un puño que embolsa sobre el tobillo. Chaqueta cruzada y abotonada debajo de un cuello tailleur y adornada con bolsillos aplicados. Manga ancha con puño.

4. — *CAMISON* de percal estampado con amplias mangas muy fruncidas en la costura del hombro. Pequeño cuello cerrado por una corbata. Pollera al sesgo ligeramente fruncida y abotonadura en la espalda.

5. — *CAMISON* de crépe de falda al sesgo y manga pegada con ancho puño. Pechera grande con tablitas. Cuello grande en pico y botones adelante.

6. — *BATITA* de muselina estampada. Semejando un bolero, está cerrada por un nudo debajo de un cuello tipo chal y las mangas raglan terminadas en grandes pliegues.

UN CAÑONAZO TERMINO, ETC.

(Continuación de la Pág. 13)

...ia de un disparo de cañón de a 24, fue... entregado, mientras durase la guerra, a ...cia e Inglaterra — potencias mediado... como se sabe — comprometiéndose la ...adra argentina a no hostilizar entretan... nuestra ciudad, neutralizado el Cerro ...alvada en consecuencia de los azares ...a guerra, la farola, tan necesaria para ...avegación.

...comodoro inglés Purvis, ante el que ...n hizo la propuesta, no obtuvo éxito ...a gestión que cumplió, quedando la ...aleza, en consecuencia, en poder de los ...dos, aunque prácticamente aislada por ...a de la ciudad.

VUELA LA FAROLA

...sada la medianoche, se pudo ver en ...tevideo, que la luz fija del Cerro, se ...guía violentamente.

...n primer cañonazo, contra todo lo es...do, había sido dirigido hacia aquel ser... estrictamente civil e imprescindible. ...ros disparos terminaron con la torre... y el mecanismo del faro. Al amanecer, ...aldi había alistado su escuadrilla y ...la llevó hasta las costas cerrenses tres ...lones de infantería, un escuadrón de ...lería y dos baterías con sus artilleros, ...adas las fuerzas por el General Ru... Bauzá.

...nadas a las del Comandante Rebello, ...tropas fueron al encuentro de los ata...s, que habían quedado en las laderas ...erro, mandadas por el General Núñez ...ronel Montoro, a las que dispersaron.

OCHO AÑOS SIN FARO

...gobierno consideró que el faro no po... ...ejar de funcionar, ajeno como era el ...cio que prestaba a todo orden militar ... inmediato se dispuso la reparación. ... semanas y semanas de esfuerzos no ...ron, en medio de la penuria de mate... y también en la angustia económi... ...hacer la torrecilla ni reconstruir el ...ismo luminoso, de manera que du... ocho años, con los consiguientes ries...ara la navegación, la farola del Cerro ...neció a oscuras.

...ere decir que tan útil instrumento de ...ación, en su larga vida — lleva ya ...glo y medio de servicios, en tres eta... — con otros tantos mecanismos — so...te dejó de funcionar, excepto alguna ... de esporádica ceguera, los ocho años ... Guerra Grande, cuando en la media... del 6 de Junio de 1843, un cañonazo ...s atacantes de la fortaleza, voló la ... destrozando e inutilizando comple...te los aparatos de la farola del Cerro ...ntevideo.

...ARA BEBES DE SEIS MESES

(Continuación de la página 52)

...da elástico derecho. Tejer 4 hileras ...nto elástico simple y cerrar las ma...n elásticos.

...SACINTA. — Trabajar al crochet. (x) 1 vareta en el primer punto: 2 cadenas; saltar 2 mallas del tricot; repetir desde (x).

CAPUCHON. — Montar 70 mallas. Tejer 7 mallas en punto arroz, 45 mallas en punto calado, 18 mallas en punto arroz (borde delantero). Tejer 40 cms. en línea recta, luego cerrar las mallas.

Doblar en el medio y reunir mediante costura las orillas angostas del punto arroz. Doblar el borde tejido en punto arroz en el frente y fijarlo con unas puntadas. Hacer una borla. Fijarla con un cordón tejido con lana doble en medios puntos.

Pasar la cinta por los calados.

2.—ZAPATITOS

MATERIALES. — 40 gms. de lana para bebés; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro.

Montar 58 mallas. Tejer en punto jarretera y aumentar 2 veces 2 mallas en cada 2ª hilera en el centro. Continuar en línea recta sobre sobre las 62 mallas hasta tener 26 hileras desde el comienzo. En la hilera siguiente tejer solamente las 10 mallas centrales dejando en espera las mallas restantes de cada lado. Tejer alternando (x) 3 hileras jersey derecho sobre derecho y 3 hileras jersey, revés sobre derecho. Al mismo tiempo tejer juntas a cada lado la última malla y 1 malla de las mallas dejadas en espera. Tejer así 16 hileras. (Quedan 46 mallas). Terminar la hilera.

Sobre las mallas restantes tejer 2 hileras jersey.

Hilera siguiente: (x) 2 juntas derecho, 1 lazada. Repetir desde (x).

Tejer 1 hilera al revés, luego tejer 14 hileras en punto elástico simple. Tejer 17 hileras en punto arroz, 5 hileras jersey revés sobre derecho, Cerrar las mallas.

Hacer la costura. Doblar la parte tejida en punto arroz y dejar enrollar las hileras tejidas en punto jersey. Hacer dos cordones, pasarlos por el trou-trou y terminar los cordones con pompones.

Consultorio de la mujer

VIAJERA. — Si su saco de piel de leopardo no está en condiciones demasiado desfavorables, podría seguir usándolo y concluirlo en los viajes, uso que gasta muchísimo los sacos; pero si prefiere "refrescar" la piel, hágase hacer una delantera-chaleco, de ese material y además un manchón-cartera a cierre metálico. El abrigo, ya pasado de moda, encontrará así una moderna renovación dentro de un aspecto confortable y elegante. Tome nota de la peletería que semanalmente se recomienda en esta página. Le doy una excelente idea.

❋

ANSIEDAD. — Comprendo su caso. Tenga presente, señora, que los cuidados que se dan al rostro, deben ser cotidianos, para no dejar retroceder la mejoría que se obtenga. A cierta edad, y principalmente después de años de abandono, hay que sacar el mejor partido de "la vitalidad" que aún conserva la epidermis, teniendo en su haber que se encuentra Ud. a la defensiva, y que es de su perseverancia que conseguirá el éxito que se propone sacar de los productos de belleza que emplee (y que han de ser de su entera confianza) como de acertada elección para lo que sea: arrugas, flacidez, cutis manchado, pecas, matiz amarillento, etc. Una vez en posesión de un tratamiento sea constante; luego tendrá la recompensa en la hermosa y juvenil apariencia que ofrezca.

❋

MAMAITA. — Un enfermo, atacado de un mal largo, es una preocupación constante unida a un cansancio que puede degenerar en una enfermedad, para la persona que lleva junto a ese lecho, la responsabilidad de un cuidado escrupuloso y el peso de las malas noches e impresiones. Su caso es claro: Ud. no puede duplicarse de ese modo: necesita que otro familiar haga de enfermero o acompañante, y que la reemplace — sin perjuicio para el paciente — durante las siete u ocho horas que Ud. ha de consagrar a su propio descanso. La queja que con tanta justicia me confía, debiera Ud. comunicarla a aquellos parientes más cercanos, que pudieran sustituirla con la misma ternura que Ud. Es un error máximo abusar de la salud, cuando por el mismo espíritu de cariño y de humanidad, es necesaria para los suyos.

❋

MUÑECA. — No hay que dar ni negar importancia a la moda. El buen sentido femenino — que en tantas mujeres es un patrimonio — da la medida y marca los límites a los cuales debe ceñirse cada... En ésto, entran diferentes factores... aunque parezca mentira, abarcan mu... tintos ramales. Una persona elegante, ... da la nota discordante; ella sabrá el... vestido mañanero, sus trajes para de... y de noche, así como aquellos que c... ponden a determinadas circunstancias ... les, etc. Y, todo ésto, puede ser rea... discretamente, dentro de un presu... sencillo pero esmerado. La vida, ... "bruta" realidad, está tan a la vista ... ya, ninguna mujer, en sus distintas ... siones civiles, iría contra la lógica de ... rriente que le señala su estado, lleno ... compromisos principales que atañen ... familia. Es verdad que están caras, ... suscribirse a una revista práctica de ... representa tener una guía para dese... ñarse bien en infinitos casos, que ... pueden redundar en una verdadera ... mía.

❋

ALBA-ROSA. — Con la industria ... "nylon" se vienen subsanando mucha... cultades; en la mesa familiar, por ... esta ventaja se aprecia doblemente ... hay niños, que, por su edad son ... dos. Los manteles grandes de nylon ... mo los individuales del mismo material ... den beneficios tanto más apreciables ... do, como en el presente, la cuestión ... y planchado de la ropa es un ... blema, en las casas de presupuesto ... Las servilletas se hacen ahora peque... cuadrilongas, sistema que también ... fica las tareas. Creo prestarle una ... ayuda con estos simples consejos.

❋

N. H. M. — No es su novio el ... de las maneras que ha pretendido ... con Ud. En general las jóvenes ... esa clase de confianzas, y ellos, los ... chos, no saben hacer diferencias. Por ... parte, ésto, no se presta a ninguna ... malsana. Existe la camaradería, la ... estudia unida y, de ahí nace ese ... fraternidad que, tantas veces es ... ble a las niñas. Bastará que Ud. ... comprender su modalidad, el ambiente ... que vive, tan extraño al clima ... que él vea en Ud. otro género de ... dentro del mismo carácter alegre de ... peramento. Estoy segura, de que ... de afectarse, hallará muy respetable ... ma en que la han criado. Se ... cir... pero no vacile al decirlo.



1.—SACO pesado cruzado y cerrado por un cinturón realizado en grueso paño color habano. — Las mangas raglan tienen un sesgo sobre el puño que ajusta. Costura en la espalda terminada en un tablón. Cuello y delantera ribeteados.

2.—SACO de lana o gabardina, completado con un capuchón de la misma tela. Levemente acampanado, tiene doble abotonadura y cuello redondeado enteramente pespuntado. Tapas sobre los bolsillos, ribeteadas, y mangas raglan.

3.—SACO de lana ligeramente entallado y cerrado con doble abotonadura debajo de un cuello tailleur. Mangas pegadas con grandes vueltas pespuntadas. Costura en la espalda terminada en un tablón.

4.—VESTIDO de pana de manga raglan con cuello y puños de encaje. La delantera forma una pechera abotonada y que se prolonga en la falda en un tablón chato. Falda fruncida atrás.

5.—SACO de piel de camello muy amplio con un pliegue chato en la espalda. Mangas raglan ligeramente ajustadas en el puño. Delantera abotonada con doble hilera de botones debajo de un cuello en pico. Bolsillos abotonados.

Junto a la ventana

Por MARIANNE

VARIACION SOBRE EL TEMA "DE LAS BUENAS MANERAS"...

DE muy antiguo este tema gusta a la mujer. Pocas veces desperdiciamos la ocasión de repasar reglas sociales, de sobreenterarnos de todo lo que se estila en cuestión de modales, de lo que está bien y está mal hacer, de lo que ha de añadirnos encanto o por el contrario, nos los restará. Tratamos de estar siempre al tanto por un instinto natural, muy femenino; se puede



decir que repasamos la lección bien sabida si so de celo, ya que una vez que hemos apre adorna o nos favorece no lo olvidamos tan fácilmen el terror que nos inspira, en lo más íntimo, perder o conocimientos, que siempre escuchamos o leemos t a ellas se relaciona. Pero he aquí que introducimos un en el consabido tema y en vez de ocuparnos de las bu ras en el sentido general, social y elegante, lo hacem que corresponden con los seres que más cerca se en nuestra intimidad y que precisamente por lo sobreenten obligación que implica el tenerlas con ellos, quizá nos luntad y disciplina espiritual para mantenerlas.

Dice André Maurois en otra serie de sus cursos de conyugal: "Una herida en el amor propio es fatal para el Y nos recuerda que dentro del matrimonio, mejor dich ciado por ese estado social y natural de la pareja hu epidermis del amor se vuelve susceptible a muchas dole ríamos, alérgica a diversos factores que en otras circunst la vida no la alterarían de ese modo. Todo ser huma menester de una relativa dosis de ilusión y por ello re crimen destruir un hombre en su propio concepto. He aqu empieza el tacto femenino (de él nos ocupamos exclusiv para que se llegue a una solución sin traer aparejado un Porque la decepción es terrible para quien la sufre per peor es para quien la ha causado enterarse de su culpa responsabilidad que por ello le cabe en el futuro. Es t esos puntos neurálgicos de toda relación humana que se las buenas maneras. Y a veces, como cuesta tenerlas, hace tar espontáneamente al margen del qué dirán...! Esas que no son las que luciremos en las reuniones y en los versos donde somos objeto de crítica y comparación, esas tendrán más público que alguien que sabe o que cree sab de nosotros como nosotras mismas y a quien sin embarg cisa también agradar. Se considera que esa misma inti el enemigo mayor de nuestras maneras, de las que sole pojarnos como de un vestido de calle. Quizá creemos debemos persistir en ellas ya que hemos conseguido o p nos estamos convencidas, de que alguien nos quiere co mente somos. Pero... ¿cómo somos realmente? Es s en el noviazgo habremos sido una, de recién casada otr po... pues una muy distinta a las otras dos. Esta últim de ser la verdadera? ¿Y si es que hemos ido empeorand sentido, no es para hacer suponer el corazón más conf dentro de un tiempo todavía descenderemos unos peldañ Pero el exceso de fe en sí misma es lo corriente. Cuánt habremos oído: "No te preocupes, él ya sabe como soy. hemos cortado a veces el asombro o la protesta de un nuestro malhumor o de nuestra impaciencia. "Ya sabe com Excelente razón para mejorar... pero no: justamente e produce más reincidentes, el estar seguras de que se ti mala opinión sobre nuestros modos o sobre nuestro car

Otra cosa que a veces sirve de fundamento o pretexto que se procede con sinceridad. Se señalan los defectos po somos amigas de disimular nada, se hacen acerbas crítica también somos incondicionales amigas de la verdad, se el sueño una esperanza porque no nos gusta ver a nadie do... Todo eso, tiene naturalmente, sus tonos y semi-ton vez diremos como el escritor francés más arriba nombrad herida en el amor propio es fatal para el amor. En el tr yugal, como en la cirugía, no debe intervenirse sino co ción. ¿Sinceridad? Sea. Pero circunspección también". acaso no la tenemos para los demás? ¿Acaso en una reu rante la cual hemos oído algunos absurdos y otras tantas dades, en la cual se nos ha pedido opinión sobre lo que interesaba ni nos importaba, no pusimos atención, no he reído cantidad de veces, simplemente por parecer educada dable?

Entonces... Ah, pero es distinto. Esa gente era e que íbamos a darles nuestra opinión sincera, en cambio, la cosa sucede en casa... pues hay que decirla y sostene que se corren grandes o pequeños riesgos, según lo que y siempre es mejor no correr ninguno. Sí, realmente, los d son completamente opuestos y en los dos tenemos, sin dudas, mucho de razón, pero... ¿y esa maravillosa cuali menina de la intuición que nos deja ver el camino que co los dos aspectos y nos permite guiarnos por tan difíciles tos? Y las buenas maneras son como una especie de ll ese sentido íntimo que susurra: —Indulgencia para lo nues tes que para nadie.

DEL PRIMER CONGRESO ETC.

(Continuación de la Pág. 7)

La delegación uruguaya, que presidió el Dr. Segundo, fué brillante: Carlos Sábat Ercasty, Emilio Oribe, Fernán Silva Valdés, Adolfo Berro García, Carlos Mª Princivalle, José María Delgado y el Secretario, Corradi, se hicieron oír en todo momento.

ALGUNOS TEMAS

Ya dijimos que lo que preocupa a América hispano - hablante, es la "avenida de neologismos" de que se habló hace más de 50 años, y que podría llevar a la formación de dialectos o lenguas nuevas, como aconteció con el latín, al disgregarse el Imperio romano.

Nuestro delegado, Berro García, presentó su proyecto de relevamiento de Atlas lingüísticos — ya se ha intentado algo en Puerto Rico, Argentina y Uruguay — para estudiar los caracteres diferenciales y los matices de cada país, que conservan, sin embargo, la unidad del idioma. Plan parecido es el del guatemalteco Beltranena, que propone crear el Instituto de Lexicología Americana. Los órganos de acción de este Instituto, serán verdaderos seminarios de Semántica Nacional, en cada academia americana, que se comunicará con dicho Instituto, con sede en México. Por su parte, el cubano Vittier, dió interés al tema de las traducciones — verdaderas trampas de la castiza elocución — y cuyas fidelidades han venido decayendo, de año en año. Roberto Restrejo, de Colombia, se trajo en cartera una revolución ortográfica... ¡Nada de h, k, ni w! Nada de v y b! Y la c, tendrá siempre sonido fuerte y si no, se usará z: zienzia, zienta, zeder...

La nota patética, no faltó, cuando el delegado Dr. Bocobo expresó: "Venimos desde el lejano Pacífico, para pedir ayuda material y espiritual; allá, en Filipinas, por la influencia norteamericana, el español agoniza."

MAS REALIZACIONES

De entre los tolvaneras de las apasionadas discusiones, iban concretándose realidades. Una, importantísima: la organización y funcionamiento de una Comisión Permanente, de nueve miembros, residente en México hasta un próximo Congreso; el gobierno del Dr. Alemán no admite subvención para ese instituto. Otra resolución, que haría la gloria de los profesores de idioma: se encarece la publicación de los tomos aún no editados del "Diccionario de la construcción y el régimen", de Rufino Cuervo. Y para cuando la Comisión Permanente funcione — mediados de junio, a más tardar — se le pedirá que arbitre los medios y emprenda los trabajos necesarios para la formación de un Diccionario de Americanismos y Filipinismos" y de un Diccionario de la Lengua, aprovechando los sabios trabajos de la Real Academia Española, de modo que sea un mapa completo del idioma literario y popular de todos los pueblos.

Tengamos en cuenta, que el español es hablado por 150 millones de personas; y que sólo una sexta parte pertenece a España. Por lo tanto, hablar de unidad y acercamiento, es lo preciso. Algo son, los 25 millones de México, los 20 de Argentina y Uruguay, los 10 de Centro América, los 20 de Filipinas...

Tocaban a su fin las deliberaciones del Primer Congreso de Academias de la Lengua. Fueron 15 días de intenso trabajo, más de trajín de conferencias, exposiciones, lecturas, recepciones, comidas, agasajos sin fin. Adiós a México, a Xochimilco, a Puebla y Cholula, y Orizaba, por donde habían andado flanqueados por la cortesía de los anfitriones; adiós a los amigos, a los sitios, a los monumentos... se había dejado la última ofrenda floral en la estatua de una mujer: Sor Juana Inés de la Cruz, maestra de la lengua, ella también. Se había pedido que se la recordase el 12 de noviembre, tercer centenario de su natalicio; adiós al talentoso Presidente, organizador de la justa de artífices del español... El diario "Novedades" sintetizó el resultado de las semanas de trabajo, de este modo: "Lo mejor, se obtuvo desde el primer momento: el hecho mismo de reunir a todas las corporaciones del mundo hispano, excepto la Matriz, para hablar sobre el patrimonio común del idioma".

Y luego, la cita formal: dentro de cuatro años, otro Congreso continuará y ampliará la labor realizada por el que recién termina. Mientras tanto, queda en funciones la importante Comisión Permanente, cuyas reglas provisionales fueron aceptadas.



AMOR SUBLIME

(Continuación de la página 15)

de proporcionar algunos disgustos a más de un caballerete. Le habló también de la gente joven, de los muchachos y de las muchachas. Y... como de algo separado y excepcional: del escritor Juan Ignacio de Iriarte.

—No es ya un pollo, pero tampoco tendrá muchos más de cuarenta; ya verás cómo le encuentras encantador. Su padre fué uno de nuestros mejores críticos. Como íntima de la madre, yo tuve la fortuna de disfrutar de muy amenas charlas, sobre todo en los últimos meses que duró la enfermedad que segó la vida de aquel gran hombre, pues por aquel tiempo desfilaron por su casa las principales figuras de las letras.

La tía parloteaba mientras elegía, entre el equipo de Elena, un vestido adecuado

—¡Mira! Creo que este azul marino con el cuellito de encaje te iría muy bien; además, es mu yadecuado. O, si no, ese de seda natural estampado. ¡Con éste sí que vas a estar bonita! ¡A ver!...

Y sobreponiéndoselo, subraya con un gesto su satisfacción. Elena es sencilla y ríe feliz porque ve feliz a su querida tía.

—Quiero que te presentes preciosa,

*

Los salones de la de Olmedilla eran espléndidos. Una vez más brillaron ante sus invitados con lámparas, porcelanas y espejos valiosos, tapices y alfombras del mejor gusto. En una gran mesa cubierta por mantel de encaje veneciano, las golosinas esperaban el humeante té.

Juan Ignacio de Iriarte fué recibido por la de Olmedilla con muestras bien visibles de júbilo y un sinfín de frases amables. Esta singular mujer conocía como nadie la gracia de hacer los honores a sus invitados.

Y Elena se presentó preciosa. Luego no es que precisamente fuese bonita, ni porque su figura fuera elegante; tampoco eran sus rientes diecinueve años: era su atractivo. Había algo en ella que emanaba de su risa, de sus suaves movimientos. Era ese algo especial de que están dotados algunos seres y que se llama "ángel".

Se movía entre sus invitados sencilla y feliz, dejando de cuando en cuando dialogar a sus bellísimas manos blancas entre la tetera y las jícaras.

—¡Ya es hora, pequeña de que te acerques por aquí! —se quejó, cariñosa, la marquesa—. Mi sobrina Elena... El eminente escritor don Juan Ignacio de Iriarte.

El escritor la miró detenidamente y besó, gentil, la punta de sus dedos. Involuntariamente retuvo la pequeña mano algo más de lo corriente, y ante el contacto de aquellos lirios blancos, sin saber por qué, se estremeció. Los ojos de la muchacha se posaron en el rostro del escritor, y fué entonces —pero ella no lo supo nunca— cuando sus diecinueve años fragantes tuvieron un choque violento con aquel hombre cuya juventud ya declinaba. ¿Qué impresionó a Elena? ¿Los hilos de plata que coqueteaban en sus sienes? Quizá sus ojos cansados en los que adivinara aventuras y episodios ininterrumpidos de toda gama de amor. Tal vez el rictus amargo de su boca, que a ella le habló de incomprensiones y penas infinitas; tal vez...

La fiesta transcurrió amable. No tuvieron ocasión de volver a hablarse; pero los ojos rientes de la muchacha, sin querer, se encontraron varias veces con aquellos ojos de hombre serio, terco, voluntarioso.

Juan Ignacio, entre el revuelo de sus cuartillas, se acordó de la muchacha, y le gustaba recrearse en su recuerdo. ¿Qué tenía de particular? Era bonita. Pero era una chiquilla, y se repetía esto como una idea feliz por algo que creía inconfesable: "¡¡Una completa chiquilla!!".

Pasados unos días, se presentó "voluntario" en aquel "aburrido" tresillo de la de Olmedilla. No le gustaba jugar, pero. ¡qué iba a hacer! Era necesario también airearse un poco, cambiar impresiones con el mundo exterior.

*

Encontró a Elena en un gabinetito frontero al salón habilitado para el juego. Conversaba con otras dos señoras. En contraposición con su tía-abuela, gustaba de la quietud, le aturdía tanta gente junta. Siempre que podía, gentilmente rehuía aquellas reuniones. Dejando un poco su habitual timidez, pudo hablar con la muchacha. Durante una hora larga aquellos ojos tan lúcidos le dejaron explorar bellos rincones de su alma. Así supo cosas de su vida, gustos y aficiones y también que su novio era un guapo oficial. Por último, le habló de la ilusión del regreso, de su boda... Se hacía tarde. Las manillas del reloj habían emprendido una nueva marcha para el escritor. Hasta entonces no se había preocupado del valor exacto de un minuto. La sala de juego casi estaba desierta. Algunos grupos acá o allá embutían los abrigos, y él no encontraba el momento de besar los dedos de Elena en señal de despedida.

Había salido la de Olmedilla a una de sus fiestas. Elena, con habilidad, consiguió quedar en casa. En un coquetón cuarto de estar, tapizado en rojo y en la única compañía de un hermoso gato de Angora, se prometía aquella tarde la felicidad de leer tranquila y apaciblemente. Pero... no fué da la tarde. La doncella le anunció una visita:

—El señor don Juan Ignacio de Iriarte.

—¡Hola, Elena! —saludó, afectuoso—. Se me ocurrió subir al cruzar la calle... He llamado al timbre con el temor de no encontrarles...

Elena correspondió al saludo de igual forma, porque, sinceramente, se alegraba. "¡Cuánto más bonito — pensó — sería oír hablar al escritor, que leer!" Indicándole una butaca, ella se sentó también en el rojo sofá, bajo el gran espejo isabelino.

Hacía mucho que no la veía... No ess-

Blusas Nuevas

1.— BLUSA abotonada en la espalda y adornada en la delantera con bandas horizontales en cuyas costuras están sujetas pequeñas tapitas que figuran bolsillos. Cuello volcado muy nuevo.

2.— BLUSA kimono sin mangas adornada adelante con una hilera de pequeños botoncitos forrados que salen de un escote en pico y cerrado por una pieza al sesgo. Cinturón redondeado adelante y atrás en el medio.

3.— BLUSA kimono con puños de grandes puntas terminando las mangas. Justa al cuerpo tiene un pequeño cuello redondo. Botones en la delantera en grupos de dos.

4.— BLUSA de seda estampada de cuello tailleur y botones adelante. Mangas cortas fruncidas y terminadas en un puño. Frunces sobre los hombros dan amplitud adelante. Espalda justa. Fina puntilla rodea los puños y el cuello.

la boda de Nené Cavanillas ni al ága-
e los de Areal.
En los dos sitios, por cierto, tuve el
r de saludar a su tía —dijo él; y agre-
: Siempre que puedo cambio estas
s por el cine o la lectura. Me diver-
nás. Si quiere, puedo acompañarla hoy.
que ponen una cinta bonita en el Pa-
de la Música.
Se lo agradezco de verdad; pero pre-
a que esta tarde me acompañara a
r el té —aseguró Elena, sinceramente,
go, algo tímida—: ¡Me gustaría tanto
hablar de esas cosas tan bellas de
habla en sus libros!... que si me
iese se lo pediría.
escritor complació a Elena aquella
y muchas tardes...
hicieron magníficos amigos. Elena
ió a Madrid con Juan Ignacio. Con
sitó museos y monumentos artísticos.
del sabor típico de los viejos barrios
ileños, mientras muda le escuchaba
veneración. Oyeron juntos en la tarde
zante el piar apagado de los paja-
cuando buscaban la última morada
ía en la enramada de la Casa de Cam-
untos vieron rizarse como tirabuzones
rboles en las aguas del estanque del
o, cuando el sol abrileño ponía en
broches cobrizos.
an Ignacio fué imponiéndose gusto-
te dulce compromiso de acompañar
na a todos los sitios. Olvidó tertu-
iterarias, devolución de visitas e in-
que sobre su mesa de despacho ya-
incompletos trabajos que apremiaba
nar.
de Olmedilla veía con agrado que
buen amigo extremara con la pe-
estas atenciones. Ello contribuía a
Elena no padeciera tanta soledad, ya
no era dada a las fiestas mundanas.
otra parte... la diferencia de edad
ntre los dos existía y el compromiso
l de Elena hacían desaparecer la me-
ospecha de que entre ambos pudiera
nada más que una buena amistad.
mismos así se lo confesaban cuando,
soledad de sus dormitorios, contaban
oras en todos los relojes próximos y
s...
an Ignacio incurría muchas veces en
adicciones como ésta: 'Es una chiqui-
. ¡muy mujer!... Pero una chiqui-
Terminaba después de este debate
evantarse del lecho y medía a gran-
asos la estancia sin más meta que un
miento: "ella". Se miraba al espejo
idamente. Rechazaba corbatas y lle-
encargarse dos trajes, que no nece-
.
buen José le miraba a hurtadillas y
scaba la cabeza filosóficamente.

*

na había ido a pasar un mes. Lle-
dos y se sentía tan anclada en Ma-
como si jamás pudiera ya poner
o a otros horizontes. Aquella tarde en
por fin, resolvieron marchar, había re-
una carta del impacientísimo Gon-
su prometido.
ega la hora de amorestarnos —de-
y nada hablas del regreso. ¡Por Dios
to, deja ya en hora buena las com-

con esa intuición maternal que hace
iáfano a una madre hasta en los plie-
más recónditos del corazón del hijo,
maba también.
urrió en la última tarde en que se
. Como el primer día en que estu-
n solos, le recibió en el gabinete ta-
o de rojo. Y... como el primer día,

Juan Ignacio le narraba una bellísima his-
toria. Elena le escuchaba llena de emo-
ción. Pasó la tarde dulcemente; cuando el
escritor finalizaba su relato maravilloso, la
oscuridad ya se enseñoreaba de la pieza.
Protegida por ella, Elena cerró los ojos pa-
ra ocultar su felicidad, apoyó indolente-
mente sobre la falda los lirios blancos de
sus manos y dejó recostar la cabeza en el
rojo sofá, entre tanto que resbalaban por
su mejilla lágrimas silenciosas.

Cuando Juan Ignacio, que la espiaba con los cinco sentidos, vió en la semioscuridad brillar las lágrimas de Elena sintió todo su ser estremecido por una extraña e intensa emoción. Durante unos segundos estuvo a punto de aprisionar sus manos apasionadamente y confesarle aquel 'ridículo" y "tardío" amor. Pero no lo hizo. Concentrando todo su dominio de hombre de gran mundo, pudo domar su voluntad y, haciendo un esfuerzo sobrehumano, besó los dedos de Elena, pretextando una cita olvidada, y huyó.

Cuando bajaba por la escalera de la de Olmedilla una opresión en el pecho le ahogaba como si sobre él pesara la muralla de los veinticinco años que los separaba. Se prometió no volver a verla más, pero a medida que pasaban los días juzgaba más imposible mantenerse en ese propósito. Ardía en deseos de verla.

Escasamente había transcurrido una semana, cuando Elena se despedía de él por teléfono, desde la estación. "Faltan unos minutos para la salida del tren —le decía— y... no quiero marchar sin decirle adiós y agradecerle todas sus atenciones". A Juan Ignacio le pareció que en aquella voz había lágrimas y la emoción le dejó mudo durante unos segundos. Cuando habló, sólo pudo deletrear en un sollozo un nombre: "¡E-le-na!..." El griterío de la estación y el trepidar de los trenes que maniobraban no dejaron a Elena oír bien, pero hubiera jurado que llegó hasta ella la voz querida, quebrada en un sollozo, que llevaba su nombre... Pero no. Era una ilusión. Espera... silencio. Después, el segundo toque de saliday con un ad ós simplemente colgó el auricular. Juan Ignacio aún quedó inmóvil algunos momentos al otro lado del cable. ¿No le había oído? Sí; pero ella sólo sentía por él admiración y un poco de agradecimiento. —¡Elena era el amor y la juventud, mientras que él!...

Así pensaba Juan Ignacio con amargura infinita; pero estaba equivocado. Los hombres quieren rara vez, y cuando quieren casi siempre se equivocan. Unas veces por exceso de vanidad y otras por defecto... ¡Qué importan los años! Ella estaba enamorada de su espíritu y habría sabido quererle —aunque realmente fuese viejo— con ternura infinita.

Más bien que sentarse, Elena se desplomó en la butaca del ferrocarril. La luz opaca de la mañana discurría plomiza en el departamento, poniendo claridades de ultratumba en los rostros soñolientos de los viajeros. A Elena le parecieron seres de otra vida, de un mundo desconocido y extraño, ¡tan extraño!, que se sintió más sola que nunca. Protegida por el fieltro del viaje, cierra los ojos y deja que durante unas horas le cante en el corazón aquella ilusión loca: la voz de él, llamándola. "¡Elena!... ¡Elena!... ¡Elena!...". Y... lo repetía el ronco trepidar de las ruedas sobre los rieles, y la meseta castellana, y los quebrados accidentados de las sierras andaluzas, y los ríos, y los árboles y el cielo... "¡Elena! ¡Elena! ¡Elena!" Todos los vientos le traían el eco de la voz querida deletreando unas sílabas que con guiones de besos ella hubiera querido engarzar...

*

Juan Ignacio de Iriarte, en su vagar sin rumbo por la ciudad, un día acertó a pasar por casa de la de Olmedilla, y llevado de un deseo infinito de saber... subió. Elena había escrito poco después de su regreso a Sevilla comunicándole a su tía el retraso de su boda. Sin la menor atención en el rostro pálido de Juan Ignacio, la tía disculpaba el retraso de la ceremonia. ¡Son tontas las cosas que se necesitan en una boda! Y hoy, con las dificultades que a cada paso surgen... Los pintores carecen del material imprescindible; los carpinteros, ídem. Después hablaron de cosas de una total indiferencia para Juan Ignacio. Nada le podía interesar después de lo que había oído. ¡Pero si estaba fijada incluso la fecha de la boda! ¿Qué había ocurrido?...

Al fin recapacitó y pudo ir atando cabos. Recordando unas cosas y otras veía, al fin, claro el amor de Elena. Y sentía, como si lo viviera, el estremecimiento que le comunicó su leve cuerpecito, cuando él la tomó del brazo al cruzar aquella calle en construcción. Y cuando él la miró en los ojos un día en que la brisa galopaba enjaezada con campanillas de abril haciendo reír y reír, en la enramada del lago de la Casa de Campo. Pero, sobre todo, ¡aquel adiós de la estación!... ¡Oh, qué ciego! ¡Qué ciego había estado!

Aquella misma noche decidió escribirle. Un encabezamiento, otro... Un pliego, otro pliego a la papelera. El, que tanto había escrito, no sabía escribir a la única mujer que había amado. Dejó pasar fechas con la pretensión de tranquilizarse. Por fin, logra ponerle unos renglones nerviosos, mal trazados; pero en los que va intacto su amor.

*

Transcurrieron los días en que él esperaba la contestación y muchos días más, pero no llegó la carta de Elena. Piensa que tal vez una de las dos se habrá extraviado, lo que pensamos siempre cuando en una carta va nuestra propia vida. De sus noches de tormento sabían bien los tabiques de su alcoba, martirizados hora a hora con el pan pan, de sus pasos ahogados en la alfombra.

Pasó un mes y decidió informarse nuevamente. Una tarde volvió al tresillo de casa de la de Olmedilla. Elena se había casado. Su carta —dedujo por la fecha— la recibió unos días después de su boda.

*

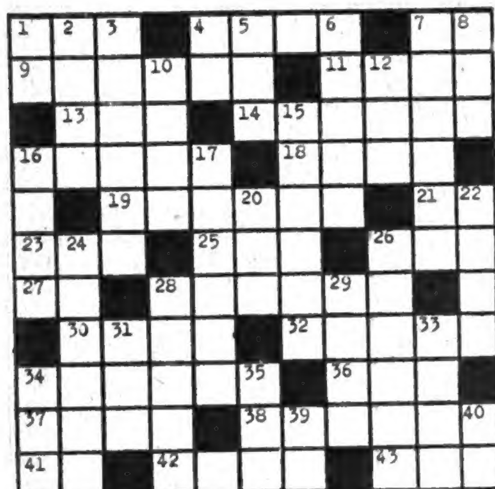
Distribuía Elena unas flores en distintas piezas de la casa. Escasamente había transcurrido una semana de su regreso del viaje de novios, cuando aquella tarde llegó el correo de Madrid. Estupefacta lee el remitente: "J. J. de Iriarte". Elena, con los ojos arrasados, leyó una y mil veces aquellos renglones nerviosos y tímidos, a través de los que se veía diáfano el gran amor del artista. Besó la firma, en la que aún temblaban dos lágrimas, y la arrojó al fuego del hogar.

Un repiquetear alegre con los nudillos en la puerta del dormitorio la sacó de su abstracción. Era su marido, quien irrumpió como una tromba, y tomándola en sus brazos la paseó por toda la pieza como un trofeo y le cubrió el rostro de besos.

La juventud hacía los honores al amor de todos los días, mientras entre el fuego del hogar se consumían las pavesas de unos renglones y unas lágrimas... Símbolo de un amor sublime.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 273



HORIZONTALES. — 1. Punto de partida de cada cronología particular; 4. Adverbio de cantidad; 7. Artículo determinado; 9. Menear la cola; 11. Cariño, halago; 13. Tienda donde se venden licores que suelen beberse en el mismo mostrador; 14. Falta de fuerza y vitalidad; 16. Principal; 18. Cabeza de partido de la provincia de Gerona; 19. Ruido que se hace quebrantando con los pies alguna cosa; 21. Prefijo privativo (delante de b o p); 23. Nombre de letra; 25. Mujer acusada de un delito; 26. Cólera, enojo; 27. Forma reflexiva de pronombre personal; 28. Nombre de mujer; 30. Vestidura de hombre de faldones estrechos y largos; 32. Gran cadena de montañas de la Europa occidental; 34. Magistrado antiguo de Roma; 36. Voz que se usa para llamar a los perros; 37. Tela de seda brillante, llamada también satén; 38. Afligir, acongojar, angustiar; 41. Partícula aumentativa; 42. Centauro que habiendo querido robar a Deyanira, fué herido por Hércules; 43. Hembra del oso.

VERTICALES. — 1. Interjección; 2. Acción de robar y cosa robada; 3. Adverbio de lugar; 4. Interjección; 5. Guacamayo, ave trepadora; 6. Ciudad de Italia (Emilia); 7. Poner en circulación; 8. Alabanza; 10. Formar las eras para sembrar; 12. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas; 15. La que tiene el mismo nombre de otra; 16. Dos y uno; 17. Relativo a la lira; 20. Naturaleza, esencia; 22. (Dirk) Pintor holandés (1656-1717); 24. Proverbio; 26. No puro, manchado con impurezas; 28. Espadachín, pendenciero; 29. Levantado, elevado, de gran estatura o tamaño; 31. Preposición inseparable; 33. Pronombre demostrativo; 34. Provecho; 35. Igualdad de nivel de las cosas; 39. Preposición inseparable; 40. Nombre del sol entre los egipcios.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 272:



TIZON

(Continuación de la página 11)

De la quincha del añoso galpón ha empezado a descolgarse un verdadero enjambre de murciélagos, que revolotean lanzando sus chirridos ásperos, como de vidrios rayados a puñal. De tanto en tanto, alguna de ellos le roza la cara con sus alas varilludas, frías, repugnantes, y le deja incrustado en las narices su mohoso hedor.

—¡Tacatá! ¡Tacatá! ¡Tacatá!...

Afuera, lejos, un lechuzón hace tremolar su angustiador quejido, semejante al lloro de un niño perdido en la noche. Los **dormilones** van y vienen sin descanso, a la caza de insectos voladores, emitiendo a ratos ese sonido extraño, brusco y cimbrante, que más que el grito de un pájaro se diría el zumbo de una vara flexible al azotar el aire. Los cerdos hozan entre gruñidos el lodo del chiquero próximo, cuya hediondez llega hasta el galpón en ancha tufaradas, sobreponiéndose a los demás olores.

—¡Tacatá! ¡Tacatá! ¡Tacatá!...

El sueño sigue arisqueándole a ese badajeo. Y de pronto, en el aire negro, pinta la alucinación al **linyera**. Identico. Con las dos gotas de agua añilada temblándole debajo de las cejas. Y con la dulce sonrisa mariposeadora, por entre la que se escapa a cada rato la inconcebible palabra: "Hambrre".

Pero después, poco a poco, se sosiega el temblor, se estanca la sonrisa. Y el amigo va quedando quieto y estirado hasta la rigidez. Vuélvese lacio el remolino rubio de las barbas. Y en la piel color pata de terutero empiezan a dibujarse ramilletes cárdenos y azules...

Tizón ya no necesita del sueño. Ya no les tiene miedo a los rumores tétricos del campo. Ya no le arredra el enigma de la noche huraña engendradora de sustos.

Se incorpora y escucha. Aquí y allá, ronquidos estrepitosos. Todos los peones duermen a plomo de cansancio. Convencido de ello se levanta, echa al brazo su jergoncito raído y se va hasta la despensa en busca de provisiones.

Después, con la maleta bien surtida en el hombro, camina rumbo al pital donde la noche le quitara a su amigo.

Los golpes del corazón ya no le duelen. Ahora le sacan música del pecho, como de una guitarra.

YO HE VISTO AL HOMBRE-MONO DEL AMAZONAS

(Continuación de la pagina 16)

ner en duda el relato de M. Roger Courteville, este ingeniero, jefe de la misión etnográfica sudamericana que, en 1926, hizo en automóvil la primera travesía trascontinental y al cual se debe un mapa muy completo del Brasil y de Bolivia, comprendiendo todas las tribus indias. Este documento toca además a uno de los enigmas zoológicos más pertubadores: así como Africa tiene al gorila y el chimpancé, el Asia el orangután y el gibón, América del Sur tendría también su gran mono antropoide. Porque es de éste que se trata en realidad y no de la existencia posible en nuestra época de un pitecantropo, es decir de una criatura haciendo de el "eslabón que falta" entre el mono y el hombre. Menos to[...] se trata de un híbrido de mono y de h[...]bre.

El ser del cual habla M. Courteville p[...]tenece manifiestamente a la misma esp[...] que el muerto por Francois de Loys. [...] deplorarse que este último no haya [...]servado el esqueleto completo de la b[...] de esa manera tendríamos la llave [...] enigma.

Por desgracia, el cráneo del animal, [...]pués de haber sido preparado y co[...]do por el cocinero de la expedición, [...] transformado por éste en una caja de [...] Funesta iniciativa: dislocada por la [...]dad y el calor, la pieza anatómica cay[...] pedazos y se perdieron los unos des[...] de los otros.

Bernard Heuvelm[...]

EL CUENTO DE LA ISLA

(Continuación de la pág. 20)

Toda la noche se balanceó la na[...] leve ritmo del mar, tranquilo com[...] monstruo en reposo bajo el beso mil[...] de las estrellas.

Mientras realizaban a la mañana si[...]te los preparativos para zarpar, N[...] subió al puente con el fin de pasear [...]rada por la isla. Un gesto de estupor [...]reció en su rostro y no era para [...] porque en el lugar de la aldea en cuya [...]berna habían bebido, sólo existía un ce[...]terio.

O

En el grado de excitación alcanza[...] mis nervios a causa de la presencia de[...]loj, me produjo gran alivio despre[...] de él pidiéndole a un hermano [...] llegó a verme, se lo llevara a su cas[...] estaba resultando inaguantable com[...] individuo del almacén, fastidioso [...] "leit motiv":

—El hombre, pa ser hombre, tien[...] ser hombre. Yo, una vez, en la pica[...] Pancho Umpiérrez...

MUNDO URUGUAY

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELT[...]
Administrador: RAUL CASTELLS CAR[...]

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay $[...]
Países Americanos $[...]
Europa $[...]

La correspondencia debe dirigirse al Direct[...] Giros y valores a la orden de Capurro & C[...]

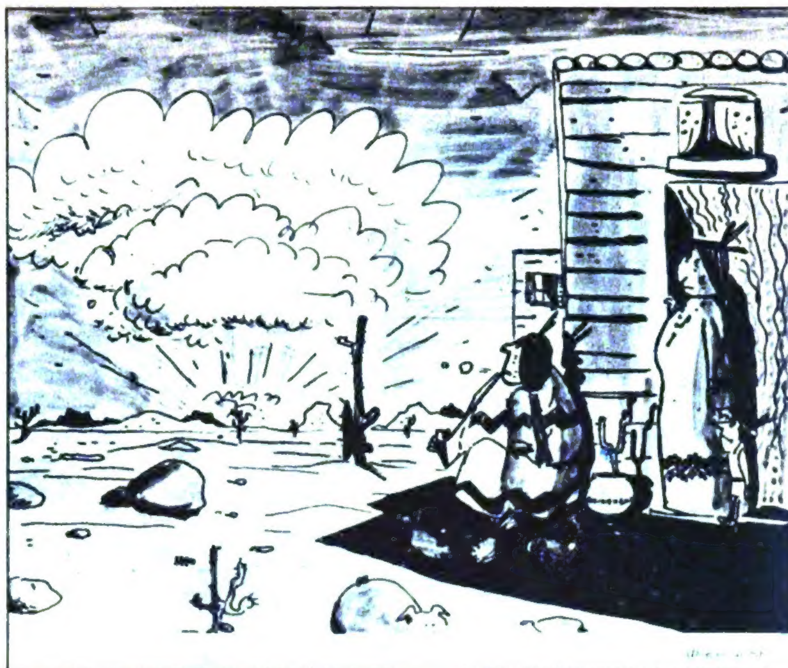
JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En los Estados Unidos: S. S. KOPPE & C[...] Inc. (New York).
En Gran Bretaña: S. S. KOPPE & Co. Ltd. (L[...]
En Europa (continente): GUSTAV ELM (Pa[...]
En Buenos Aires, agencia de venta y [...]ciones: INTER-PRENSA, Florida 229.

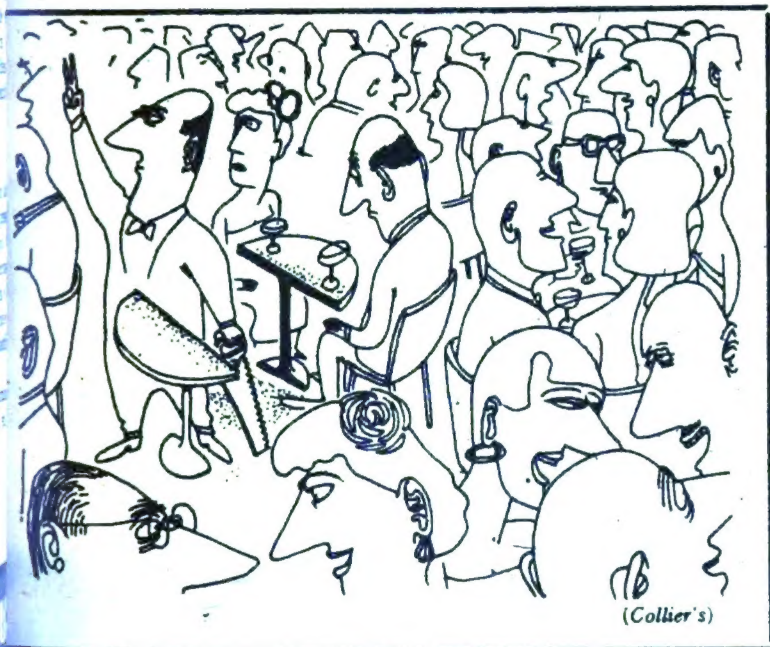


—¿Dijiste algo, querido?



EN LOS ALAMOS. — Es la atómica de mediodía. Puedes echar los tallarines...

HUMORISMO EXTRANJERO

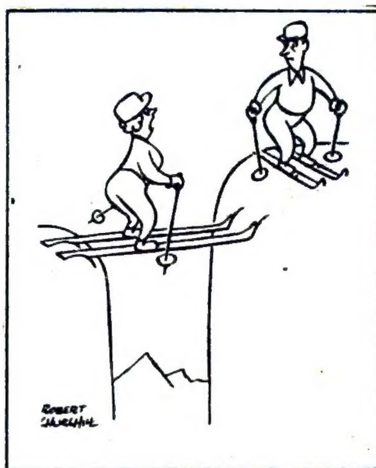


(Collier's)





—¡Por favor! ¡Pará esa música!



—¿Y ahora qué hago?



—Se portó bien. No se ha separado de aquí...

"¡Qué bueno es ser Kolynos-ista!"



En la fórmula científica y maravillosa de Kolynos hay ingredientes especiales que realmente eliminan los ácidos bucales. Estos ácidos son la causa primordial de las dolorosas caries. Numerosas pruebas científicas realizadas por famosas Universidades norteamericanas y europeas han probado que Kolynos destruye hasta un 92% de las bacterias que forman los ácidos que causan las caries en los dientes. La espuma refrescante y penetrante de Kolynos limpia mejor los dientes y la boca, purificando el aliento. Siga los consejos de su dentista: cepíllese los dientes con Kolynos después de las comidas para proteger sus dientes.



1. *¿Sabes que en tu boca hay millones de bacterias que producen ácidos que atacan tus dientes? . . . ¡Esos ácidos causan esas caries que duelen tanto!*



2. *¿Cómo acabar con esas bacterias? . . . Esas bacterias son difíciles de destruir . . . Pero, toda damita tiene un gran amigo que protege sus dientes . . . y su salud.*



3. *¡Sí señorita! . . . ¡Kolynos! La Crema Dental Kolynos —cuyo sabor tanto te gusta— destruye esas bacterias que producen los ácidos que son causa de las caries.*



4. *Y, lo que es más, Kolynos hace brillar los dientes como perlas, embellece la sonrisa, refresca el aliento y hace más lindas a todas las damitas.*



Ataca las caries
Sabe mejor
Rinde más

NO HAY NADA MEJOR QUE KOLYNOS PARA COMBATIR LA CARIES DENTAL